

272



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

EL JUGAR COMO MEDIO TERAPÉUTICO:
UNA MIRADA PRÁCTICA A UN
MUNDO TEÓRICO.

TESIS

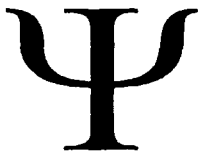
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

IVCIEL AMAR VELÁZQUEZ VARGAS PARDO

DIRECTORA: DRA. MARTHA LILIA MANCILLA VILLA

ASESORA: DRA. EMILIA LUCIO GÓMEZ-MAQUEO



MÉXICO, D.F.

2002

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico esta tesis a mis padres por su apoyo incondicional, por favorecer mi desarrollo, crecimiento e independencia, por cumplir su función formadora y liberadora de la mejor manera, por compartir conmigo lo que son, por hacer de mí quien soy.

¡ Gracias por su amor !

A mi hermana, que aunque lejos me da las mejores enseñanzas de la vida y para la vida, te quiero y te extraño Nax.

Agradecimientos.

A Alejandro por hacer posible lo que parecía imposible... mi encuentro con el amor, gracias por tu complicidad, tu fe y tus ganas de convertir los sueños en realidad.

A las psicoanalistas que amablemente aceptaron hablar de su experiencia y conocimientos en el trabajo analítico con niños.

A la Dra. Martha Mancilla y la Dra. Emilia Lucio por asesorar y dirigir este trabajo.

A las maestras Fayne Esquivel, Rocío Maldonado y María de Jesús Ortiz por revisar este trabajo.

A Hilda, Vero, Fer, Rosario, Eri, Jaque y Martha por los años de amistad.

INDICE

- Índice	1
- Introducción	4
CAPITULO I La concepción del juego	7
1.1 El juego	8
1.2 Definición de juego	9
-1.2.1 Aproximaciones desde la filosofía	9
-1.2.2 Aproximaciones desde la psicología	12
1.3 Características del juego	14
1.4 Teorías del juego	15
-1.4.1 Teoría de la energía sobrante	15
-1.4.2 Teoría del ejercicio preparatorio	15
-1.4.3 Teoría de la recapitulación	17
-1.4.4 Teoría de Buytendijk	17
1.5 El Psicoanálisis y el juego	18
CAPITULO II El niño y el psicoanálisis	21
2.1 El niño antes del psicoanálisis	22
2.2 El niño y el psicoanálisis	22
2.3 La sexualidad infantil	24
2.4 El Complejo de Edipo-Sigmund Freud	25
-2.4.1 El complejo de Edipo según Melanie Klein	27
-2.4.2 El complejo de Edipo según Jacques Lacan	31
2.5 La prohibición del incesto y el complejo de castración	33
2.6 Neurosis infantil-neurosis de infancia	38
2.7 El niño como sujeto	41
-2.7.1 Anna Freud	42
-2.7.2 Melanie Klein	43

-2.7.3 Donald Winnicott	44
-2.7.4 Françoise Dolto	45
-2.7.5 Maud Mannoni	46
CAPITULO III El juego y la clínica	49
3.1 Antecedentes	50
3.2 Anna Freud y el juego	51
3.3 Melanie Klein y la nueva técnica	54
3.4 Donald Winnicott y el jugar	58
3.5 La clínica lacaniana	63
3.6 Otras aportaciones al tema del juego y el jugar	64
CAPITULO IV Metodología	74
4.1 Planteamiento del problema	74
4.2 Objetivos	74
4.3 Tipo de estudio	74
4.4 Participantes	75
CAPITULO V Procedimiento y Análisis de la información.	77
Conclusiones	111
Referencias bibliográficas	114
Anexo	119
-Entrevista 1	119
-Entrevista 2	124

-Entrevista 3	130
-Entrevista 4	136
-Entrevista 5	142
-Entrevista 6	149
-Entrevista 7	152
-Entrevista 8	159
-Entrevista 9	162
-Entrevista 10	166

INTRODUCCIÓN

El trabajo psicoanalítico con niños inició veinticinco años después de los comienzos del psicoanálisis, no obstante en 1909 Freud publica el tratamiento de un niño conocido como el caso Juanito, el cual mostraba los beneficios de la técnica psicoanalítica aplicada a los niños, sin embargo fue hasta 1920 que algunas analistas consideradas las pioneras del psicoanálisis de niños introdujeron modificaciones a la técnica clásica para solucionar las dificultades que planteaba el acceso clínico al niño, entre otras, el hecho de que el niño no habla en la sesión con la misma espontaneidad ni mucho menos asocia libremente como lo hace el adulto. Para zanjar esta dificultad práctica, observaron que la actividad que el niño desarrollaba con mayor naturalidad y espontaneidad que el hablar era el jugar, llegando a la conclusión de que el juego, era un equivalente de lo que para el adulto era la palabra. Dedujeron que en el juego, el niño se expresa en forma semejante a un adulto que asocia libremente o relata un sueño. (Levin, 1999)

Esta modalidad clínica para atender niños, llamada "técnica de juego", fue el punto de partida de la posibilidad de atender las patologías infantiles, a la vez que de conocer a profundidad el psiquismo del niño, aun del niño de muy corta edad. Si bien es cierto que hubo coincidencia acerca de la utilización del juego, el dibujo, el habla, la acción, etc., en el trabajo con niños, también de entrada se manifestaron distintas posiciones teóricas que naturalmente derivaron en distintas apreciaciones clínicas respecto al niño en análisis. (Ibidem)

Las dos corrientes que se diferenciaron nítidamente entre sí, e impregnan aun hoy las diferentes posturas acerca del psicoanálisis de niños, estuvieron personalizadas en las dos pioneras que se considera son las de mayor peso por sus investigaciones y descubrimientos: Anna Freud (1895-1982) y Melanie Klein (1882-1960.) Estas dos corrientes de pensamiento además de su vigencia, hoy en día son origen de controversias científicas, con efectos enriquecedores no solamente para la teoría y la clínica de niños, sino también para el psicoanálisis en general.

El psicoanálisis con niños se ha ido enriqueciendo con la introducción de las ideas de otros analistas de las que revisaremos las de Donald Winnicott (1896-1971), Jacques Lacan (1901-1981), Françoise Dolto (1908-1988), Maud Mannoni (1923-1998) y Silvia Bleichmar (1942- .) La inclusión de estos autores se deriva de la importancia que las analistas entrevistadas le otorgan a sus aportaciones.

Elegimos estudiar el juego desde el punto de vista del psicoanálisis porque consideramos tal como lo hace Ricardo Rodulfo (1989) que este enfoque otorga al niño y a su producción lúdica un lugar importante y fundamental para el tratamiento de sus dificultades, además el juego no sólo es visto como un medio para que el niño exprese sus angustias y tensiones sino como una actividad estructurante.

La técnica de juego ha permitido un extraordinario avance en el psicoanálisis de casos infantiles de neurosis, psicosis y afecciones psicósomáticas, como lo muestran los trabajos que confirman la importancia del juego en la clínica.- Anna Lanza y Silvana Picece (1997) en su artículo *Gioco e interpretazione: due linguaggi complementari* discuten el lugar del juego del niño en psicoterapia, establecen que el juego es una forma fundamental de comunicación, desarrollo y expresión de fantasías que permite acercarse a los niños afectados emocionalmente. Audrey Gavshon (1989) plantea que el juego dentro del proceso analítico puede ser usado para comunicarse de manera consciente, preconsciente o inconsciente pero también para dominar la ansiedad, descargarla y como gratificación de la pulsión. Durante el análisis el juego puede ser un proceso regresivo que permita al niño y al terapeuta unir conjuntamente las piezas de los efectos del pasado en el presente. Kari Hauge (1997) considera que en el análisis de niños los juegos representan las asociaciones libres, ilustra esto a través del análisis de un niño de ocho años que expresa sus experiencias tempranas en el juego y cómo, junto con el analista, reconstruyen aspectos del pasado psicológico del niño. Plantea que los niños en el juego crean roles de relación haciendo que el analista participe en el juego asignándole un rol específico, en éste el analista

del niño. Plantea que los niños en el juego crean roles de relación haciendo que el analista participe en el juego asignándole un rol específico, en éste el analista además de mantener una "atención flotante" (Freud, 1912¹) debe ser sensible para interpretar, de acuerdo al niño, su papel. Los niños en el juego reconocen sus afectos, confirman su comportamiento y tienen una conexión entre lo inconsciente y sus problemas comunes. Es indudable que el juego en la clínica con niños es un elemento importante. Consideramos que la manera en que esta técnica se incluye en la práctica diaria de cada analista depende de su preparación y formación. Esta tesis nace de la inquietud de conocer si existe articulación entre las consideraciones teóricas acerca del juego y la utilización de éste en la clínica psicoanalítica infantil. Para poder abordar este cuestionamiento efectuamos una revisión teórica del juego y realizamos entrevistas a psicoanalistas dedicadas al trabajo con niños, con el propósito de: 1) conocer acerca de su formación, 2) la manera en que el niño es concebido, 3) la función que le atribuyen al juego en el análisis y 4) la forma en que esta técnica es incluida en su clínica. Iniciamos el primer capítulo con una revisión del concepto de juego desde el punto de vista filosófico y psicológico, resaltando las teorías que trataron de dar una explicación a esta actividad y las características del juego en las que podemos vislumbrar sus ventajas como medio para la expresión de los conflictos. Siendo el juego una actividad natural en los niños el segundo capítulo está dedicado a abordar las cuestiones del niño desde el psicoanálisis, encontraremos las cualidades, limitaciones, y características que diferentes analistas reconocen en el niño y que definen la posibilidad y la manera de trabajar con él en análisis, el tercer capítulo contiene las aportaciones que dentro del psicoanálisis han tratado el tema del juego en la clínica y que son consideradas como marcos de referencia en la actualidad. La introducción al problema de investigación y los planteamientos se encuentran en el capítulo cuarto, el capítulo quinto está dedicado al procedimiento, análisis de las entrevistas y discusión, finalmente están las conclusiones.

¹ Se indica para todos los trabajos de Freud los datos correspondientes a la primera publicación. Todas las citas pertenecen a: Obras Completas de Freud. Barcelona: Orbis, S.A. 1988.

CAPITULO I

LA CONCEPCIÓN DEL JUEGO

En este capítulo revisamos algunas concepciones filosóficas y psicológicas del juego con el objetivo de conocer como ha sido definido y ubicado dentro de la actividad humana, a partir de estas definiciones obtuvimos las características comunes, principales, típicas y propias de la actividad lúdica.

Posteriormente examinamos las principales teorías que han tratado de responder a las numerosas interrogantes que se derivan de observar esta actividad ¿Por qué y cómo da inicio el juego? ¿Cuál es su función? ¿Qué importancia tiene? Presentando las explicaciones, descripciones, justificaciones y motivos, que se le han otorgado al juego.

Finalmente el capítulo concluye con la revisión de algunos trabajos de Freud en los que encontramos alusiones al juego y que son considerados como antecedente de la importancia que cobrará la actividad lúdica en el psicoanálisis infantil.

" El juego es la expresión más elevada del desarrollo humano en el niño, pues sólo el juego constituye la expresión libre de lo que contiene su alma. Es el producto más puro y más espiritual del niño, al mismo tiempo es un tipo y copia de la vida humana en todas las etapas y todas las relaciones."

Froebel

1.1 EL JUEGO

Los seres humanos tenemos la necesidad de expresarnos y para hacerlo utilizamos numerosos medios, el lenguaje verbal, el escrito, la mímica, los dibujos y el juego son algunos de ellos. El juego es una necesidad que el hombre ha sentido desde siempre, más allá del momento histórico y condición social por los que transite, en compañía o en soledad.

El juego aparece en todas las sociedades y culturas teniendo diversas motivaciones; en las comunidades primitivas se originó frecuentemente con el ritual religioso de participación colectiva. Susana Millar (1972) considera que los juegos pertenecen elementalmente a la esencia de los cultos y a partir de ahí, gradualmente, llegaron a convertirse en juego infantil. Otras veces el juego se originó como aprendizaje y especialización de determinados trabajos y labores, siendo difícil determinar sus límites. Algunos juegos favorecen el ejercicio físico, como la fuerza, precisión y agilidad; otros, desarrollar facultades intelectuales y muchos de ellos dependen del azar. (Velázquez, 1991)

El juego es una actividad evidente durante la niñez, etapa del desarrollo por la que toda persona transita, todos fuimos niños y hemos experimentado el placer, la alegría y la emoción de jugar y ver jugar a otros niños, desde el bebé que juega con sus dedos, con su voz, sus balbuceos, con su sombra o con su imagen en el espejo, hasta el niño que juega con pinturas, lápices, papel, tarjetas, muñecos, arena, agua, juegos de mesa, etc.

El juego es un fenómeno complejo que abarca una enorme cantidad de actividades sin una clara delimitación, por esto contamos con una cantidad innumerable de definiciones, motivos e intenciones que se le han atribuido al juego dependiendo de quien lo mire y desde donde se mire.

Para poder definirlo y explicarlo es necesario elegir una aproximación teórica desde la cual dar cuenta de las generalidades y peculiaridades de este fenómeno.

1.2 DEFINICIONES DE JUEGO

Numerosos autores han intentado dar una explicación al fenómeno del juego desde el punto de vista biológico, psicológico y social, sería interminable exponer todas las definiciones y teorías que del juego se han dado, no obstante es necesario conocer algunas de ellas para comprender el desarrollo que ha seguido el estudio del juego hasta su nacimiento como medio terapéutico.

Este recorrido abarca algunas definiciones del juego hecha por filósofos y psicólogos interesados en describir esta actividad, así como las teorías clásicas que trataron de dar una explicación al por qué del juego.

1.2.1 APROXIMACIONES DESDE LA FILOSOFIA.

Herbert Spencer² (citado en Millar, 1972) define al juego como una actividad que se desarrolla por las satisfacciones inmediatas que de ella se derivan, sin prestar mayor atención a los beneficios posteriores que de ella puede obtenerse.

Arnulf Rüssel³ en su libro *El juego de los niños* publicado en 1970 considera que la actividad lúdica se escapa a una definición determinada, plantea que el juego es una actividad generadora de placer que no se realiza con una

² Filósofo inglés (1820) considerado el padre de la filosofía evolucionista.

³ Filósofo inglés (1902)

finalidad exterior a ella, para él la utilidad del juego consiste en el desarrollo de aptitudes, la reposición de energía, el robustecimiento de la fuerza corporal y mental, así como el relajamiento, además proporciona capacidades y conocimientos.

“ El juego es tanto más agradable y más puramente juego cuanto mayor es la naturalidad, la ausencia de esfuerzo exagerado y la habilidad con que se realiza.”
(1970 p.18)

Para Johan Huizinga⁴ (1972) el juego es una acción u ocupación libre que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias aunque libremente expresadas. Es una acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de sentimiento de tensión y alegría de la conciencia de “ser de otro modo”, que en la vida real.

Propone el concepto de juego como un amplio fenómeno cultural, en el cual la comunidad expresa su interpretación de la vida y el mundo.

“La cultura en sus fases primordiales se juega. No surge del juego sino que se desarrolla en el juego y como juego” (1972 p. 63)

Eugen Fink⁵ (1966) afirma que el juego es un fenómeno existencial fundamental, una actividad y creación necesaria para la existencia de cada uno de nosotros. “Cada juego es un ensayo de vida, un experimento vital”(1966 p.21)

Sostiene que el juego es una creación infinita en la dimensión mágica de la apariencia que, como tal, destaca por el rasgo fundamental de la representación simbólica. “Al jugar nos liberamos, por un momento, del engranaje vital – estamos trasladados a otro planeta donde la vida parece ser más fácil, más ligera, más feliz.” (1966 p.14)

⁴ Filósofo y antropólogo holandés (1872) interesado en la relación que guarda el juego con la cultura.

⁵ Filósofo alemán (1905)

Considera que el niño que juega vive en dos dimensiones y es conciente de esto, distingue tres diferentes tipos de juego:

- a) El juego solitario donde el niño juega con seres imaginarios.
- b) El juego tradicional donde la regla no es ley y se puede cambiar si se cuenta con el consentimiento de los compañeros.
- c) Los juegos improvisados en los que la comunidad se pone de acuerdo sobre las reglas, es el juego que se inventa.

En todos estos juegos el niño tiene la posibilidad de desarrollar sus fantasías, su invención y su riqueza de descubrimiento.

Fink logra reconocer en el juego su potencial terapéutico al afirmar: "Quienes hacen el diagnóstico de la cultura recomiendan el juego al hombre actual— en cierto modo como un medio terapéutico para su alma enferma." (1966 p.9)

Hans Georg Gadamer⁶ (1977) postula que en el juego se da el ser estético, considera al juego una construcción que debe ser representada repetidamente y entendida en este sentido. Por esto la construcción es también juego, y sólo alcanza su verdadero ser cuando, en cada caso, se juega.

Este autor contempla dentro del juego a la obra de arte, a la representación escénica, a la representación dramática, a la representación trágica y teatral, a la música, a la escultura, al juego sacro- en el que incluye a la fiesta, al rito y al mito.

Gadamer destaca las siguientes características del juego:

- realidad
- experiencia
- movimiento
- sensación de placer

⁶ Filósofo alemán (1900) exponente de la filosofía hermenéutica.

- libertad
- agotamiento
- cambio de posibilidades
- azar
- reglas
- espacio
- orden
- autorrepresentación
- construcción
- factor estético
- experimentación de descarga emocional.

Deteniéndonos en algunas de estas características (experiencia, libertad, cambio de posibilidades, autorrepresentación, construcción, experimentación de descarga emocional) es fácil imaginar la posibilidad terapéutica del juego que ya era vislumbrada por algunos filósofos.

1.2.2 APROXIMACIONES DESDE LA PSICOLOGÍA

William Stern⁷ (citado en Díaz, 1997) expone que el juego es la autoformación instintiva de las aptitudes en desarrollo, el ejercicio previo e inconsciente de las funciones serias de mañana. Para él el juego es una actividad voluntaria que cumple por sí sola su cometido.

Jean Chateâu⁸ en su libro *Psicología de los juegos infantiles* (1958) sostiene que el juego en el humano es más que un ejercicio funcional, implica también el desarrollo de la conciencia de uno mismo, una distinción de uno mismo con las cosas, un placer de ser causa y un goce de índole moral.

El juego contribuye a desarrollar en el niño tanto sus capacidades fisiológicas como psicológicas, por lo que considera que el ser mejor dotado es el

⁷ Psicólogo alemán (1871-1938)

⁸ Psicólogo francés interesado en cuestiones de Pedagogía, Juego e Imaginación.

que más juega y por el contrario el niño que siempre esta quieto y tranquilo revela conflictos psicológicos.

“Un niño que no sabe jugar, un “pequeño viejo”, será un adulto que no sabrá pensar” (Ibidem p. 4)

Considera que un niño que no quiere jugar es un niño cuya personalidad no llega a afirmarse ya que la historia del juego del niño es la historia de la personalidad que se despliega y de la voluntad que se conquista poco a poco.

El juego constituye un mundo aparte, es un universo distinto donde el niño que sabe que es pequeño intenta realizarse en su mundo lúdico.

Comenta que como el sueño, el juego es para los psicoanalistas una de las maneras por medio de las cuales las tendencias reprimidas encuentran salida.

“ El niño se revela con toda su frescura y espontaneidad mientras juega. En esos momentos no sabe esconder nada de los sentimientos que lo animan” (Rambert, Madeleine (1957) citada en Chateâu p.25)

Phillipe Malrieu⁹ (citado en Cubero, 1987) considera que el juego infantil ejercita la inteligencia y sirve de marco de referencia a las relaciones entre el mundo de los significados y el mundo de los significantes.

El juego es en el niño, un factor liberador o liquidador, debido a que este sitúa tanto sus actitudes como sus representaciones (según su edad intelectual) frente aspectos con los que se identifica, escapando así de la angustia a la ambigüedad.

Este autor distingue varios tipos de juego que mantienen una correspondencia entre los sentimientos y los problemas del infante.

Edouard Claparède¹⁰ (citado en Chateâu, 1958) “ En el niño el juego es el trabajo, es el bien, es el deber, es el ideal de la vida. Es la única atmósfera en la cual su ser psicológico puede respirar y, en consecuencia, puede actuar.” (p.4)

⁹ Psicólogo francés interesado en cuestiones de imaginación y juego.

¹⁰ Psicólogo y pedagogo suizo (1871) especialmente dedicado a la psicología de la educación.

Violet Oaklander¹¹ (1992) considera que el juego es la forma que adopta en el niño la improvisación dramática, a través del juego, el niño somete a prueba a su mundo y aprende sobre él, y por lo tanto, es esencial para su sano desarrollo.

Para el niño, el juego es un asunto serio que tiene un fin determinado y a través del cual se desarrolla mental, física y socialmente.

"El juego es su forma de autoterapia, mediante la cual a menudo se resuelven confusiones, angustias y conflictos." (1992 p.160)

Para esta autora el niño mediante el juego ensaya nuevas formas de ser, formula y asimila lo que experimenta en su vida y todavía no puede expresar en lenguaje.

1.3 CARACTERISTICAS DEL JUEGO

Analizando las definiciones que desde la filosofía y la psicología se le han dado al juego, encontramos las siguientes características en común:

- Es una actividad espontánea, libre y placentera.
- Implica participación activa por parte del jugador.
- No tiene metas o finalidades extrínsecas.
- Se desarrolla con orden.
- Tiene límites.
- Se autopromueve.
- Es un espacio liberador.
- Es una fantasía hecha realidad.
- Es una reproducción de la realidad en el plano de la ficción.
- Se expresa en un tiempo y un espacio.
- No es ficción absoluta.
- Contribuye al desarrollo intelectual y emocional.

¹¹ Psicóloga dedicada al trabajo con niños desde una perspectiva gestáltica.

Ahora que conocemos a que se le denomina juego y cuales son sus características revisaremos algunas de las teorías que dieron cuenta del ¿cómo y por qué? surge esta actividad propia de los niños.

1.4 TEORIAS DEL JUEGO

1.4.1 TEORIA DE LA ENERGIA SOBRANTE

Spencer (citado en Schuller, 1986) introduce los principios de la evolución de las especies en su teoría de la energía sobrante, para él el juego aparece debido a una acumulación de energía, argumenta que los niños no tienen necesidad de supervivencia por lo que la energía se encuentra disponible en el organismo, es "sobrante", porque no es necesaria para mantener el balance vital. Esta acumulación de energía encuentra su salida en la conducta de juego.

Declara que mientras más bajo está el animal en la escala evolutiva, más es la energía que necesita para sobrevivir, por tanto, el juego solamente podrá desarrollarse en los animales superiores, ya que emplean menos tiempo en su propia conservación y tienen mayor energía disponible.

1.4.2 TEORIA DEL EJERCICIO PREPARATORIO

Karl Groos¹² (citado en Bally, 1964) propuso la teoría del ejercicio en la cual el juego emerge de la selección natural como una forma necesaria de práctica, los organismos inmaduros por medio del juego desarrollan conductas para una supervivencia posterior. El juego es visto como un pre-ejercicio que conlleva al desarrollo de habilidades.

¹² Psicólogo alemán que intentó por primera vez la exposición psicológica del juego del animal y, con ello, del juego en general.

Las ideas fundamentales de la teoría del ejercicio son las siguientes:

- 1- Todo ser viviente posee unas predisposiciones hereditarias que participan en su comportamiento; entre las peculiaridades innatas de la naturaleza orgánica de los animales superiores debe incluirse también el afán impulsivo de actividad que se manifiesta con singular fuerza en el período de crecimiento.
- 2- Las reacciones innatas de los seres vivos superiores, sobre todo del hombre, por muy necesarias que sean, no bastan para cumplir misiones vitales complejas.
- 3- Todo ser superior tiene en su vida infancia, o sea, un período de desarrollo y crecimiento durante el que no puede sustentarse por su cuenta; le concede esa posibilidad la solicitud de sus padres, basada a su vez en predisposiciones congénitas.
- 4- Ese período de la niñez tiene el fin de hacer posible la adquisición de las adaptaciones necesarias para la vida, pero éstas no se desarrollan directamente a partir de reacciones innatas; por eso se concede al hombre una infancia prolongada, ya que cuanto mayor grado de perfección alcanza el trabajo, tanto más larga es la preparación.
- 5- Allí donde el individuo en desarrollo manifiesta, consolida y despliega de la forma indicada, por propio impulso interno y sin ningún fin exterior sus inclinaciones, nos vemos ante las manifestaciones, de lo más primarias, del juego. (Elkonin, 1980 p. 65)

1.4.3 TEORIA DE LA RECAPITULACIÓN

La propuesta de Stanley Hall¹³ (citado en González, 1981) establece que los juegos no son otra cosa que vestigios de actividades de generaciones anteriores que aparecen transitoriamente y en forma rudimentaria.

El niño revive la historia de la especie humana del mismo modo que el embrión revive la historia de sus más remotos antepasados. El niño vive en el juego los intereses y ocupaciones que experimentó el hombre prehistórico y primitivo. (Millar, 1971)

1.4.4 LA TEORIA DE BUYTENDIJK

En 1933 Frederik Buytendijk¹⁴ (citado en Elkonin, 1980) construye su teoría del juego, partiendo de principios opuestos a los de Karl Groos, critica la idea del juego como manifestación de los instintos y distingue al juego del ejercicio ya que para él "el juego es siempre juego con algo" y no solo movimientos acompañados de placer.

Señala tres impulsos de partida que conducen al juego:

1 - El impulso de libertad, en el que se expresa la aspiración del ser viviente a retirar los obstáculos procedentes del medio y coartadores de la libertad. El juego satisface este anhelo de autonomía individual.

2 - El deseo de fusión, de comunidad con lo circundante.

3 - La tendencia a la reiteración, que tiene relación con el movimiento de la tensión y la solución, tan esencial en el juego.

¹³ Psicólogo norteamericano (1844) pionero en la investigación psicológica desde una perspectiva evolucionista y genética.

¹⁴ Psicólogo alemán (1887-1974)

Sostiene que el niño juega por que es niño, y el juego surge como una expresión de acercamiento por parte del infante hacia su medio ambiente. Lo más relevante de su teoría es la idea de que se juega sólo con objetos que "juegan" con los jugadores de manera real o imaginaria apareciendo la noción de juego simbólico.

Como podemos notar las 3 primeras teorías estan impregnadas de cuestiones evolutivas en las cuales el antecedente del juego y su propósito es inferido, para estas teorías el contenido del juego es irrelevante.

En la última teoría el contenido del juego cobra importancia y es considerada un antecedente de las teorías que explican el comportamiento del juego basado en factores dinámicos de la personalidad. (Schuller, 1986)

1.5 EL PSICOANÁLISIS Y EL JUEGO

Sigmund Freud en su escrito de 1907 *El poeta y los sueños diurnos* compara el juego del niño con la creación poética. Explica que cuando el niño juega reordena su mundo interno con relación a una idea creando un mundo propio y el niño toma muy en serio su juego y es capaz de diferenciar con claridad la realidad del mundo y la del juego. Es mediante el juego que el niño construye su realidad psíquica.

" El juego de los niños es regido por sus deseos o, más rigurosamente, por aquel deseo de ser adulto. El niño juega siempre a "ser mayor" limita en el juego lo que de la vida de los mayores ha llegado a conocer." (Ibidem p.1334)

En 1920 en *Mas allá del principio del placer* es la primera ocasión en que Freud describe e interpreta el juego de un niño pequeño el *fort-da*.

El niño tenía la costumbre de arrojar un carrete de madera que tenía atado un hilo. Sujetándolo por el hilo arrojaba el carrete haciéndolo desaparecer. Repetía <o-o-o-> que podría significar la palabra fuera (fort) y luego tiraba del

hilo hasta hacer aparecer el carrito exclamando alegremente <da> aquí. La primera parte del juego era repetida con mayor frecuencia, aunque el mayor placer estaba en la segunda parte. El juego consistía en la desaparición y aparición.

El *fort-da* abre el juego como lugar de transformación, mediante este juego el niño convertía su papel pasivo -la madre se marcha y el no puede hacer nada - en activo, repitiendo el suceso de ausencia-presencia. Además con este juego el niño satisfacía su impulso reprimido de venganza contra la madre por haberse separado de él, es como si el niño, al arrojar el carrito lejos de sí dijera: "No te necesito, yo mismo te echo."

Es posible deducir algunas propiedades que Freud le da al juego derivadas de la observación que hizo del *fort-da*:

- ❖ En primer lugar, el juego sería una actividad simbólica, en la medida en que el niño escenifica la desaparición y el retorno de la madre.
- ❖ En segundo lugar permite al niño renunciar a la satisfacción pulsional, no oponiendo resistencias a que la madre se ausente, aquí se encuentra la función simbólica y el aspecto elaborativo del juego.
- ❖ En tercer lugar Freud describe el mecanismo de identificación con el agresor al referirse a los motivos que hacen que un hecho desagradable se transforme en juego. (Campoy, 1998)

Tomando como base este suceso Freud explica que el juego compensa o neutraliza los aspectos más traumáticos de la realidad y permite al niño una narración de lo sucedido con el beneficio de la distancia y del final conocido, al re-escenificar el trauma le permite adaptarse mejor a esa realidad, y dominarla.

“Se ve que los niños repiten en sus juegos todo aquello que en la vida les ha causado una intensa impresión y que de este modo procuran un exutorio a la energía misma, haciéndose por decirlo así, dueños de la situación (...)”
(op.cit. 1920 p.2513)

Finalmente advertimos como el juego ha sido entendido desde distintas perspectivas que comparten ciertas características y difieren en otras dependiendo de la disciplina. Siendo concebido por algunos como un pre-ejercicio, una preparación para el trabajo, un espacio de esparcimiento sin ningún significado, una actividad inocente que produce placer sin motivo alguno, como sólo una fantasía, y por otros, como un medio eficaz para la construcción de la realidad psíquica, de la imagen, como posibilidad de transformación y tramitación de sucesos angustiantes como lo sugirió Freud, o como posibilidad de diagnóstico, y tratamiento de los problemas infantiles como lo percibieron Fink y Gadamer, pero en lo que todos están de acuerdo es que el juego es la actividad por excelencia en la infancia y el niño invierte gran parte de su tiempo en ella.

Si el juego es la actividad natural del niño y uno de nuestros propósitos es conocer como esta actividad ha sido incluida en la clínica psicoanalítica infantil creemos indispensable tratar primero la cuestión de que es un niño para el psicoanálisis.

CAPITULO II

EL NIÑO Y EL PSICOANÁLISIS

En este capítulo exploramos lo que es un niño desde la perspectiva psicoanalítica; sus planteamientos acerca de la sexualidad infantil que dan lugar al complejo de Edipo, la castración y la prohibición del incesto, hallazgos que otorgan al niño un lugar distinto al de adulto no sólo por cuestiones cronológicas sino por hechos estructurales que proveen de especificidad al infante.

Para este niño del psicoanálisis es el pasaje por el complejo de Edipo donde se hallan las raíces de la neurosis, éste ha sido teorizado de diversas maneras, de las cuales revisamos las propuestas por Freud, Klein y Lacan.

Actualmente al interior de la teoría psicoanalítica existen distintas maneras de entender o comprender lo que es un niño, examinamos las aportaciones de Anna Freud, Melanie Klein, Donald Winnicott, Françoise Dolto y Maud Mannoni destacando sus concepciones que definen al niño y en las cuales basan su manera de abordar los inconvenientes que la técnica psicoanalítica plantea al incluir a este nuevo sujeto, como parte del saber psicoanalítico.

* El niño inocente ha caído por el peso de la investigación psicoanalítica, lo que, digámoslo claramente, no asegura su óptimo bienestar sino más bien malestares distintos, efecto de ese nuevo discurso que lo atraviesa.

Yolanda López

2.1 EL NIÑO ANTES DEL PSICOANALISIS

Históricamente, la imagen de niño ha sufrido varias transformaciones que se diferencian por las valoraciones que los adultos y la comunidad dan a su existencia. En Europa durante los siglos XVII y XVIII hablar del niño era hablar de un ser incapaz, inepto e imposibilitado por sí mismo para la comprensión del mundo, era considerado un ser asexuado con inocencia absoluta, un modelo de pureza, hasta el punto de constituirlo en un símbolo divino. Posteriormente fue percibido como un adulto en miniatura un hombre aún pequeño que pronto se convertiría en un hombre completo, mientras tanto, el niño vivía en una etapa de fragilidad del cuerpo y ausencia de lenguaje que le impedía valerse por sí mismo, una vez superadas estas deficiencias el niño entraba directamente en el mundo de los adultos. (López, 1999)

En estos siglos no se reconocía ningún rasgo específico que caracterizara a la infancia, el niño no contaba en sí mismo para los otros, era mas bien un proyecto de adulto y la infancia era la etapa que antecedió a la adultez sin provocar gran interés. Esta preeminencia de la edad adulta impidió reconocer la especificidad de la infancia, entendida como una manera particular de existir entre los otros, lo que llevó a la anulación del niño por largos períodos de la historia.

2.2 EL NIÑO Y EL PSICOANALISIS

Para finales del siglo XIX y a principios del XX esta manera de percibir al niño cambió gracias a las observaciones que hizo Freud de las actividades infantiles y a los hallazgos psicoanalíticos que realizó en los adultos neuróticos, los cuales mostraban que los impulsos sexuales supuestamente excepcionales en la

infancia eran frecuentes y que los recuerdos infantiles inconscientes de sus pacientes estaban plagados de cuestiones sexuales, esto le permitió entender la actividad sexual infantil y afirmar que los niños considerados seres inocentes, no lo eran tanto, pues poseían sexualidad¹⁵, es decir, deseos, fantasías y experiencias placenteras. En su trabajo *Tres ensayos para una teoría sexual* (1905) manifiesta que el recién nacido llega al mundo con impulsos sexuales que se van desarrollando y sucumbiendo según leyes y períodos, y que la vida sexual de los niños se expresa en forma observable desde temprana edad.

Los niños tienen vida sexual, excitaciones sexuales, necesidades sexuales, y una especie de satisfacción sexual. Ignorar esto - dirá Freud- es algo tan disparatado, como afirmar que nacemos sin órganos genitales y carecemos de ellos hasta la pubertad. Es además, cerrar los ojos ante realidades evidentes.

Para Freud el mito de la inocencia en los niños es el resultado de la amnesia infantil, esta amnesia se deriva de la represión que sufren las situaciones conflictivas vividas en la más tierna infancia, las cuales remiten indudablemente a un saber sabido muy íntimamente por los adultos, pero re-negado contra toda evidencia, manifestando los hondos temores que despierta la historia vivida por el sujeto en sus primeros años. La amnesia infantil es la culpable de que no se le conceda al período infantil un valor en cuanto al desarrollo de la vida sexual y al desarrollo de la vida adulta en general.

A pesar de que estas ideas se enfrentaron a fuertes resistencias culturales y subjetivas, el descubrimiento de la sexualidad infantil advirtió que los niños son una entidad propia con su evolución, su enfermedad y su sufrimiento.

“La sexualidad infantil los sacó del cielo y de la categoría de los ángeles, en donde les había encerrado una tradición filosófica y religiosa, y los colocó en su verdadero lugar.” (Tenorio, 1999)

¹⁵ En el sentido freudiano la palabra sexualidad no designa solamente las actividades y el placer dependientes del funcionamiento del aparato genital, el calificativo de genital sólo se atribuye a ciertas manifestaciones de la sexualidad, las más tardías y más acabadas en el desarrollo del individuo.

2.3 LA SEXUALIDAD INFANTIL

El deseo y el placer son los primeros elementos cuya presencia da cuenta de la sexualidad, y en el niño el placer aparece casi de forma inmediata a su nacimiento y se hace evidente en su relación con el seno materno. Al poco tiempo de nacido, el niño ya no busca el seno tan sólo porque tiene hambre, sino porque allí encuentra un placer no asociado con la saciedad. Mediante la succión del pezón, el niño obtiene una satisfacción sexual que le deja la necesidad de repetir la acción pero ahora lo hará con una parte de su propio cuerpo, esto lleva a plantear a Freud la esencia autoerótica de la vida sexual infantil y la disposición perversa polimórfica, es decir, el niño está en disposición de procurar satisfacción sexual a sus instintos parciales sin limitaciones ya que en él no están aún constituidos el pudor, la repugnancia y la moral. (op.cit.1905)

A lo largo de su desarrollo el niño pasa distintas fases de organización libidinal, éstas se caracterizan por la especificidad y la importancia que cobra una zona erógena, así el niño atraviesa por una fase oral, anal, fálica, de latencia hasta llegar a la vida sexual normal del adulto en la cual el placer está al servicio de la función reproductora, los instintos parciales se integran en una zona erógena genital y el fin sexual está en un objeto sexual exterior.

Las experiencias placenteras derivadas de la sexualidad proveen de sentido y verdad a la existencia, por lo tanto la sexualidad es una construcción que se inicia con el nacimiento y que devolvió a los niños su carácter de seres humanos con pasiones, amores y odios.

La sexualidad infantil culmina con la resolución del complejo de Edipo que trae consigo la prohibición del incesto y el complejo de castración, tres aspectos determinantes en la estructuración del sujeto que ocurren durante la infancia y que revisaremos de forma independiente aunque aparecen de manera interrelacionada. Ya en 1892 Freud resaltaba la importancia de los años infantiles

en la génesis de determinados fenómenos esenciales dependientes de la vida sexual.

Desde el descubrimiento del Edipo como determinante estructural algunos autores han hecho modificaciones importantes a los postulados freudianos iniciales sin embargo todos concuerdan en que la manera en que el niño viva este pasaje será determinante para su vida futura. En el caso particular del trabajo analítico con niños muy pequeños en los cuales este pasaje no se ha atravesado todavía o no ha concluido, el énfasis se da en la relación afectiva del niño con sus padres, pues en todos los casos el Edipo da cuenta de esto.

2.4 EL COMPLEJO DE EDIPO

SIGMUND FREUD

En el complejo de Edipo se expresa el deseo sexual y amoroso del niño por el progenitor del sexo opuesto, y su hostilidad al progenitor del mismo sexo. En una carta a Fliess, Freud escribe que ha encontrado en él, como en todas partes, sentimientos de amor hacia su madre y de celos hacia su padre, sentimientos que, piensa, son comunes a todos los niños pequeños y que esto es tan fácil de establecer que ha sido verdaderamente necesario un gran esfuerzo para no reconocerlo. Todo individuo ha conocido esta fase pero la ha reprimido. (Freud, 1923)

Este deseo incestuoso por el progenitor del sexo opuesto es atravesado, vivido y resuelto por los niños y las niñas durante la fase fálica del desarrollo libidinal (hacia los 2 o 3 años de edad) en forma distinta debido a su diferencia sexual.

En el niño

“Cuando el varón entra en la fase fálica de su evolución libidinal, cuando experimenta las sensaciones voluptuosas producidas por su órgano sexual, cuando

aprende a procurárselas él mismo a su voluntad por excitación manual, se enamora entonces de su madre y desea poseerla físicamente de la manera en que sus observaciones de orden sexual y sus intuiciones le han permitido adivinar. Busca seducirla exhibiendo su pene cuya posesión lo llena de orgullo, en una palabra, su virilidad tempranamente despierta lo incita a querer remplazar junto a ella a su padre que hasta entonces había sido un modelo por su evidente fuerza física y por la autoridad de la que estaba investido; ahora, el niño considera a su padre como su rival" (Freud, 1925 p.2740)

El primer objeto erótico del niño es la madre y su deseo incestuoso es darle un hijo, pero este deseo debe enfrentarse con los obstáculos de la realidad y con las fantasías de destrucción y de mutilación sexual que experimenta el niño cuando descubre la falta de pene en la mujer y se da cuenta de la diferencia anatómica de los sexos¹⁶ entonces concibe a la madre como castrada y al padre como castrador situación que le produce angustia y lo incita a renunciar a la madre como objeto sexual. Pero esta imagen materna como primer objeto de amor, será el ideal, jamás alcanzado, que de alguna manera preformará la futura elección de objeto en el adulto. De allí la importancia que en las transformaciones y sustituciones del objeto de amor tiene esta elección primordial.

En la niña

En la niña el primer objeto erótico también es la madre por lo que deberá desprenderse de ella, para investir al padre. El proceso que lleva al complejo de Edipo es por lo tanto en ella más largo y más complicado. La niña se siente privada de pene por la madre, y es el resentimiento que ello le produce lo que la aparta de ella, determinando su entrada en el Edipo al elegir al padre como objeto de amor, en la medida que él podría darle el pene o su equivalencia simbólica, un niño.

¹⁶ Recordemos que antes de este momento el niño tiene un desconocimiento de las diferencias sexuales por lo que a toda persona le atribuye órganos genitales masculinos.

De modo que el deseo de la niña es tener un hijo con su propio padre debido a que siente la ausencia de pene como un perjuicio sufrido, que intenta negar, compensar o reparar (pasa del deseo de tener pene al deseo de tener un hijo de su padre.) La niña imaginariamente a través del padre logrará ser completada con aquello que la madre no tiene y ella no sabe cuando lo perdió. La niña abandona el Edipo porque su deseo jamás llega a cumplirse, pero esos deseos perdurarán en el inconsciente preparándola para su futuro papel femenino.

El complejo de Edipo nos permite dar cuenta de la organización libidinal, de la estructuración del inconsciente y del aparato psíquico (Ello- yo- Superyo), inscribe la pulsión y la somete a la represión, haciendo que sus metas sean desviadas, indirectas y diversificadas. Esta organización permite obtener satisfacciones acordes con la realidad o que la sexualidad encuentre nuevas canalizaciones a través de la sublimación.

La resolución del Edipo como ya lo mencionamos, es el momento decisivo en que culmina la sexualidad infantil y en el que se decide el porvenir de la sexualidad y de la personalidad adultas, fundamentalmente, a través de las identificaciones que posibilitan y definen la posición sexual masculina o femenina y la manera de ser en general.

El Edipo es entonces la estructura que organiza el devenir humano alrededor de la diferencia de los sexos y la diferencia de las generaciones, es un proceso que debe desembocar en la posición sexual y la actitud social adultas. Si no es superado, continúa ejerciendo desde el inconsciente una acción importante y durable, constituyendo con sus derivados el complejo nuclear de cada neurosis.

2.4.1 MELANIE KLEIN

Melanie Klein (1974a) no está de acuerdo del todo con lo postulado por Freud y estas diferencias derivan de que las conclusiones que ella obtiene provienen del trabajo con los niños, a partir del análisis de sus pacientes Klein llega a

establecer diferencias en torno al Edipo y a la construcción de la estructura psíquica, diferencias que marcan una nueva manera de explicar y abordar lo que le sucede al niño.

Para introducirnos al tema consideraremos las opiniones de Klein una vez que ha creado la noción de posiciones.

Para ella el niño atraviesa lo que llama posiciones que nada tiene que ver con lo cronológico de una fase o etapa, estas posiciones son un organizador de la vida psíquica. Las posiciones son una articulación de cuatro elementos: ansiedades (angustia), relaciones de objeto, estructura del yo y defensas específicas con relación a los elementos anteriores. Es así como describe dos posiciones: la esquizo-paranoide y la depresiva.

En la posición esquizo-paranoide

El niño experimenta una angustia persecutoria desde el inicio de su relación con los objetos derivada del temor de que los objetos en los cuales ha proyectado su sadismo se tornen peligrosos (retaliación.) Esta angustia permitirá que el niño abandone los objetos y construya otros, a través de las equivalencias simbólicas que son las que permiten la constitución de los objetos y de la realidad, simultáneamente a la constitución del yo que en esta posición es precoz. (cada nuevo objeto, será equivalente a otro, lo que no significa igual)

En esta posición los objetos están disociados en buenos y malos, más bien en objetos totalmente gratificadores u objetos perseguidores terribles. Los objetos gratificadores serán idealizados y serán reactivados alucinatoriamente en el interior del niño. Así para él existe un pecho bueno, inagotable idealizado y un pecho malo perseguidor que genera la ansiedad persecutoria ante la cual el niño para defenderse utiliza el control omnipotente, la negación y la disociación. Será el pecho idealizado, con el pecho persecutorio los que constituirán el núcleo del superyó.

La posición depresiva

Para Klein la posición depresiva constituye un "progreso" con relación a la posición esquizo-paranoide, si bien ambas posiciones pueden alternarse y aún coexistir en algunas circunstancias.

El niño en esta posición experimenta una ansiedad depresiva ante el temor de haber dañado al objeto y esta ansiedad depresiva va acompañada de culpa por ese daño imaginario.

El niño percibe sus impulsos destructivos dirigidos al objeto, este objeto se integra y se siente ambivalencia por él, es amado y odiado al mismo tiempo. Es el amor y el odio no hacia objetos distintos (pecho bueno o pecho malo), sino hacia el mismo objeto. Esta integración de objeto permite una mayor integración del yo. El objeto unificado es vivido como dañado lo que genera culpa que devendrá duelo y llevará a la reparación.

Es justo en esta posición depresiva donde Klein sitúa el conflicto edípico y ubica la problemática con relación al pasaje a objetos totales ubicándolo en la primera mitad de vida del niño desvinculado de la fase fálica descrita por Freud.

Para ella es el dolor y la preocupación por la pérdida temida de los objetos buenos (la posición depresiva) la fuente más profunda de los conflictos dolorosos en la situación edípica, así como en las relaciones del niño con su medio ambiente general. (Ibidem)

Para Klein las tendencias edípicas del niño comienzan en la etapa de lactancia, mucho antes de que los genitales hayan adquirido primacía, esto significa que el bebé, en un comienzo, define su relación con sus padres en términos orales (tanto el pecho como el pene son los objetos primarios de los deseos orales del niño), así como también fantasea que sus padres intercambian entre sí gratificaciones que al principio son orales, pero que pronto comienzan a

ser también anales, uretrales, etc., hasta que finalmente desemboca en el conflicto de Edipo propiamente dicho, fundado ya en la genitalidad.

“Aunque todavía recubiertos por la libido oral, anal y uretral, los deseos genitales se unen pronto a los impulsos orales del niño. Los deseos genitales tempranos, así como los orales, van dirigidos hacia la madre y el padre. Según supongo, hay en los dos sexos un conocimiento inconsciente referente a la existencia del pene así como de la vagina. (...) En mi opinión, tanto el niño como la niña experimentan deseos genitales dirigidos hacia la madre y el padre, y tienen un conocimiento inconsciente tanto de la vagina como del pene.” (op.cit. p.199-200)

Podemos decir entonces que el conflicto de Edipo va desarrollándose desde una primitiva relación oral hasta la situación genital y que la niña tiene conocimiento de la existencia de la vagina dos aspectos que difieren de lo propuesto por Freud.

En el curso del desarrollo edípico ella pone énfasis en que la libido está combinada con agresividad lo que provoca ansiedad, culpa y depresión que origina en el niño la necesidad de reparación.

“(...) el núcleo de los sentimientos depresivos infantiles, o sea, el temor del niño a la pérdida de sus objetos queridos, como consecuencia de su odio y agresión, entra desde un comienzo en sus relaciones de objeto y en su complejo edípico.” (op.cit p.210)

En su teorización se destaca la fase femenina, que consiste en la identificación con la madre en la fase anal-sádica, tanto por parte de la niña como del niño, los destinos de esta fase femenina son centrales en la definición sexual futura.

El conflicto edípico comienza tempranamente cuando los deseos orales se transfieren del pecho al pene. El pene del padre, que el niño fantasea dentro del cuerpo de la madre, es el tercer elemento del conflicto edípico. La triangulación

edípica se arma entonces en las relaciones del niño con las posesiones del interior del cuerpo materno, especialmente del pene del padre.

El padre entra en escena como objeto parcial, a través de su pene. Klein habla de la pareja combinada, la mujer con pene, madre que gozará en la fantasía del niño, permanentemente del pene del padre contenido en su interior. Esta madre despertará en ambos sexos la envidia, esta envidia llevará a reenviar el sadismo al interior del cuerpo de la madre y al abandono de ésta por tornarse peligrosa por la retaliación consecutiva. El niño se consolará de su envidia por la posesión del pene, mientras que en la niña, que tendrá posibilidades de procrear en el futuro, la envidia persistirá, siendo entonces más intensa.

La identificación de la niña a la madre se dará por querer las mismas posesiones (órganos de la procreación, pene del padre, etc.), a la que además de envidiar, idealizará. Hay en el fondo de esta identificación, al igual que la del niño con el padre, un factor constitucional, que en el varón se agrega a la posesión del pene.

2.4.2 JACQUES LACAN

Lacan sitúa el Edipo en la fase fálica, tal como Freud, pero realiza nuevas aportaciones al ver al Edipo como una estructura donde todos los elementos, al interactuar, van determinándose mutuamente. Estos elementos son padre, madre, hijo, pero estos tres elementos no son suficientes para crear los 3 lugares o roles paterno, materno y del hijo, sino que es preciso un cuarto elemento, el falo, que permita articular los tres primeros, posicionando uno en relación al otro. Es decir se requieren cuatro elementos para constituir tres lugares, siendo el falo ante todo un símbolo, el símbolo de una ausencia. (Fages Jean-Baptiste, 1993)

Lacan en el seminario IV "La relación de objeto" (1984) hace una descripción del Edipo en tres etapas:

- En un primer momento del complejo de Edipo se plantea una relación dual: madre-hijo. Se trata de un vínculo que es afectivamente muy fuerte, en cuanto están unidos ya desde esta primera etapa por una ausencia, es decir, cada uno de ellos tiene una carencia que busca llenar en el vínculo con el otro. El niño necesita vitalmente alimento, afecto, cuidado, protección, y estas necesidades y demandas pueden ser satisfechas por su madre. Por su parte, la madre necesita del hijo para su completamiento narcisista: teniendo un hijo se siente ahora completa, lo que le permite de alguna manera recuperar lo perdido en la castración que, desde un punto de vista real es el pene como órgano sexual, y desde un punto de vista simbólico es el falo, entendido este como lo que simboliza la ausencia de aquello que permite la completud.

El niño necesita contar siempre con la madre para satisfacer sus necesidades y demandas, y la forma que encuentra de hacerlo es identificándose con aquello que la madre más desea, el falo. Este primer tiempo alcanza su culminación cuando el niño queda identificado con el deseo de la madre, con el falo. El primer tiempo del Edipo queda entonces configurado como una estructura deseante: es el encuentro de dos deseos que buscarán la mutua satisfacción en el vínculo.

- En un segundo tiempo irrumpe en la escena idílica madre-hijo la figura paterna. Aparece aquí un padre que busca cortar esta relación, privando a la madre de su falo-hijo (castración simbólica), y al hijo de su madre. Bajo la amenaza de castración, el padre impone al hijo una desexualización de su relación con la madre. Aparece entonces un padre funcionando como la Ley de la prohibición del incesto, es decir como Padre simbólico. Este segundo tiempo es un encuentro con la Ley del padre, la amenaza de castración es una amenaza a su propia identidad, es un proceso doloroso pero necesario para que el niño pueda acceder luego a su propia subjetividad.

- En el tercer tiempo aparece en escena un padre que ha sostenido su posición: mantiene la prohibición, pero ofrece al niño una salida, una posibilidad

de vinculación con un otro fuera de la familia. El tercer tiempo será la identificación con el padre, el niño podrá tener un falo como el del padre que podrá usar con otras mujeres fuera de la familia (el falo, aquí, pasa a representar no aquello que a la madre le falta sino al pene del padre.) Se establece así una nueva identificación del niño con su padre, y entonces de "ser" el falo (primer momento) pasará ahora a "tener un falo" como el de papá. Esta identificación secundaria le permitirá al niño acceder a una nueva identidad que lo recortará nítidamente de los otros, y podrá acceder a su propia subjetividad.

Aquí es donde se opera el ingreso al orden simbólico, el orden del lenguaje. El papel principal del Padre es el de la palabra que significa la Ley. Pero es preciso que la madre reconozca al padre como autor de la Ley.

En Lacan el Edipo cumple una función primordial en cuanto permite al sujeto acceder a su subjetividad, adquiriendo identidad propia, es decir, acceder al orden de la cultura por la mediación de la Ley de la prohibición del incesto.

2.5 PROHIBICIÓN DEL INCESTO Y CASTRACION

El complejo de castración se inserta en el complejo de Edipo, del que es una parte, siendo el que le otorga su sentido profundo, con su función normativa de prohibición del incesto. (Freud, 1905)

Desde el punto de vista psicoanalítico, dentro de la constelación edípica el incesto significa el asesinato del padre y el goce con la madre, tomando el cuerpo de la madre como objeto sexual ó el asesinato de la madre y la espera de un goce sexual con el padre (en el registro simbólico) lo cierto es que el niño no puede gozar sexualmente del padre o la madre, debido a su corta edad. En este sentido el incesto no se realizaría nunca. Sin embargo, existen relaciones que pudiéramos llamar incestuosas cuyas consecuencias se manifestarían en neurosis o psicosis en la edad adulta.

Según Freud al comienzo el niño cree que todas las personas son fálicas, es cuando descubre la falta de pene en la mujer que interpreta esta falta como el

resultado de una mutilación pero todavía cree que su madre tiene pene, al darse cuenta que no es así, el niño percibe algo que contradice a la teoría sexual infantil relativa a la presencia universal del pene lo que le produce angustia ante la posibilidad de ser mutilado, recordemos que lo amenazado por la castración no es tanto el pene como órgano real, sino lo que él representa, es decir, el falo en tanto reflejo narcisista idealizado del sujeto mismo, que éste teme perder. Este es el temor que obliga al niño a alejarse de la madre como objeto de amor y a identificarse con su padre lo que le dará la posibilidad de buscar un nuevo objeto fuera de la familia. (Freud, 1924)

El padre desempeña un papel central en la prohibición del incesto por ser el representante de la ley, su autoridad trasciende a su persona, pues emana de lo social. La prohibición del incesto se organiza en torno a una transformación del padre real en padre simbólico que transmite prohibiciones y leyes. Existe entonces una diferencia entre la figura del padre simbólico y la personalidad del padre concreto, tal como aparece en la realidad familiar, pues corresponden a distintos niveles y funciones.

La niña debido a su anatomía considera su falta de pene (la castración) como un hecho consumado y la acepta esperando una compensación, es decir un hijo de su padre (pene = hijo.) En la niña lo que parece operar en la castración es el temor a la pérdida del cariño y el amor de sus padres.

La autoridad del padre queda introyectada tanto en el niño como en la niña constituyéndose el superyo.

Para Klein (1974b) el temor a la castración no está sólo determinado por el temor a la mutilación del pene, sino que el temor proviene de las ansiedades tempranas que experimenta el niño cuando sus impulsos agresivos son proyectados sobre los objetos y teme que éstos se vuelvan agresivos contra él, los impulsos oral-sádicos, se transfieren del pecho al pene, los deseos de arrancar y

dañar el pene de su padre despierta el temor a que su propio pene sea arrancado o mutilado.

Por lo tanto para ella la ansiedad de castración no es la única que permite la represión del complejo de Edipo sino existen ansiedades tempranas que provienen de distintas fuentes (oral, uretral, anal, genital) y que juntas constituyen el temor a la castración, una de las primeras ansiedades surge de los deseos del niño¹⁷ hacia su madre los cuales están llenos de peligros fantasmáticos a causa de sus fantasías de ataque al cuerpo materno, de aquí provienen los temores de que sus objetos internos sean también atacados; otras ansiedades que contribuye al temor de castración son las provocadas por sus fantasías sádicas, según las cuales sus excrementos son venenosos y peligrosos y el niño equipara su pene a éstos, en sus fantasías de coito el pene se convierte entonces en un órgano de destrucción.

Todas estas ansiedad tempranas que experimenta el niño a lo largo del desarrollo cumplen un papel predominante en la angustia de castración en el momento prominente de la situación edípica.

Para Klein el niño introyecta desde la fase oral con la vida de fantasías y emociones en conflicto a sus padres creándose superyo.

Para Lacan el padre, que es el padre simbólico, introduce la castración del niño y de la madre, pues interviene como privador de la madre y también privando a la madre del niño como objeto fálico.

Mientras que la castración para Freud es una amenaza para Lacan (2º tiempo del Edipo) al contrario, la intervención del padre significando al niño que no es el falo y a la madre que no lo tiene, es salvadora porque la amenaza verdadera, lo terrible, es que la castración llegue a faltar. (Braunstein, 1995) es decir que el

¹⁷ En este caso el termino niño está significando a ambos sexos.

padre no cumpla su función de disociación y no separe al niño del goce y del deseo de la madre.

El complejo de castración es estructurante a partir del reconocimiento de la castración de la madre. La castración se refiere así, en un sentido simbólico, al corte cultural con el objeto original, y a la pérdida por parte del niño de su posición de falo, de objeto absoluto del deseo de la madre. De esta caída del narcisismo infantil depende que el sujeto pueda darse una historia como sujeto sexuado, asumiendo su propio deseo.

El concepto de castración en Dolto no se superpone con el complejo de castración en Freud, para ella no se trata de una amenaza o un fantasma de la posible mutilación del pene sino de la privación de un objeto erótico que un día debe ser prohibido. (Ledoux, 1992)

"(...) la castración da cuenta del proceso que se cumple en un ser humano cuando otro ser humano le significa que el cumplimiento de su deseo, en la forma que él querría darle, está prohibido por la Ley." (Dolto, 1986 p. 78)

La castración es un proceso humanizante que otorga al niño la posibilidad de simbolizar. Al prohibir ciertas realizaciones del deseo, la castración fuerza y libera las pulsiones en dirección a otros medios, a otros encuentros para que abandonen el modo de satisfacción experimentado hasta entonces, para acceder a un goce más elaborado (Ledoux, 1990 p. 63)

Para Dolto (1998) la castración no es sólo represiva sino también iniciadora, los niños pasan por una serie de castraciones a lo largo de su desarrollo que los va humanizando y haciendo sujetos de lenguaje. Estas castraciones umbilical, oral, anal, primaria, y simbólica impulsan al niño a advenir sujeto siempre y cuando la madre o la persona que cumpla su función acepte también las castraciones y las verbalice. El niño podrá soportar la prueba de la castración gracias a la verbalización.

La castración umbilical se refiere a la separación producida por el corte del cordón al momento del nacimiento, es el pasaje por el cual el niño abandona la vida tranquila y pasiva dentro del útero materno y sale a la vida aérea, esta castración es fundante.

La castración oral es la correspondiente al destete, se refiere a la privación del consumo de cualquier cosa que provenga del cuerpo de la madre, origina la ruptura del cuerpo a cuerpo, lo cual promueve el deseo de hablar e impulsa al bebé a buscar nuevos medios de comunicación.

La castración anal es la separación de la madre en cuanto a la dependencia de necesidades, se entiende como la adquisición de autonomía motriz del niño: alimentarse, vestirse, caminar, esta castración induce la prohibición de dañar a otros, el aprendizaje de la diferencia entre la posesión personal y la ajena. La sublimación de este proceso es la labor lúdica, lingüística y cultural con los otros.

La castración primaria resulta de la realidad sexual y mortal del cuerpo humano. Esto es las niñas no tienen pene, los niños no tendrán hijos.

La castración simbólica, es una verbalización de la prohibición sobre determinado propósito del deseo. Esta prohibición inicia al sujeto en el poder de su deseo y en la ley. Las castraciones tienen efectos simbólicos en la medida en que permiten a las pulsiones expresarse de distinto modo que a través del solo e inmediato goce del cuerpo.

La castración confiere valor al deseo, transmuta las pulsiones libidinales en actividades creativas y culturales y permite al niño la salida del mundo familiar.

Fueron estos descubrimientos los que dieron un lugar fundamental al niño y a la infancia en la estructuración del futuro adulto, el psicoanálisis muestra que el adulto implica el niño y la comprensión de lo que el adulto es, supone la reactualización de su historia infantil en su presente y en su futuro.

Si bien Freud subraya la trascendencia de la infancia y del niño, lo hace sólo por la posibilidad que le dio de entender lo que les sucedía a sus pacientes adultos ya que durante la infancia es que se escribe una historia que será leída y elaborada posteriormente por el adulto, una historia siempre fragmentaria que da cuenta de la manera en que en el pasado se resolvieron las vicisitudes del complejo de Edipo y que en el presente se manifiesta en la manera de relacionarse con las personas en general y con el analista en particular dentro del espacio terapéutico.

2.6 LA NEUROSIS INFANTIL- NEUROSIS DE INFANCIA

Para Freud la neurosis infantil es la neurosis que se actualiza en la transferencia, que tiene que ver con el modo con el cual se reconstituyen en el interior del análisis las mociones deseantes infantiles. (Bleichmar, 2001¹⁸)

“En la obra de Freud, el niño es, fundamentalmente: una construcción, la de la neurosis infantil, producida en el curso del análisis de un adulto (...) el lugar teórico del origen, a saber, sexualidad infantil, Edipo, inconsciente, narcisismo.” (Fendrik, 1989 p. 51)

La importancia de la neurosis infantil radicaba en que daba cuenta dentro de la situación analítica de la determinación del objeto, del sexo y de la posición deseante del paciente. Al inaugurarse el trabajo con los niños la neurosis infantil ocupa un nuevo lugar, ahora da cuenta de las construcciones que hace el niño ante los diferentes conflictos que se le presentan y se manifiesta en la forma que elige para resolverlos.

Para Anna Freud (1977) dedicada ya al trabajo con niños las neurosis infantiles son conflictos desencadenados entre las diferentes instancias de la estructura psíquica (yo- Ello-Superyo) en un principio el yo del niño está al servicio y dominado por las pulsiones instintivas del ello, conforme va adquiriendo

¹⁸ En entrevista realizada por Ariel Pemicone, Mirtha Benitez y Diego Soubiate publicada en la revista electrónica Fort-Da No.2 octubre 2001

conciencia del mundo exterior y del deseo de las personas ligadas a él emocionalmente desarrolla actitudes hostiles hacia sus demandas instintivas e intenta oponerse a ellas y dominarlas creándose conflictos entre el yo y el Ello.

El yo realiza esfuerzos para afirmarse frente a los instintos pero no llega a establecer una superioridad ya que la vida del niño es gobernada en gran medida por el principio del placer. Solo la frustración de los deseos edípicos y la desaparición gradual de las organizaciones tempranas de la libido favorecen la fortaleza del yo.

La neurosis afecta entonces al yo en la eficacia de mantener una relación con los contenidos del ello y con las fuerzas del ambiente con las que debe actuar.

Durante la niñez existe un solo factor de importancia central: la capacidad del niño de desarrollarse, de no permanecer fijado a alguna fase del desarrollo antes de que haya concluido el proceso de maduración. La incapacidad de un niño para pasar de una fase de desarrollo libidinal a otra indica interferencias neuróticas.

"En la fase inicial de un conflicto neurótico la libido fluye hacia atrás (regresión) y vuelve a ligarse a deseos libidinales anteriores (...) El yo del niño se ve así enfrentado con deseos primitivos (orales, agresivos, anales) que no está preparado para tolerar. Se defiende contra el peligro instintivo con la ayuda de diversos mecanismos (represión, desplazamiento, etc.), pero si esta defensa no tiene éxito, surgen síntomas neuróticos que representan la gratificación distorsionada del deseo, distorsionado en su forma por la acción de las fuerzas represivas." (Ibidem p.83)

Los síntomas neuróticos representan un intento por establecer un equilibrio entre el deseo instintivo y las fuerzas represivas del yo.

En los adultos las neurosis se evalúan de acuerdo al grado que dañan las principales capacidades del individuo: la de vivir una vida amorosa y sexual normal y la capacidad e trabajar. En los niños estas dos capacidades se revelan de manera distinta: en lo referente a la vida amorosa y sexual se espera que el niño conforme se va desarrollando abandone su narcisismo y se interese por los objetos externos, en cuanto a la capacidad de trabajar, se ha equiparado al juego del niño

con el trabajo en el adulto, los niños neuróticos se ven perturbados en su actividad de juego.

Para Anna Freud el niño puede presentar dificultades en cierta etapa de su desarrollo que desaparecerán cuando ingrese a una nueva etapa, por lo que para ella la recomendación de un análisis se justifica sólo en casos graves.

Para Klein es claro que en las neurosis, el yo intenta defenderse de los impulsos amenazadores de una manera peculiar, el motivo de esta defensa es la ansiedad que origina la pulsión instintiva peligrosa, la base de las neurosis es una magnitud de excitación que no puede ser dominada por el yo.

Siguiendo sus planteamientos sabemos que la ansiedad ante la cual el niño tiene que defenderse es la ansiedad de muerte originada por los impulsos destructivos que operan dentro de su organismo. Postula que las dos primeras posiciones del bebé establecen las fuentes de ansiedad más determinantes en la predisposición a las neurosis.

En cada posición la insatisfacción de los impulsos libidinosos, encargados de neutralizar la agresividad, provoca una intensificación de ésta, así como una regresión de los impulsos agresivos y de una parte del yo. La reactivación de los impulsos sádicos pregenitales es sentida como un peligro, ante el cual se despierta la ansiedad como una señal de alarma que obliga al yo a reforzar las defensas represivas, para evitar la irrupción de aquellos en la conciencia.

La neurosis infantil es en Klein un conjunto de procesos donde las ansiedades psicóticas son modificadas, comienza en el primer año (Edipo temprano) y termina al comienzo del periodo de latencia, momento en el cual se logran modificar aquellas ansiedades tempranas. Para ella el análisis está indicado para todo niño ya que le ayuda al desarrollo normal de los estadios posteriores.

Para Jacques Lacan, la neurosis infantil es el conjunto de vicisitudes por las que atraviesa el niño para adquirir su identidad mediante sucesivos procesos de identificación, la última instancia para des-alienarse, para dejar de considerarse un otro que no es él (la imagen especular, el falo materno.)

Silvia Bleichmar (1998) prefiere utilizar el término de neurosis de infancia para referirse al momento constitutivo neurótico, el momento en que se articula la posibilidad de producción de síntomas y de formaciones del inconsciente. Al mismo tiempo la neurosis de infancia es también el modo sintomático con el cual el psiquismo queda capturado por una corriente neurótica de la vida psíquica.

Ahora sí, el niño y la infancia tienen importancia en sí mismos, el niño emerge como sujeto y se consolida como objeto para el saber psicoanalítico.

2.7 EL NIÑO COMO SUJETO

El artículo *Los niños del psicoanálisis y la necesidad de una revisión de su estatuto* de Rodolfo Ricardo (1999) nos servirá de pretexto para entrar en tema del niño como sujeto, este autor escribe sobre "el retrato del niño" que traza el psicoanálisis tradicional ligado específicamente al trabajo con adultos.

El psicoanálisis tradicional, nos explica, transforma al niño en un hijo, está pensado siempre, las problemáticas y las vicisitudes, las tragedias y las comedias de un hijo, este deslizamiento donde ya no se piensa en un niño generalmente no es percibido por los analistas, así Freud puede concebir que un hombre o a una mujer se liberen de la influencia o la dependencia parental y virtualmente dejen de ser hijos, pero al niño no le otorga la posibilidad de que le pasen otras cosas que las de ser hijo. Después, cuando este hijo llevado por los padres entra en análisis es caracterizado como un pequeño Edipo, y es desde ahí que es conceptualizado por algunos analistas, otros sin embargo consideran que al niño le pasa más que eso, no sólo es eso, el niño desde bebé se va constituyendo, va asimilando y respondiendo de manera particular ante las situaciones que experimenta con el mundo exterior e interior, se va formando activamente.

De las características, cualidades y limitaciones que se le otorguen al niño devendrá la posibilidad, la forma y el estilo del trabajo psicoanalítico con él.

2.7.1 ANNA FREUD

Para Anna Freud (1974) el niño es un ser inmaduro y dependiente cuyo aparato psíquico está en formación.

El pequeño posee un yo débil al cual no es posible confiarle la mediación entre las exigencias del medio ambiente, las del superyó y las presiones para la satisfacción instintiva, además el control de los impulsos y la adaptación a la realidad externa se encuentra sólo en sus inicios, en consecuencia existe en el niño la necesidad de un fuerte apoyo externo para enfrentarse a su propia indefensión.

En lo referente al superyó plantea que se origina con la introyección de las exigencias superyoicas de los primeros objetos de amor, los padres. Aquello que se ha vivido originariamente como una obligación inconsciente con respecto a una persona se convierte en una instancia psíquica, independiente de la persona de los padres. Para el niño, no existe una separación clara entre el superyó introyectado y los padres "reales" que le sirven de modelo.

El superyó del niño no ha alcanzado todavía el estatuto de representante impersonal, por lo cual es imposible una neurosis de transferencia como tal en los niños.

Para Anna Freud el mundo externo y particularmente el medio cotidiano del niño, desempeñan un papel muy importante en su vida.

No le otorga al niño la capacidad de apreciar en su justa medida las dificultades que experimenta. Puede sentirse angustiado, desgraciado, abandonado, etc., pero no dispone ni de facultades de juicio, ni de referencias suficientes para saber si está o no enfermo.

Notamos en Anna a un niño limitado en sus capacidades, un niño que necesita la ayuda del adulto para guiarlo, para servirle de modelo, para auxiliarlo, un niño sin las disposiciones necesarias para convertirse en sujeto del psicoanálisis.

2.7.2 MELANIE KLEIN

El niño en Klein deriva de la necesidad de justificar su trabajo analítico, lo que la obligó a redefinir el objeto para hacerlo acorde al método. (Bleichmar, 1998) Así el niño de Klein da la impresión de estar dotado de un aparato psíquico mental *a priori*, plantea al inconsciente existiendo desde los orígenes, al superyó como derivado directo del ello e instaurado tempranamente; un complejo de Edipo vivido en la temprana infancia; un yo en el niño poco integrado sometido a la angustia de fragmentación y la existencia de defensas precoces operando desde los inicios de la vida.

Klein llena de cosas terroríficas el universo psíquico del niño, desde el principio de su vida, el lactante queda sujeto a conflictos, angustias extremas, pulsiones sádicas. Y desde el comienzo está en lucha con fuerzas violentas y fantasmas que principalmente se localizan en el cuerpo de la madre.

El amor, el odio, la envidia, el sadismo, y las angustias forman parte de la vida del lactante. Klein trata sobre el mundo interno del niño y parece como si el sujeto fuera atacado desde adentro, el psiquismo funciona originalmente con fantasmas. El bebé se ve sujeto a angustias parcialmente originadas por la pulsión de muerte.

En el desarrollo del niño el pecho aparece por todas partes siempre que se trate de describir las primeras modalidades de la relación del lactante con su ambiente, la relación objetal envuelve los primeros vínculos con el otro, unos vínculos parcialmente fantasmaticados.

La relación del bebé con el mundo, su ajuste y su crecimiento psíquico son descritos por Klein principalmente por procesos de introyección-proyección, de vez en cuando se refiere a la relación con la madre, pero se refiere a la madre fantasmaticada y la madre real guarda débil relación con la del fantasma.

Klein centra sus investigaciones del niño exclusivamente, en su mundo psíquico y en los mecanismos que despliega el niño para evitar la angustia.

2.7.3 DONALD WINNICOTT

Para Winnicott (1993) la historia de un ser humano comienza antes de nacer, y cada bebé es desde el comienzo una persona y necesita de alguien que lo conozca.

Establece que en el inicio hay una diada madre-bebé, y que un bebé solo, sin nada ni nadie no existe, sin juguetes, ni pecho, sin sostén físico, ni atenciones, no existe, el bebé debe ser reconocido por otro para que pueda él construirse. En esta constitución de la individualidad, del "Yo soy", intervienen factores de un afuera que dependen de la madre, o mejor dicho, de lo que denomina función de madre.

Este bebé, miembro de la pareja de crianza, se desarrolla por impulso propio, en la medida en que el ambiente no falle en sus diversas funciones esenciales.

El bebé nace sin psiquismo y éste va a ir surgiendo en relación con el otro. La constitución del espacio psíquico va a ser una progresiva elaboración de fantasías corporales y de vínculo con el otro. Este otro, es generalmente la madre, en tanto posea la capacidad para sostener como para producir espacios de espera, que llevan a la creación del objeto interno y del transicional. Si la continuidad de la relación de la madre con su bebé se interrumpe de manera abrupta, se pierde algo que resulta imposible recuperar.

El bebé alcanza la residencia en el cuerpo y la presentación de los objetos, procesos que hacen a la constitución de un yo y un no-yo, o sea, a la constitución del principio de realidad. Así hallamos en Winnicott un niño en el trabajo psíquico, un niño tratando de sentirse real, un niño en el trabajo de habitar su cuerpo, de poder integrar su vida psíquica a su cuerpo, empeñado en la invención de un espacio para su existencia, un espacio para existir, para tener experiencias propias

incluso Winnicott se va a referir a la capacidad que un niño pueda poseer para tener sus propios problemas, sus propios síntomas, llegar a poder tener sus propios síntomas, es incluso, bajo determinadas circunstancias, toda una conquista para el niño, aunque no dejen de ofrecer sufrimiento y limitaciones. El niño de Winnicott es un niño activo desde el nacimiento.

2.7.4 FRANCOISE DOLTO

Una de las principales aportaciones de Dolto, fue reconocer al niño desde su más tierna infancia como sujeto de sí mismo, ya que consideraba que los niños muy pequeños entienden, a su manera, perfectamente las cosas.

Para ella el ser humano es un ser de lenguaje, incluso antes de saber hablar, desde la concepción, el feto se comunica inconscientemente con la madre, los estados emocionales, así como todo lo que le sucede a ella marcan su vida psíquica, habla del bebé como objeto parcial de la madre gran masa que otorga seguridad a través del contacto, los sonidos, las gesticulaciones y las palabras mediante lo cual se van estructurando al bebé. Sí la madre se ausenta y el niño pierde entonces sus puntos de referencia puede llegar al extremo de morir simbólicamente son los regresos de la madre y el continuum lo que hace que el sujeto se conozca en tanto ser humano.

Explica que en el niño que nace hay un impacto del inconsciente de los padres, él viene a inscribirse en una historia familiar y está marcado por interacciones dialécticas y dinámicas. Ese peso que reciben los niños en fantasmas, deseos, palabras de sus padres, es necesario y constituye la infraestructura humanizante del sujeto.

Dolto destaca que además de receptor de deseos, el niño también es emisor, ella cree que desde el nacimiento, desde la concepción, es él mismo fuente autónoma del deseo, de modo que el ser humano es la encarnación simbólica de tres deseos: el de su padre, el de su madre y el suyo.

Dice que para que un niño venga al mundo hay que ser tres: un deseo inconsciente y consciente del padre para que sea concebido, la luz verde del

padre, la luz verde, roja o amarilla de la madre, y la luz verde del niño que desea encarnarse.

Para Dolto el destino de un niño se juega en la historia de las condiciones de nacimiento, represión y proyección parentales, acontecimientos de la vida, deseo de los otros, deseo del niño, atributos familiares, ideal del yo los padres, historia singular, malentendidos, no dichos, secretos, etc., por lo tanto para Dolto no puede el niño advenir sujeto sin una relación con el otro parlante.

2.7.5 MAUD MANNONI

El niño se constituye en una relación dual con la madre y ocupa el lugar del fantasma de cada uno los padres, se encuentra alienado en el deseo del Otro, está marcado no solo por la manera en que se lo espera antes de su nacimiento, sino por lo que luego habrá de representar para cada uno de los padres en función de la historia de cada uno de ellos. (Mannoni, 1987)

El advenimiento del niño sujeto depende del deseo de los padres de dejarlo nacer o no como deseo personal, pero el niño no es solamente objeto de las proyecciones inconscientes de los padres sino que ocupa naturalmente un lugar en la vida de los padres. El lugar que ocupa el sujeto en el discurso del primer Otro, que suele ser la madre, es un lugar impuesto por el deseo del Otro, el niño ocupa un lugar engañoso; el lugar fantasmático de la satisfacción de la madre, el niño está allí como significante de lo que a la madre le falta.

El niño podrá nacer a la vida como sujeto deseante y autónomo cuando sea libre de fantasmas y logre desalienarse del deseo del Otro. Este proceso de constitución del niño se da en una historia que antecede al mismo niño, la historia de la pareja parental, la trama de deseos, historia de la familia de origen de cada uno de los miembros, eventualidades en la economía narcisista, mitos, códigos, etc., en donde el niño se halla inmerso son determinantes para su constitución.

La importancia que da Mannoni a la historia que antecede al niño, le permite establecer que cuando éste sufre alguna afección se debe mirar inmediatamente a los padres, así llega a considerar al niño como síntoma de la pareja parental.

La importancia del ambiente exterior para la constitución del niño está ausente en Klein pero aparece con similitud y gran relevancia en Winnicott, Dolto y Mannoni quienes otorgan a la madre y al entorno familiar un papel fundamental ya sea facilitando u obturando la labor que debe realizar el niño para constituirse como sujeto.

Actualmente la cuestión de la estructuración del niño no sólo pone énfasis en la función materna sino que nos conduce a la prehistoria de los padres, a lo que precede al niño, a lo ocurrido antes de que propiamente existiera, al mito familiar¹⁹.

El infante se está constituyendo sujeto no sólo en relación con procesos del mundo interno o imaginario sino con todo lo relativo a las funciones materna, paterna, funciones que cumplen los hermanos, los abuelos, los miembros de otra generación. (Rodolfo, 1989)

Sin embargo esta dependencia del niño respecto de los materiales con que se estructura, no debe confundirse con pasividad. El niño extraerá materiales del mito familiar, dado que no tiene—al menos hasta su adolescencia— alternativa. Pero nunca se sabe cuáles aspectos tomará y cuáles rechazará de ese gran archivo. (Ibidem)

Los padres son sujetos singulares e históricos atravesados por su propio inconsciente, sus deseos, ambivalencias, etc., al relacionarse con el niño emiten mensajes que se inscriben en el aparato psíquico en constitución y que el niño metabolizará de manera particular constituyendo su aparato psíquico y viviendo las

¹⁹ El mito familiar se puede caracterizar por lo que el niño respira allí donde está colocado.

amenazas de su propio inconsciente. El niño es sin duda un sujeto en estructuración que se constituye por relación a sus propios deseos inscritos y reprimidos en el inconsciente, aun cuando estos provienen del semejante. (Bleichmar, 1998)

El niño metaboliza las situaciones que vive de manera particular y tiene la capacidad de amar, odiar, de crear sus propios síntomas, es un ser activo en sus relaciones y en su constitución.

Hoy en día la importancia de la infancia y el niño ya no radica en la posibilidad de comprender al adulto, el niño pasó de ser un ser pasivo en los primeros tiempos de su vida, concepción ideada por analistas que no atendían niños y cuando aún no se los atendía, a ser activo, se convirtió en un sujeto del inconsciente que participa en su desarrollo psíquico, que asimila de manera particular y peculiar aquello que le va sucediendo y lo va constituyendo.

CAPITULO III

EL JUEGO Y LA CLINICA

Este capítulo plantea el tema del juego en la clínica como una de las contribuciones a la técnica psicoanalítica para poder abordar los problemas de los niños.

Revisamos las aportaciones consideradas fundamentales al hablar del uso de esta técnica en la clínica, como lo son los planteamientos de Anna Freud, Melanie Klein y Donald Winnicott, además de revisar otras contribuciones que actualmente influyen en el modo de incorporar esta técnica al trabajo diario de las analistas entrevistadas.

Veremos como la inclusión del juego en el análisis depende de las cualidades que se le otorguen tanto al juego como al niño.

"Por que el juego, en un análisis, debe ser comprendido no en el nivel de una experiencia vivida (con efectos catárticos, como en el caso del psicodrama) sino como uno de los elementos o accidentes del discurso que se emite."

Mannoni

3.1 ANTECEDENTES

Como referencia de la posibilidad del trabajo analítico con niños en la obra de Freud hallamos en 1909 el historial del pequeño Hans "el caso Juanito" un niño agobiado por su fobia a los caballos que fue beneficiado por el psicoanálisis gracias al trabajo conjunto de su padre con Freud, este niño jugaba a introducir un cortaplumas en una muñeca y después le desgarraba las piernas para sacar el cortaplumas mostrando de esta manera la fantasía de algo que penetra en la madre y de algo que sale de la madre, y esto precisamente en el período en que está implicado con los problemas de concepción y nacimiento de su hermanita Hanna, advertimos como el niño mediante este juego expresa sus fantasías infantiles. En cuanto a la inclusión del juego como técnica terapéutica encontramos el caso de un adolescente a quien no pudo hacer hablar pero en quien observó una extraña acción sintomática: el joven hacía una figura humana con migajas de pan y la destruía al terminar la sesión, Freud interpretó esta acción como la forma en que el adolescente comunicaba sus problemas sexuales. (Freud, 1901)

En 1932 en *Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis* Freud escribe: "Ha resultado, en efecto, que un niño es objeto muy favorable para la terapia analítica: los resultados son fundamentales y permanentes." (p. 3185) Sin embargo se muestra cauteloso en cuanto a la conveniencia del análisis para todos los niños y reconoce las dificultades técnicas con las que tendrían que lidiar todos aquellos analistas que pretendieran utilizar la técnica psicoanalítica tal cual en la atención de este nuevo sujeto del inconsciente, se tendrían que revisar los aspectos de la transferencia, la resistencia y la asociación libre.

"El niño es, psicológicamente, distinto del adulto; no posee todavía un super-yo; en su análisis, el método de la asociación libre resulta insuficiente y la transferencia desempeña un papel completamente distinto, ya que el padre y la madre reales existen todavía al lado del sujeto." (Ibidem p.3185)

A pesar de reconocer el beneficio y las diferencias en el trabajo analítico con niños Freud nunca dio su aval a la práctica psicoanalítica infantil como tal.

Fue Hermine von Hug-Hellmuth pedagoga y ferviente admiradora de la obra de Freud, a quien se le considera pionera del psicoanálisis infantil, ella basándose en sus conocimientos de psicoanálisis analizó a su sobrino Rudolph recurriendo a técnicas como el dibujo y el juego, que creía apropiados para que el niño expresara sus fantasmas.

"Su propuesta será que a diferencia de lo que ocurre con los adultos, el analista no necesita explicitar los impulsos inconscientes; bastará con que estos se expresen en actos simbólicos sin necesidad de pasar por el lenguaje hablado." (Fendnk, 1989 p.29) a pesar de ser considerada como la propulsora del análisis infantil, difundir la teoría psicoanalítica a padres, maestros, educadores y publicar algunos artículos describiendo las dificultades de analizar niños, su obra es casi desconocida y ha sido olvidada.

Es a Anna Freud y Melanie Klein, dos mujeres orientadas al trabajo con los niños a quienes se les reconoce la labor de resolver cada una a su manera los inconvenientes que planteaba el psicoanálisis de niños. Dentro de las modificaciones que sufrió la técnica nos ocuparemos de la inclusión del juego y el jugar como medio eficaz de comunicación entre el analista y el pequeño paciente.

3.2 ANNA FREUD Y EL JUEGO

En su libro *El Psicoanálisis Infantil y la clínica* (1977) establece las particularidades del psicoanálisis de niños en relación al de adultos.

- Las asociaciones libres no existen.

- La transferencia es compartida con los padres.
- La adhesión al tratamiento es incierta y precaria.
- La acción ocupa el lugar de la verbalización.
- Requiere ayuda de los padres en momentos de tensión.
- La atención del analista se extiende al ambiente del niño.

Estas diferencias obligaron a Anna a realizar varias modificaciones a la técnica clásica, como la introducción en todo análisis infantil de una fase preparatoria no analítica cuyo objetivo es mejorar la situación entre el paciente y el analista que en principio es desfavorable, ya que el niño es traído a tratamiento por los padres no existiendo en él conciencia de enfermedad ni deseos de curarse, en esta etapa ella recurre al juego y los dibujos para lograr que el niño establezca relaciones con el terapeuta basadas en la confianza, llegue a comprender por sí mismo la utilidad de un psicoanálisis y adquiera conciencia de la necesidad de resolver sus conflictos.

Después de esta fase, inicia el trabajo propiamente analítico que en Anna está encaminado a disminuir los montos excesivos de angustia para permitir al yo realizar su tarea, en la verificación de sí los mecanismos de defensa utilizados por el yo del niño son o no apropiados a su nivel de edad y si son eficientes para el manejo de sus problemas corrientes o no (Freud Anna, 1977.)

Al trabajar específicamente con el yo deja de lado los procesos inconscientes, entonces los sueños, los ensueños, las fantasías manifestadas en el juego, los dibujos etc., si bien suministran información sobre el ello revelando sus impulsos no son los medios por los cuales se obtenga conocimiento del yo infantil, así que el analista deberá echar mano de otros métodos técnicos capaces de ayudarlo en la exploración del yo.

Anna considera que para llevar a cabo un verdadero análisis es necesario el material verbal, el lenguaje es fundamental en el tratamiento y los niños que presentan su material de manera predominantemente no verbal representan para ella un problema.

"La cuestión de la posibilidad de un tratamiento está relacionada con la capacidad que tiene el niño para presentar material de una manera que sea conveniente al trabajo analítico y que permita la comunicación entre el terapeuta y el paciente."(Sandler, 1983 p. 156) Esto hace que establezca un mínimo de edad entre 4 y 5 años para que un niño sea analizable ya que en niños más pequeños existe la incapacidad para contener sus sentimientos e impulsos en palabras lo que dificulta el tratamiento y plantea la cuestión de si en definitiva pueden ser tratados.

Una vez en análisis, el niño aporta su material de varias maneras, puede usar exclusivamente la expresión verbal o aportar material valiéndose principalmente de conductas y actividades no verbales que van desde la expresión corporal masiva de impulsos y afectos hasta el juego utilizado para la expresión imaginativa y simbólica, pero hace aquí una advertencia "no todas las variedades de juegos que se dan en una sesión entran dentro de la categoría de asociación libre." (Ibidem p.164) y en realidad, cree improbable que el niño tenga siempre ganas de comunicar algo mediante el juego. Sin embargo no niega que el juego pueda interpretarse en términos simbólicos, pero destaca que si las asociaciones producidas por el adulto demuestran un esfuerzo voluntario del sujeto por no suprimir conscientemente nada de su discurso, el juego del niño no corresponde a tal actitud. Pero, sobre todo, niega la posibilidad de interpretar el material lúdico en el marco de la situación transferencial ya que con niños nunca se trata de una verdadera neurosis transferencial debido a la presencia de los padres, también reflexiona en cuanto al uso que el niño hace de los juguetes en el tratamiento, piensa que éste puede estar afectado por los juguetes a los que tiene acceso en las sesiones, por lo tanto, establece que el material de juego debe permitir al niño ante todo máxima libertad de expresión.

Finalmente sólo usó el juego como "alianza terapéutica" en la etapa preparatoria para lograr la disposición y colaboración al tratamiento analítico y atraer a los niños a dicho trabajo. (Schaefer, 1998)

Como recursos terapéuticos en el análisis de niños trabaja con los recuerdos concientes, los sueños, el dibujo, las fantasías, las asociaciones libres y las reacciones transferenciales.

Notamos como Anna ve casi imposible el desarrollo de un psicoanálisis para niños, y sobre todo para niños muy pequeños, se acerca entonces a la problemática del niño desde una perspectiva evolutiva y educadora, lo que implicó un desvío de la técnica psicoanalítica hacia un rol orientador a los padres y directivo para con el niño, con intentos de normalización.

3.3 MELANIE KLEIN Y LA NUEVA TECNICA

"Un analista de niños, si pretende tener éxito, debe observar la misma actitud inconsciente que exigimos en el análisis de los adultos. Esta actitud le llevará a querer analizar solamente a sus pacientes, y no a intentar modelarlos y dirigirlos."(Klein, 1974b p.16)

Klein resuelve los problemas que plantea el analisis de niños de manera muy distinta a la de Anna Freud en primer lugar considera que si el psicoanálisis trabaja con lo inconsciente, los niños tienen una relación con el inconsciente más directa que los adultos, por lo tanto no hay ningún obstáculo para que ellos sean analizados.

"...pero, en el inconsciente, los niños no son de ninguna manera diferentes de los adultos, lo único que sucede es que en los niños el yo no se ha desarrollado aún plenamente y, por lo tanto, los niños están mucho más gobernados por lo inconsciente..." (Ibidem p.94)

La dificultad que debe solucionar es que el niño en análisis no asocia libremente como el adulto y muchas veces no ha adquirido todavía el lenguaje. Klein resuelve esto mediante la inclusión del juego, ella observa que es la forma de expresión natural del niño, y que por consiguiente puede ser usado como un medio de comunicación con él, para el niño el juego es una forma de controlar y explorar el mundo, y de controlar sus angustias por medio de la elaboración psíquica de sus fantasías.

El juego para Klein representará la principal vía de acceso al inconsciente ya que da cuenta de las fantasías masturbatorias y de la liberación de impulsos, así como de fantasías inconscientes en general, por lo tanto, el juego puede sustituir a la asociación libre del adulto con la condición de que sea un "juego libre".

Así el juego se convierte en un discurso, en una técnica fundamental para el abordaje psicoanalítico de los niños, en el análisis del niño, el juego pierde su carácter puramente hedonístico, para dar paso a la expresión de la angustia, la presencia del analista confiere al juego del niño una significación.

"...En el juego, el niño expresa sus fantasías, sus deseos y sus experiencias de un modo simbólico. Al hacerlo, utiliza los mismos medios de expresión arcaicos, filogenéticamente adquiridos, el mismo lenguaje que nos es familiar en los sueños, y solo comprendemos totalmente este lenguaje si nos acercamos a él como Freud nos ha enseñado a acercarnos al lenguaje de los sueños." (op.cit. p.70) el juego deberá ser analizado, como cualquier otra formación del inconsciente, como el discurso del adulto.

Queremos recordar que si bien la actividad que predomina en el niño es el juego hay que destacar que en el transcurrir del análisis se espera un dominio de la verbalización sobre la acción, el pedirle al niño que hable y cuente lo que ha jugado es parte importante de la situación analítica.

La primera experiencia con su novedosa técnica fue en 1920, se trataba de su hijo Erich, (el caso "Fritz") un niño de 5 años perturbado por las ansiedades, el análisis lo llevó a cabo en su casa y con los juguetes propios del niño, por ese entonces Klein intentaba hacer una traspolación de la técnica analítica ortodoxa a la técnica del juego, es decir su objetivo era llevar a la conciencia los conflictos inconscientes, aplicando al material las mismas formas de interpretación que en los adultos.

En 1923, con el análisis de "Rita" una niña de 2 años 9 meses que sufría de "terrores nocturnos", descubrió la importancia del encuadre y la necesidad de trabajar con los niños en consultorio, lejos del hogar y la familia.

En su tercer caso implementó la caja de juguetes que constituiría un elemento fundante en su teoría, se trataba de juguetes especiales que sólo serían utilizados por ella durante sus sesiones de análisis. A fines de ese año sus principios y técnicas del psicoanálisis infantil estaban plenamente elaborados proporcionaba al niño un encuadre adecuado, es decir un horario estrictamente regular, con sesiones de cincuenta minutos cinco veces por semana. La habitación se hallaba adaptada de un modo especial para el niño: mobiliario sencillo y sólido, una mesita y una silla para el paciente, una silla para el analista, un pequeño diván. El suelo y las paredes debían ser lavables. Cada niño dispondría de su propia caja de juguetes, sólo utilizados para el tratamiento. Los juguetes se elegían con todo cuidado; había casitas, figuras pequeñas de hombres y de mujeres, con preferencia de dos tamaños, animales salvajes y domésticos, ladrillos, balones, a veces canicas y también materiales de juego tales como tijeras, bramante, lápices, papel y plastilina. (Segal, 1985 p.45)

La elección de los juguetes era considerada de gran importancia porque debía tratarse de juguetes pequeños que representaran mejor a los objetos de su mundo interno y que no sugirieran al niño la forma de utilizarlos, debían posibilitar un juego tan libre como las asociaciones del adulto, los juguetes no debían determinar el juego y por ello se descartaban todos aquellos juguetes con significado propio.

Los juguetes son expuestos al niño durante la primera sesión ofreciéndose como medio de comunicación y haciendo las veces de regla fundamental. Dado que el impulso a jugar tiene su origen en las experiencias orales tempranas, el juego sirve de descarga de fantasías masturbatorias y la caja representa a la vez al continente materno. El analista debe estar atento al juego y actuar como una pantalla dispuesta a ser el foco de proyecciones del mundo interno del niño. Las interpretaciones del juego muestran al niño que éste tiene un sentido latente que se descubre detrás del contenido manifiesto y que el terapeuta comprende dicho sentido.

Si se quiere comprender correctamente el juego del niño, se debe tener en cuenta no sólo el simbolismo que aparece claramente en sus juegos, sino también

todos los medios de representación y los mecanismos empleados en el trabajo del sueño siendo necesario examinar el nexo total de los fenómenos (Klein, 1974b)

Además Klein se percató que los cambios de juego o el abandono del mismo indicaban la presencia de angustia por lo que se debía indagar sobre la parte del material que había causado dichos cambios, encontró que aparecían sentimientos de culpa que debían de interpretarse.

Para Elsa del Valle (1979) de la obra de Klein se pueden sustraer las siguientes funciones del juego:

- El juego es un medio de representación indirecta de fantasías, deseos y experiencias, o, en otros términos, el juego es un lenguaje.
- El juego proporciona alivio y placer porque descarga fantasías masturbatorias y porque suprime el gasto energético de la represión liberando la fantasía.
- El juego obedece a la compulsión a la repetición.
- El juego proporciona alivio la presión superyoica este alivio proviene de la proyección al mundo del juego de los primitivos objetos superyoicos, que de no ser exteriorizados provocarían persecución interna, ansiedad y sintomatología.
- El juego es una sublimación.
- El juego proporciona criterios de diagnóstico de salud y enfermedad en los niños.
- El juego es un instrumento de investigación.

En conclusión Klein considera que el método de juego conserva todos los principios del psicoanálisis y lleva a los mismos resultados que la técnica clásica, solo que los recursos de los que se vale, están adaptados a la mente del niño.

Las aportaciones de Klein sobre el juego en el análisis infantil convirtieron a esta actividad en uno de los modos de decir del niño y en uno de los modos de acercarse a su inconsciente una vez allí ya no hay límites para el análisis.

Una de las analistas dentro de nuestro continente que después de sus primeras experiencias clínicas se definió decididamente por la escuela de Melanie Klein, fue la argentina Arminda Aberastury, quien se encargó de la difusión del psicoanálisis de niños al estilo kleiniano en toda Latinoamérica, es reconocida por sus observaciones clínicas, sus trabajos especialmente con niños pequeños y su capacidad para la enseñanza y la difusión del psicoanálisis.

3.4 DONALD WINNICOTT Y EL JUGAR

Winnicott siguiendo la línea kleiniana, toma al juego como una experiencia simbólica, como expresión del inconsciente, lo que hace posible su interpretación en análisis, sin embargo considera que Klein se ocupa del contenido del juego, del uso de este, y no observa al niño que juega y al juego como una cosa en sí misma, para él lo fundamental es el jugar, la acción, el hacer, además cuando el niño juega considera que falta en esencia el elemento masturbatorio fundamental en Klein.

Su interés lo lleva a desarrollar una teoría sobre el juego, donde esta actividad ocupa un papel importante en la evolución de las relaciones objetales y en la posibilidad de diferenciación del bebé con la madre. El revisar lo fundamental de su teoría nos permitirá comprender la manera en que el jugar impregna su práctica.

Para Winnicott los orígenes del juego coinciden con una primera exigencia de relación y control del mundo exterior, desde que el bebé en los primeros meses de la vida, empieza a abandonar su originario aislamiento narcisista y a descubrir la existencia del mundo exterior, realiza una serie de experiencias de relación que son intermedias entre las conductas autoeróticas (chuparse el dedo)

y los comportamientos de manipulación de los primeros objetos esto constituirá una primera forma de actividad de tipo lúdico.

Winnicott define estas experiencias de relación como <transicionales> y llama <objetos transicionales> a todas las cosas que empieza a manipular el niño como medio para superar la ansiedad que deriva de la ausencia de la madre, estos objetos le permiten repetir activamente la experiencia ilusoria de satisfacción con la que alejan la ansiedad y le proporciona una experiencia de manipulación activa, abriendo el camino a la comprensión del origen del juego como experiencia de relación objetiva sustitutiva de la relación con la madre.

El juego es un estado de alejamiento donde el niño usa objetos o fenómenos de la realidad externa al servicio de la realidad interna y los manipula en función de sus sueños.

En su libro *Realidad y juego* (1979) explica como es que se desarrolla el juego:

1- Hay una fusión entre el niño y su objeto. El bebé tiene una visión subjetiva del objeto y la madre se esfuerza por otorgar realidad a lo que su hijo está dispuesto a hallar.

2- Hay una percepción más objetiva del objeto que depende de la existencia de una figura materna en condiciones de participar y devolver lo que se le propone. Es para ella una constante alternancia entre ser <<lo que el niño tiene capacidad de encontrar y ser ella misma a la espera de que la encuentren>>. Esto permite al bebé vivir una experiencia de control mágico que se denomina omnipotencia. Se producirá una especie de <<matrimonio>>, al decir de Winnicott, de la omnipotencia de los procesos intrapsíquicos con el dominio de lo real. Se establece un espacio potencial entre la madre y el hijo denominado <<campo de juego>> por que el juego empieza en él, es un espacio potencial que existe entre la madre y el hijo.

3- En la etapa siguiente el niño puede <encontrarse solo en presencia de alguien>, el niño juega confiado en una presencia interna que recuerda después de haberla olvidado.

4- El niño permite la superposición de dos zonas de juego y obtiene placer en ello. La madre es la primera interlocutora lúdica que inicialmente adapta su actividad al juego del bebé, para más adelante incorporar su propio estilo de jugar al reconocer que el niño tiene capacidad para aceptar o rechazar la introducción de ideas que le pertenecen. De esta manera aparece la posibilidad de un jugar juntos en una relación.

Es en esta zona de superposición entre el juego del niño y el de la otra persona donde se posibilita el trabajo analítico. "la psicoterapia se da en la superposición de dos zonas de juego: la del paciente y la del terapeuta. Está relacionada con dos personas que juegan juntas. El corolario de ello es que cuando el juego no es posible, la labor del terapeuta se orienta a llevar al paciente, de un estado en que no puede jugar a uno en que le es posible hacerlo." (Winnicott 1971 p.61) en la sesión analítica hay 2 sujetos, 2 inconscientes.

De este jugar juntos nace el juego de garabatos, en el cual el analista traza en forma impulsiva cierto tipo de líneas e invita al niño a convertirlas en algo; luego las traza el niño e invita al analista a encontrarles forma.

El jugar indica salud, es terapéutico por sí mismo, tiene un lugar y un tiempo, no se halla dentro ni tampoco fuera. No es una realidad psíquica interna, pero tampoco es el mundo exterior. En este tiempo y lugar el niño reúne objetos o fenómenos de la realidad exterior y los usa al servicio de una parte de la realidad interna, implica creatividad, compromete al cuerpo y es en esencia satisfactorio cuando la ansiedad no resulta insoportable, es placentero y excitante. (Winnicott 1979)

Las razones por las que un niño juega son para Winnicott (1993) las siguientes:

Por que jugar produce placer.

Los niños gozan con todas las experiencias físicas y emocionales del juego, son capaces de encontrar objetos e inventar juegos con facilidad y disfrutan al hacerlo.

Para expresar agresión.

Mediante el jugar los niños expresan su rabia y resentimiento, el niño comprueba con el juego que los impulsos de odio o agresión pueden expresarse en un ambiente conocido, sin que ese ambiente devuelva la violencia. El niño contribuye socialmente al expresar sus sentimientos agresivos en el juego.

Para controlar la ansiedad.

La ansiedad siempre constituye un factor en el juego de un niño, la amenaza de un exceso de ansiedad conduce al juego compulsivo o al juego repetitivo.

Para adquirir experiencia.

La personalidad del niño se desarrolla a través de su propio juego, y de las invenciones relativas al juego de otros niños y de los adultos aumentando su capacidad para percibir la riqueza del mundo externo. El juego es la prueba continua de la capacidad creadora, que significa estar vivo.

Para establecer contactos sociales.

Al principio los niños juegan solos o con la madre a través del juego se integran otros niños a quienes se les otorga una existencia independiente. Los niños se hacen de amigos y enemigos durante el juego lo que les proporciona una organización para iniciar relaciones emocionales y permite que se desarrollen contactos sociales.

Para integrar la personalidad.

Es en el juego donde el niño relaciona las ideas con la función corporal, es la alternativa a la sensualidad en el esfuerzo de no disociarse, el niño en el juego articula la realidad interna con la realidad externa para integrar su personalidad. Un niño con una seria división de la personalidad no puede jugar.

Para comunicarse con la gente.

Un niño que juega esta tratando de exhibir parte de su mundo interior y exterior a alguien elegido, en edades tempranas el juego es el lenguaje y como los sueños cumple la función de autorrevelación y comunicación en un nivel profundo. En el juego siempre se pueden encontrar el camino hacia el inconsciente.

El niño en su jugar expone su problemática, el jugar del niño es un medio fundamental para detectar, conocer, saber y tratar de comprender aquello que le está afectando, entonces lo más importante que necesita poseer un terapeuta según Winnicott es saber jugar, si no sabe jugar, no está capacitado para la tarea de analizar, y no se refiere a que el analista sepa de que se trata el juego, sino, que sepa hacer las cosas de tal manera, que no arruine el juego con un saber que quite espontaneidad y creatividad al paciente.

La capacidad de jugar del analista es lo fundamental en Winnicott, para que el niño pueda jugar, en principio, el otro se debe dejar jugar, el analista debe estar abierto y dispuesto a jugar, a representar la personificación que el niño proponga, pero bajo la condición de que éste le especifique el rol que ha de cumplir en cada secuencia lúdica.

Tanto al niño que juega, como al paciente que está recostado en el diván, se les debe permitir e incluso estimular a que comuniquen sus ideas, pensamientos, impulsos, sensaciones.

La interpretación del juego cumple la función de guiar al niño a que por sí sólo encuentre las respuestas, pues sólo él las tiene, pero la técnica no debe emplearse como barrera impersonal y jamás servir de defensa, ni protección del analista quien deberá soportar algunas veces la paradoja de no saber.

Mientras Klein utiliza el juego para interpretar, Winnicott hizo del juego un proceso restitutivo de creación.

3.5 LA CLINICA LACANIANA

El juego adquiere en la clínica lacaniana el estatuto de una formación del inconsciente, formación sustitutiva, que al igual que el sueño, permite su interpretación y la expresión del niño más allá del adulto que lo trae a consulta. En esta perspectiva el juego es significativo, implica una producción de sentido, como significativo éste se repite, insiste en un sentido, y además no tiene un significado abrochado indisolublemente. (Rodulfo, 1993)

El juego en un análisis debe ser comprendido como uno de los elementos del discurso que emite el niño y no sólo en el nivel de una experiencia vivida. Es un texto cuyo desciframiento deberá hacerse según ciertas leyes. (Mannoni, 1987)

El rol del analista es el de ofrecer al niño el espacio y los materiales para que se exprese en su lenguaje de juegos y su función es escuchar y devolver el sentido de sus expresiones. (Orler, 2000)

El analista ocupa el lugar del Otro, que descifra y encuentra el sentido del juego en relación con el niño y a su predeterminación por el deseo de los padres.

El niño podrá jugar en tanto no sea juguete de un otro y no quede arrasado por su demanda, esto es, en tanto la pasión del adulto no estropee o arruine el lenguaje lúdico del niño. (Migueluez, 2000)

Se trata de escuchar la verdad del niño, su deseo en lo que dice o intenta decir, para que se asuma como sujeto y pueda distanciarse de otro exterior a él o del otro que él ha introyectado. (Dolto, 1998)

Al jugar el niño tiene la posibilidad de expresar y aliviar sus angustias, de liberarse de los acontecimientos traumatizantes y las situaciones difíciles por las que puede pasar, mediante la utilización de títeres, cubos, colores, pinturas objetos cotidianos, modelando, etc.(Ibidem 1998)

Para ella el único fin del análisis es liberar la verbalización de los afectos y dar al niño la posibilidad de expresar sus conflictos y tensiones, que el niño tenga deseos propios y sea capaz de expresarlos.

Aquí el juego no se analiza en sí mismo, sino que se inserta en el discurso que representa al sujeto y el mito familiar, creándose un modo de intervención con niños, que toma en cuenta las expresiones lúdicas, gráficas junto al resto de las producciones del niño, pero sin dejar de lado lo que dice de él el discurso familiar.

3.6 OTRAS APORTACIONES AL TEMA DEL JUEGO Y EL JUGAR

A continuación revisaremos otras contribuciones al tema del juego y el jugar en el análisis infantil.

Rodolfo Ricardo (1989) explica que no hay ninguna actividad significativa en el desarrollo de la simbolización del niño que no pase vertebralmente por el juego.

Comenta como los primeros textos psicoanalíticos sobre esta actividad le asignaron como función primera el poder simbolizar una desaparición, una pérdida, el dar representación a la ausencia. Sin embargo existen funciones del jugar más arcaicas, más decisivas, más primordiales que el fort-da, funciones relativas a la construcción libidinal del cuerpo, ligadas a la edificación del cuerpo propio, que pueden verse a lo largo del primer año de vida.

Al nacer el niño tiene la necesidad de extraer materiales para fabricar su cuerpo, materiales que deben ser arrancados al cuerpo del Otro, las primeras funciones del juego son ese proceso mismo. Puede decirse que, a partir del jugar, el niño se obsequia un cuerpo a sí mismo.

El niño "perverso polimorfo" empieza por ser un arrancador, un agujereador nato. La actividad que hay que pensar como jugar primero es una combinación de dos momentos: agujerear – hacer superficies; agujerear- hacer superficies creando una continuidad donde el sujeto habita y se reconoce.

Aspectos de la función parental permiten, sostienen o interfieren en el jugar. Una función materna errática que provoca problemas en la construcción de superficies, al no estar allí donde (cuando) se le busca, obliga al niño a adaptarse a una diferenciación prematura entre él y el cuerpo materno, la diferencia yo /no yo forzada de modo prematuro, obtura y complica el desarrollo.

La segunda función del jugar nos explica, conduce a la transformación de la superficie en un tubo, tubo caracterizado por una relación de continente a contenido, el juego tiene un sentido de conformar una superficie imaginaria cerrable, pone de manifiesto en un espacio bidimensional, cierta dimensión de volumen.

Esta segunda función del jugar concerniente al segundo momento en la estructuración del cuerpo, involucra una serie de juegos de relación continente/ contenido donde el niño extrae elementos y los devuelve, de manera insistente, absorta y repetida. En estos juegos el contenido que es más pequeño que el continente puede, sin embargo albergarlo a la vez, gracias a la omnipotencia infantil, la cual cumple una importante función estructurante al proteger al niño de percatarse precozmente de que es Otro el que lo sostiene y que ese Otro podría desaparecer.

Cuando se puede encontrar al cuerpo en un estado de relativa continuidad como superficie y además entubado a través de ciertas relaciones oscilatorias continente/contenido, que insinúan el pasaje al volumen, el cuerpo se hace un espacio cerrado y aparece la tercera función del jugar (que es considerada la primera en Freud) el juego de aparición – desaparición, esta nueva adquisición, la capacidad de desaparecer, se vuelve decisiva para la cuestión de que haya algo real: algo es real sólo a partir de que demuestra y hace valer la posibilidad efectiva de su desaparición, tanto desde el lado del sujeto como del objeto. También aparece la irrupción del jugar con el no, del jugar al no, el niño responde con él a toda solicitud del Otro aunque luego tome lo que se le ofrece. Este tiempo de jugar a no querer, es decisivo en la constitución subjetiva.

Según este autor para que se den los juegos del fort-da es absolutamente necesario simbolizar la diferencia entre separar y destruir, permitiéndole al niño simbolizar lo que antes era impensable: la ausencia de la madre.

En los distintos momentos de la estructuración subjetiva observamos variantes, transformaciones, en la función el jugar, el jugar se va resignificando, lo que hay que recordar para no interpretar mecánicamente situaciones lúdicas sobre la base de lo que se ve.

El jugar representa una función esencial, en la cual el niño además de construirse un cuerpo, se va curando por sí solo respecto de una serie de puntos potencialmente traumáticos.

Lo más importante en su concepción de juego es volver material de juego las múltiples demandas del Otro. Si el sujeto no consigue metabolizar esas demandas y transformarlas en algo propio a través del jugar, quedará amenazado con una existencia en la que su desear mismo es rechazado y desconocido. Sólo si consigue transformar en material de juego eso que viene desde el Otro, podrá construir su diferencia, su subjetividad, su deseancia.

El juego se vuelve un aspecto fundamental para evaluar el estado de desarrollo simbólico de un niño.

Para Antonio Ferro "El juego es un medio utilizado por los niños para dramatizar, representar, comunicar, descargar sus propias fantasías inconscientes y también para elaborar y modular el ansia y las angustias conectadas con estas fantasías."(Ferro, 1998 p. 88)

El juego para este autor es una narración, por medio de un lenguaje particular, de las emociones presentes en el cuarto de juegos, por tanto, ve el juego como la manera que el niño utiliza para indicar continuamente, todo lo que está sucediendo en el campo relacional, cómo siente la presencia emocional del terapeuta con él y las intervenciones, concede una importancia fundamental a la presencia del otro, es decir al hecho de que haya alguien con quien jugar; sólo la presencia mental de alguien que juegue con el niño, permite que el juego sea plenamente transformativo de angustias.

Frente al juego del niño en sesión, plantea que el analista debe apoyarse en los siguientes 3 niveles de formulaciones interpretativas.

- o El nivel histórico, a través del juego, una experiencia vivida del pasado, o en la realidad actual de la historia exterior, intenta volverse menos miedosa, dominada y finalmente metabolizada.
- o El nivel intrapsíquico, donde el juego nos muestra las fantasías con las que el niño está empeñado en ese momento, con qué madre interna está confrontado; se trata por tanto de un nivel que se volverá *transferencial*, en esto el niño, a través de las proyecciones, hace la película de su historia afectiva actual, usando al analista como pantalla.
- o El último nivel es *el nivel relacional no saturado*, que considera el más importante, se refiere a la manera en que el juego propuesto se convierte de verdad en "una historia juntos," en la cual el analista esta implicado continuamente por lo que es, por cómo interactúa, por cómo defiende o participa, este nivel nos habla del analista y no de repeticiones o proyecciones del niño.

Para Antonio Ferro (1998) lo fundamental en el analisis con niños es la *no saturación* del juego, de los juguetes o de la interpretación, no saturación que permite al niño y al analista seguir jugando juntos.

David Liberman, Ruth Podetti, Irene Miravent y Mario Wasserman (1981) destacan que el jugar es un proceso *per se* que desborda en creatividad a la asociación libre del análisis de adultos. Equivale más bien a los momentos productivos del insight verbalizado, cuando el paciente piensa y dice cosas nuevas acerca de sí mismo, en un clima emocional de placer por el descubrimiento y de

alivio; en esos momentos, habla o juega para terminar de descubrir lo que está descubriendo.

Consideran que los niños desarrollan juegos, por lo menos en un comienzo, cuando hay adultos que tienen cierto tipo de presencia, una capacidad observadora pensante, que es la que permite que aquellos hagan luego sus propios descubrimientos. Para que se produzca el juego, es necesario que exista un decodificador adulto de los lenguajes infantiles, que pueda pensar en términos abstractos y al hacer la abstracción se dé por notificado, transformando así las señales en mensajes.

El juego es entonces el modo de codificación predominante de la comunicación del niño en las sesiones psicoanalíticas. Es dentro del contexto de la sesión, donde se producen intercambios comunicativos de diversos tipos. Pero lanzan una advertencia, en la cual basan su trabajo: no todo lo que parece juego es juego.

Estos autores también observan que desde el punto de vista temático existen similitudes que no dan cuenta de la variedad formal que presentan los juegos con el mismo contenido, por lo que creen necesario diferenciar dos niveles: uno es el nivel de donde surge el material, el nivel de fantasía inconsciente donde se desarrollan los conflictos correspondientes a la etapa de la evolución de la vida, y otro es el nivel de codificación de dicha fantasía inconsciente en la estructuración, lo que ellos llaman el *sintagma de juego*. Es importante en este nivel ver como se organiza el juego como una gramática que puede servir de vehículo a diferentes mensajes sin que necesariamente haya una correspondencia entre el nivel de la fantasía y el tipo de codificación. Es evidente que hay 2 codificaciones una dada por la conducta y otra por el juego.

Existen actividades que parecen juegos pero que no lo son, ellos buscan la manera de poder diferenciar cuando el niño juega en la sesión y cuándo no.

A modo de ejemplo e introducción: "Un niño desarrolla un juego con un balde de agua y mueve un lápiz dentro, indicando con ruidos, gestos y palabras que es un lavarropas. Otro niño de la misma edad mueve el lápiz en el balde haciendo círculos, y al preguntarle la terapeuta acerca de esta actividad, responde: "¿No ves que estoy moviendo un lápiz en el agua?" (*Ibidem*, p.18)

Con este ejemplo queda ilustrado como a simple vista pareciera que los dos niños estuvieran jugando a un mismo tipo de juego pero no es así, ya que en el primero hay una clara actividad simbólica y un *sintagma lúdico* organizado; y en el segundo hay ausencia de simbolización.

Entienden por "verdadero" juego, un momento privilegiado de la sesión y del proceso psicoanalítico, y caracterizan a las conductas que se aproximan al juego pero no son juego, como: actuación, alucinosis, acción dramática, juego estereotipado, evitación del juego y estilo festivo. Si bien las consideran como actividades engañosas desde el punto de vista lúdico, brindan abundante información sobre el grado de estructuración del yo, la finalidad de la acción, el modo de inclusión del otro, la función del cuerpo y la estructura familiar de donde los niños provienen, están insertos, y posibilitan la reconstrucción histórica.

Conceptualizan la cualidad "lúdica" en las 3 áreas semióticas: 1) sintáctica 2) semántica y 3) pragmática.

1. La sintaxis enseña a coordinar y unir las palabras para formar oraciones y expresar conceptos. (Diccionario de la lengua española)

El juego está organizado igual que una frase, es un modo de organizar distintas señales, de tal manera que sus partes están interrelacionadas: cada una tiene su valor en función de la otra, según sus propias reglas. Los elementos con los que se construye la sintaxis en el juego son las acciones, actitudes posturales y verbalizaciones.

La interpretación del analista, que se refiere a los aspectos inconscientes de la conducta del niño (aspectos semánticos y pragmáticos) se facilita cuando la sintaxis lo permite, al estimular en el terapeuta ocurrencias, imágenes y

asociaciones. El aspecto sintáctico al abrir el campo a la interpretación, enriquece al juego de significados y expande el campo terapéutico.

2. Hay una semántica propia del juego que parte inicialmente de la discriminación significante-significado y luego es capaz de atribuir un conjunto de significados a diversos significantes alejados suficientemente del referente real como para delimitar un universo específico: el universo lúdico.

Hay distintos niveles donde está implicada la semanticidad.

El nivel I. Consiste en la posibilidad de operar un objeto con una significación original lúdica.

El nivel II. Está vinculado a la temática del juego, a la posibilidad de transmitir conceptos, organizados en argumentos.

El nivel III. Se refiere al significado de jugar en la sesión.

3. "La pragmática es la relación existente entre el emisor (con el mensaje que emite) y el receptor (por los mensajes que él recibe)" (Lieberman,1976 p.44)

Se refiere a la relación de compromiso del sujeto con su propósito de comunicar, y por consiguiente requiere de la existencia de un yo observador- que tiene conciencia del juego-. Este yo observador es el que impide que el niño se desconecte del juego o sea absorbido totalmente por él, que sea "tragado" por el rol o el argumento que elige jugar.

Desde el punto de vista pragmático, debe existir la capacidad de contener los eventos del propio juego, discriminando verdad y ficción.

Cuando el niño juega en sesión, de alguna manera admite un interlocutor, admite otro para quien y con quien jugar, que puede decir algo y provocar modificaciones en el juego. Y las modificaciones del juego aparecen cuando el niño está en un nivel óptimo de relación con el interlocutor analítico, lo que quiere decir que hay un universo común de diálogo y el niño utiliza el juego como una forma de instrumentar y comunicar lo que él va imaginando. Cuando se ha construido en común ese universo de significación –prácticamente en los tramos finales de la

cura- él se sabe un niño jugando delante de un adulto, a veces con él, que es sobre todo testigo e intérprete de su juego. Tiene las tres áreas funcionando dentro de sí y, a su vez, se las adjudica a otro.

Según estos criterios sólo se desarrolla un juego en la sesión psicoanalítica cuando se observa un funcionamiento sincrónico en la expresión y diálogo con el analista en las tres áreas semióticas.

A partir de estas condiciones que definen el juego desde el punto de vista de la conducta del niño, replantean el rol del analista en sesión. Este debe ser, además de decodificador e intérprete del juego, un acompañante o ayudante lúdico, pero dentro de ciertos límites, que son aquellos bajo los cuales pueda mantener su rol terapéutico, porque si el analista interviene con mucho énfasis o dramatiza mucho, el niño pueda asustarse y perder el nivel simbólico, el "como sí"; o si bien se deja fascinar por el paciente, el juego y el venir a jugar se transforman en un fin, con beneficios secundarios del control de la angustia. Pero si el analista está desconectado y no acompaña al paciente de ningún modo, o no se presenta como herramienta de juego si el niño se lo demanda, tampoco cumple su rol.

La función del analista de niños se basa en esa capacidad de abstraer un significado básico. El jugar del niño se produce *si y sólo si* hay un analista que tiene capacidad de hacer abstracciones, y al comunicar estos significados da lugar a una respuesta promotora de juego. El logro de este jugar en la sesión psicoanalítica tiene una doble significación: es por una parte un indicador de salud mental, y desde el punto de vista pronóstico, permite hacer predicciones acerca del grado de desarrollo simbólico que el niño puede alcanzar. Por este motivo, las inhibiciones del juego en un niño deben ser tomadas como índices de extrema gravedad, ya que implican que su aparato psíquico está sufriendo severas limitaciones. En un tratamiento, llegar al verdadero juego garantiza un funcionamiento mental óptimo desde el punto de vista de la salud física y mental.

Las condiciones que cumple el verdadero juego en las tres áreas de la semiótica son:

1. En el área pragmática: a) una actividad autónoma de un yo observador que sostiene la conciencia del juego como símbolo.
b) una dependencia creativa respecto del analista. Esta produce, contratransferencialmente, una cierta comodidad en el rol y una emoción peculiar de descubrimiento.
2. En el área semántica: la capacidad de transmitir conceptos por pares antinómicos, que es constitutiva del campo, y una plasticidad temática que elimina la estereotipia estilística.
3. En el área sintáctica: la construcción de una sintaxis propia, con una témporo-espacialidad de tipo peculiar, que produce un máximo rendimiento expresivo con un mínimo gasto instrumental.

Estos criterios semióticos se complementan en el análisis de niños con los criterios evolutivos de adecuación del nivel de juego al momento de desarrollo del paciente.

El conjunto de estos criterios posibilita un diagnóstico diferencial semiótico en un doble sentido: 1) de la actividad lúdica genuina respecto de las desviaciones o perturbaciones que se producen en cualquiera de las tres áreas; y 2) entre los diversos estilos de jugar que aparecen en la historia del vínculo transferencial.

Pensar el juego en la clínica psicoanalítica implica considerar que el juego es una actividad humana que en psicoanálisis infantil adquiere una especial relevancia. En este campo, implica la actividad que realiza el niño en un espacio analítico en presencia del analista, lo que le otorga un sentido y significado distintos.

Advertimos como el juego se ha introducido de distintas formas a la clínica dependiendo de las funciones y cualidades que se le conceden y como el tema del juego y el jugar va creando día con día nuevas perspectivas dentro del análisis con niños.

Un cambio fundamental que queremos resaltar es el hecho de que los analistas hablen no sólo del juego sino del jugar, el término jugar remite a una actividad llevada a cabo por un sujeto, donde hay un trabajo de producción y creatividad. Esto implica no considerar el juego como un producto del sujeto que está involucrado en él sino de un jugar cargado de significación.

Lo importante entonces, en el tema del juego, es la existencia de un sujeto que juegue.

CAPITULO IV

METODOLOGÍA

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En ocasiones hemos llegado a considerar que en su práctica diaria algunos terapeutas se valen solo de su intuición y sentido común para responder a las situaciones que se les presentan en el ámbito laboral, siendo un hecho reprochable que presten un servicio sin contar con los elementos teóricos y prácticos necesarios para sustentar su clínica de manera profesional y ética.

El propósito de esta investigación es saber si existe articulación entre las consideraciones teóricas acerca del juego y su utilización en la clínica psicoanalítica infantil. Saber si las analistas que trabaja con niños tienen un sustento teórico que justifique su mirada e interpretación, cual es ese sustento y como influye dentro de su particular clínica.

OBJETIVOS

- Conocer el lugar del juego en la clínica psicoanalítica infantil a través de la revisión teórica.
- Investigar si existe articulación entre las consideraciones teóricas del juego y su utilización clínica por psicoanalistas de niños.

TIPO DE ESTUDIO.

El presente estudio es exploratorio y cualitativo, su propósito es investigar si existe alguna articulación entre la clínica infantil y la teoría, en la práctica de psicoanalistas de niños a través de entrevistas. El uso de esta técnica para la

obtención de la información implica aceptar como verdadera la visión particular de la persona entrevistada, ya que los métodos cualitativos mantienen como una de sus premisas fundamentales que la investigación sólo podrá acceder al conocimiento de la realidad comprendiendo el punto de vista del entrevistado. (Nigenda y Langer)²⁰

Este tipo de investigación involucra la interacción entre el investigador y los informantes, durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo. La investigación cualitativa es interpretativa; el investigador es responsable en la producción del sentido. (Jiménez, 2000)

PARTICIPANTES

En la investigación participaron diez psicoanalistas mujeres que trabajan con niños, residentes en el Distrito Federal que accedieron a otorgarnos la entrevista y a que ésta fuera grabada, hubo analistas hombres y mujeres que no aceptaron ser entrevistados o a que sus respuestas fueran grabadas.

Las analistas participantes cuentan con características heterogéneas en cuanto a la edad, años de experiencia profesional y algunas en lo relativo a su formación profesional.

Cinco de las participantes se formaron en el Círculo Psicoanalítico Mexicano A.C., dos en el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos A.C., otras dos estudiaron maestrías con orientación psicoanalítica una en la UNAM y la otra en la Universidad Autónoma de Querétaro y una se formó en seminarios libres.

Ninguna de las participantes tiene una formación específica orientada al psicoanálisis con niños.

²⁰ En su trabajo *Métodos Cualitativos para la Investigación en Salud Pública: Situación Actual y Perspectivas*.

La siguiente tabla muestra la formación que siguió cada una de las participantes y la experiencia en años de su trabajo analítico con niños.

Entrevistada	Formación	Experiencia en años
1	Psicóloga UNAM, maestría en clínica UNAM, análisis personal, supervisión y Psicodrama.	8
2	Psicóloga UAM Xochimilco, análisis personal, Círculo Psicoanalítico Mexicano, supervisión y seminarios.	17
3	Socióloga, análisis personal, seminarios libres, Círculo Psicoanalítico Mexicano.	5
4	Psicóloga UAM Xochimilco, Círculo Psicoanalítico Mexicano, seminarios particulares, supervisión.	10
5	Psicóloga, análisis personal, supervisión, maestría clínica en el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos (CIEP) maestría en clínica en la UNAM y seminarios.	20
6	Psicóloga Universidad de Buenos Aires, análisis personal, seminarios privados, y supervisión.	19
7	Psicóloga Universidad Regiomontana, maestría en psicoanálisis en la Universidad Autónoma de Querétaro, seminarios particulares, análisis personal.	9
8	Psicóloga UNAM, maestría en teoría psicoanalítica CIEP, seminarios, talleres, análisis personal y supervisión.	7
9	Psicóloga UAM, seminarios particulares, Círculo Psicoanalítico Mexicano, análisis personal, supervisión.	16
10	Psicóloga UNAM, Círculo Psicoanalítico Mexicano, seminarios.	12

CAPITULO V

PROCEDIMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Se contactó por teléfono a 23 psicoanalistas que trabajan con niños para invitarlos a participar en la investigación explicándoles el propósito y el procedimiento. Únicamente diez analistas mujeres aceptaron ser entrevistadas y que su palabra fuera grabada.

Con cada analista se llevó a cabo una entrevista individual en su consultorio particular con duración aproximada de treinta minutos que fue grabada en cassette.

Cada entrevista grabada, fue escuchada y transcrita convirtiéndola en un texto, éste fue leído reiteradamente para identificar los temas emergentes en las conversaciones, después reunimos y analizamos la información creando las categorías que consideramos más esclarecedoras para dar cuenta de la relación existente entre la formación teórica de las participantes y la manera en que incluyen el juego en su clínica, éstas fueron las siguientes:

El niño.- La manera de concebir al niño determina la posibilidad del trabajo analítico con él y la función que cumple el análisis.

La función del juego.- Revela las funciones que las analistas entrevistadas le conceden a esta actividad.

El juego en análisis.- Advierte la manera en que esta actividad es incluida en el proceso psicoanalítico.

El uso del cajón.- Muestra el significado que le otorgan algunas entrevistadas al cajón y la influencia de Melanie Klein.

La participación del analista.- Indica la forma en que el analista se involucra en el jugar del niño.

La relación teoría-clínica.- Advierte el lugar que ocupa la formación y su relevancia para la construcción de una clínica ética.

A partir del análisis de estas categorías sacamos las conclusiones.

A cada analista entrevistada se le asignó un número del 1 al 10 con el propósito de poder identificar sus respuestas, se utiliza entre paréntesis cuando es necesario apuntar algún aspecto determinado de la respuesta de alguna de ellas. Las entrevistas completas pueden consultarse en el anexo.

Consideramos que la formación determina la manera en que cada analista se aproxima al trabajo con niños, anteriormente la filiación a una corriente o a una escuela no permitía que el trabajo se permeara con aportaciones distintas, recordemos los pleitos entre la escuela de Viena representada por Anna Freud y la Inglesa de Melanie Klein, pero actualmente si bien es cierto que en cada escuela predomina la revisión de determinados textos y existe una forma particular de abordar las problemáticas que plantea el trabajo analítico, las analistas entrevistadas reconocen las múltiples aportaciones teóricas que surgen del trabajo clínico, y son concientes de los alcances y limitaciones de las mismas.

Para las analistas entrevistadas el análisis personal es pieza fundamental en la constitución de todo analista, es a partir de la propia experiencia analítica que se pueden colocar en el lugar de la escucha y enfrentarse a un paciente sea éste niño, adolescente o adulto.

El trabajo analítico específicamente con niños surge de un gusto, un interés, de un deseo particular, la mayoría comenzó su práctica analítica trabajando con niños porque desde el principio querían trabajar con ellos, además eran quienes llegaban a sus consultorios o a sus lugares de trabajo, así que la especialidad del trabajo con niños no se hace de manera formal, se va creando al supervisar con otros analistas que trabajan también con niños, al elegir seminarios y talleres relacionados a niños, pero su trabajo no se circunscribe a ellos trabajan también con adultos y adolescentes.

Dos de las analistas consideraron que para iniciar su trabajo con niños fue fundamental para una de ellas (3) el trabajo analítico con adultos.

“Analizar adultos para mí ha sido una experiencia fundamental, yo no podría o no hubiera podido entrar de lleno a niños, como que yo sí siento que era necesaria primero la escucha del adulto, como que hacer la historia de la neurosis infantil desde el adulto y después de esa experiencia con trabajar el complejo de Edipo y la estructura edípica en el adulto, los traumas, después de eso era como en la práctica regresar o irme a los orígenes a la infancia, pero tuve que recorrer primero el camino en el adulto.”

Para la otra (7) el análisis personal, conforme fue resolviendo cosas de su niñez nació su deseo de analizar niños.

“Llegue a ser analista de niños primero porque había demanda pero no la tomaba porque no me gustaba mucho trabajar con niños en la medida en que fui avanzando en mi análisis personal entendí o comprendí que podía tener calma con los niños y fui resolviendo cosas más, personales, cosas de mi niñez y entonces naturalmente nació el deseo de poder analizar niños y entonces pude dar ese paso pero fue a través de mi análisis personal.”

El trabajo con niños es peculiar, el analista se enfrenta con su propia representación de la infancia y con lo más arcaico que hay en él (Mannoni, 1987) además el niño es un ser dependiente y la manera de acercarse al inconsciente no es siempre por medio de la palabra, por lo que el trabajo tiene su especificidad. La referencia obligada para el trabajo analítico es Freud, pero para el trabajo clínico con niños existen otros psicoanalistas en los cuales se apoyan y basan su trabajo.

La siguiente tabla contiene los nombres de los psicoanalistas que han influido en la formación y la clínica de las analistas.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

Entrevistada	Quien influyó en su formación	Orientación dentro del psicoanálisis que predomina en su práctica
1	Winnicott, Esquivel, Blum	Freud, Winnicott, Aberastury Psicodrama
2	Bleichmar y Isla	Freud, Klein, Bion, Bleichmar
3	Freud, Laplanche, Lacan	Freud, Klein, Dolto, Winnicott
4	Freud, Lacan, Bleichmar, Aulagnier	Bleichmar
5	Freud, Winnicott, Klein, Dolto	Lacan y sus seguidores
6	Freud, Aulagnier, Lacan	Bleichmar
7	Freud, Lacan, otros autores lacanianos y freudianos	Freud, Lacan, Mannoni, Dolto, Winnicott, Klein
8	El propio proceso analítico	Lacan y Dolto
9	Freud, Bleichmar	Freud, Lacan, Bleichmar
10	Winnicott, Klein, Aulagnier, Bleichmar, Dolto, Fendrik	Freud

La influencia que han tenido las analistas formadas en la misma institución es similar sin embargo eso no quiere decir que en su práctica hagan lo mismo, entendemos que el tener una determinada formación proporciona una visión peculiar, es como un lente desde el cual se observa lo que sucede para tratar de entender, comprender e intervenir.

A continuación presentamos las respuestas por analista agrupadas en las categorías a analizar (el niño, la función del juego, el juego en análisis, el uso del cajón, la participación del analista y la relación teoría clínica)

Analista 1.

El niño

El niño es diferente del adulto, hay muchas razones desde las físicas, los periodos de atención en un niño no son tan largos como los periodos de atención de un adulto, por desarrollo neurológico... entre más chicos sean el desarrollo

neurológico es menor obviamente, y por tanto los periodos de atención son menores además la necesidad de moverse es mayor, la elaboración lingüística es menor, con ellos hay que actuarlo, hacerlo, vivirlo de una manera más concreta, no tan abstracta. Hay diferencias más finas por ejemplo con un niño grande que derrocha el material le preguntaría -cuál es tu necesidad de derrochar-, en cambio a un niño chiquito lo ayudo a cuidar el material, está chiquito, no puedo pretender que sea cuidadoso... desde mi concepción todo el análisis es educativo porque una de las cosas que el paciente tiene que ir aprendiendo es límites.

Además estoy de acuerdo con la idea de que el niño es el síntoma de los padres, de ahí la importancia de trabajar paralelamente con los papás.

Observamos como el niño para esta analista es diferente al adulto por cuestiones físicas, biológicas y maduracionales, el niño no es capaz de hacer ciertas cosas por lo que necesita la ayuda del analista para enseñarle y poner límites.

Función del juego: Fundamentalmente es abrir información y procesarla, abrir información de una manera no propiamente no verbal, porque juegan y hablan pero complementa toda la parte vivencial, toda la parte de todo lo que están viviendo me lo comunican a través del juego.

Lo que me interesa en última instancia no es el juego, lo que me interesa es la información. El juego es una excusa para tener información y tener una forma de rebotarla, de rebotarle lo que está diciendo, de espejearle, de interpretarle de devolverle la información de una manera digerida.

El juego en análisis: Las primeras sesiones los dejo bastante libres porque la primera sesión de juego es diagnostica me habla de la inteligencia, de la creatividad, de que tan organizado, tan desorganizado, de que tan prudente o imprudente, como usa sus materiales y a partir de ahí veo que materiales puedo poner que materiales no puedo poner... en las siguientes sesiones también los dejo que hagan cosas, fundamentalmente como la sesión con adultos -de qué quieres

hablar hoy a qué quieres jugar hoy- yo no les pregunto así, yo les pregunto -qué hay, cómo te fue en la semana, qué quieres hacer hoy- a veces conforme van pasando las sesiones platica de algo específico a veces sugiero algo, como -qué te parece si hacemos tal cosa, a veces hacemos máscaras, títeres, etc.

Uso del cajón: Cada niño tiene una caja que es su caja y nadie mete la mano en la caja ni siquiera yo, bueno yo meto la mano en la caja pero les pido permiso antes, la entrega de la caja de juguetes personal depende del niño, depende de lo que yo voy entendiendo durante las sesiones y contiene juguetes significativos para él.

Participación del analista: En cierto sentido parte de la función sería educativa, pero desde mi concepción todo el análisis es educativo porque una de las cosas que el paciente tiene que ir aprendiendo es límites, hablo de 0 a los 200 años, límites para no meterse en problemas él mismo, límites de auto respeto y no brincar los límites ni agredir a otros, por todas las consecuencias sociales que esto pueda tener.

A veces conforme van pasando las sesiones platica de algo específico a veces sugiero algo.

Relación teoría-clínica: Mi formación define por ejemplo, definió en su momento la caja de juguetes, que juguetes incluir, me define entender por que un niño no quiere terminar la sesión o quiere terminarla antes, o me define que no quiera que otros niños entren, también me define hablar con los papás, cuando hablar, cuando no hablar, por qué, que le puedes decir, que no, como les dices, esa parte me la da el marco teórico el cual me permite trabajar con títeres, trabajar con psicodrama. Hay cosas que uno ve en la práctica y que la teoría no responde entonces recurro a mi intuición, a mi experiencia, a lo que sé de los niños en general, ya sea leído, a la supervisión, mi intuición está bastante educada con teoría y práctica, la supervisión me parece básica.

Analista 2.

El niño

Bueno.. el niño como un sujeto que está más cerca del cachorro biológico, para hacerse sujeto social, bueno es la concepción psicoanalítica, el niño nace sin ninguna programación la indefinición humana es lo que nos hace ser seres humanos y digamos se enfrenta un aparato psíquico sin constitución con un aparato psíquico constituido en un entorno donde debe constituirse. El juego de deseos entre estos tres efectos la madre, el padre y el hijo es lo que lo va a colocar en un lugar como sujeto, cómo el niño es colocado como lugar en el deseo de los padres, pero también el niño se constituye, no todo le pasa a los padres también en él empieza a haber ya una particular forma de constitución a partir del lugar que ocupa en el deseo. El niño no sólo es síntoma de los padres yo estoy más de acuerdo con Silvia Bleichmar que con Maud Mannoni me parece que si es síntoma de los padres, pero no sólo eso, es decir hay ya algo que está pasando en el niño que tiene que ver con los padres pero que lo está constituyendo a él sino no justificaríamos el psicoanálisis con niños, es decir trabajaríamos con los padres y se acabo.

Función del juego: El juego como forma de discurso, el juego es un discurso como puede ser el discurso adulto, no es que el niño venga a jugar y nosotros juguemos con él, que como se lo decimos en el encuadre digamos -con tu juego me vas a mostrar y va a aparecer acá para ver si podemos ir entendiendo que te pasa- yo lo enuncio en el encuadre desde que el chico llega hay dibujos, juguetes -porque mira acá, dibujando o jugando me vas a mostrar cosas que nos van a poder permitir entender que te pasa- de acuerdo a lo que los papás hayan dicho, generalmente yo tengo una primera entrevista con los padres para ver que es lo que les preocupa a ellos y de toda esa entrevista todo lo que tenga que ver con el niño yo lo trabajo con el niño -conocí a tus papás están preocupados por esto que te pasa, te muerdes las uñas, te haces pipi- lo que los padres les preocupe del niño.

El juego en análisis: Las sesiones son con juego es un discurso, el niño platica jugando, yo lo utilizo... pues no lo utilizo yo, lo utiliza el niño es decir él juega y con su juego muestra cosas, por ejemplo si el chico hace una guerra con los soldados uno abre la pregunta -¿tú con quien estarás en guerra?- por ejemplo tenía una chiquita que se hacía pipi y jugaba con los cochinitos, les decía - "cochinos que rico los cochinos se embarran"- y bueno después ella dijo que a ella le decían cochina o sea había una identificación con los cochinos del juego.

En las sesiones utilizo materiales simples, no importa el juguete importa el juego, son materiales sencillos generalmente se pone para un niño de 6 años, animales de la granja, animales salvajes, animales prehistóricos, soldados, cordel, si son niñas juegos de té, trastecitos, plastilina.

Yo la primera sesión les pongo juguetes en general y ellos eligen, trabajo totalmente el juego como el discurso exactamente igual como el análisis de adultos, tiene un sentido técnico es decir lo que aparece en sesión es importante, no se trata de dirigir la sesión sino de escuchar a ver que aparece allí, que asocia con eso, entonces proponer un juego sería como proponerle a un adulto de que quiere hablar y eso no sería psicoanálisis. Cuando un niño no quiere jugar en sesión él tiene derecho a hacer lo que quiera, más bien debemos entender porque no juega por ejemplo el niño neurótico juega tiene fantasías, el niño psicótico no juega corretea por todo el consultorio.

Las primeras sesiones son un poco para ver cierta idea de cómo va la cosa claro Freud decía que en psicoanálisis el diagnóstico lo hacemos al final y ya no sirve para nada lo de menos es la etiqueta, esté si es un giro completamente diferente de la psiquiatría. Es más importante entender que le pasa al sujeto o más bien que el mismo sujeto entienda que le pasa.

Uso del cajón: Se hace su caja y esa caja no la abre nadie mas que ellos, ni yo ni nadie. La caja contiene trastecitos, muñecos de papá y mamá, soldados, cochecitos, animales de granja, animales prehistóricos, animales salvajes, pistolitas de plástico, plastilina para todos.

Participación del analista: Proponer un juego sería como proponerle a un adulto de que quiere hablar y eso no sería psicoanálisis.

Relación teoría-clínica: No hay psicoanalista sin clínica, no hay madre sin hijo, no hay analista sin paciente, me parece que la clínica es básica, los tres pilares de la formación serían: la teoría, el propio análisis y el trabajo clínico al principio uno empieza supervisando, la supervisión es ese punto de la formación donde uno lleva sus casos y hay una escucha compartida y es la manera como se va aprendiendo a articular la teoría con la práctica. En psicoanálisis no trabajamos con la teoría en sesión, trabajamos con la atención flotante, teorizar es después y muchas sesiones después, es más, podría decir que al principio cuando llega un paciente uno no entiende nada ni sabe nada, si él no sabe que le pasa pues menos vamos a saber nosotros, entonces es a partir de escuchar, la regla para el analista es la atención flotante no andar buscando teoría en la sesión, la teoría viene después es un momento posterior casi podría decir una resignificación del trabajo clínico y casi siempre después de un cierto tiempo puede uno ir empezando a hacer una hipótesis diagnóstica presuncional, realmente hasta el final es cuando uno sabe, pero durante la sesión lo que se está teniendo es una atención flotante, esto es lo difícil, justamente renunciar a cualquier representación o idea concreta y tratar de escuchar lo más posible. Es la contrapartida de la asociación libre digamos al paciente se le dice lo primero que se le ocurra y el analista escucha todo lo que pueda escuchar sin tratar de estar forzando una cosa teórica, eso es difícil de explicarlo.

Analista 3.

El niño

Yo creo que en la concepción del niño no estamos hablando de una concepción moral o social de la niñez, sino el niño es un sujeto psíquico, como lo ve el psicoanálisis es un sujeto psíquico con el cual vamos a trabajar y además es un sujeto del inconsciente, digamos que esa es la definición y ahí en psicoanálisis puede haber varias formas de leer esto, por ejemplo está Maud Mannoni, era

psicoanalista infantil y lo que ella decía era que el niño siempre era síntoma de los fantasmas de los padres y su forma de trabajo iba dirigida a esa cuestión, cuando un niño llegaba a consulta llevado por los padres lo que hacían los padres era llevar al niño en calidad de síntoma de lo que pasaba entre ellos y así trabajaba las cosas, empezaba a trabajar con el niño y los papás, hacía que los papás empezaran con su problemática y eso a través de intervenciones de ella les hacía ver a los padres que el síntoma del niño no solo tenía que ver con una problemática, esto no deja de ser valioso pero también es peligroso porque entonces como psicoanalista nos puede llevar a no estar escuchando al niño sino que estamos escuchando en el niño a los padres, entonces parecería que el niño queda a un lado, pero digamos que es una corriente, también es una forma de trabajo, yo no, yo no trabajo así, yo creo que esa lectura de Mannoni es importante porque también es cierto que el niño está actuando una problemática familiar, pero creo y considero que bueno, si se puede hablar de un concepto de niño es un niño individuo, un niño sujeto psíquico que tiene un inconsciente independiente del de los papás y entonces trabajamos con el niño como quien trabaja con el adulto la única diferencia, diferencia necesaria es que en vez de que el niño asocie libremente a través de la palabra sus asociaciones son a través del juego.

Función del juego: El juego es fundamental, el juego no es sólo dramatización, podríamos decir que el juego es dramatización, el juego es catarsis, incluso el niño jugando se le quita la angustia, se le quita la tensión, pero el juego también es simbolización, posibilidad de simbolizar, posibilidad de acceder a otra dimensión, posibilidad de salir de ese imaginario para ir simbolizando aquello a lo que el niño no le ha podido poner palabras y claro que ahí interviene mucho el juego del niño y también la forma en que el psicoanalista entra o no en el juego, y desde donde habla, no se le pueden dar al niño interpretaciones hechas, en psicoanálisis es fundamental que el niño capte, vea las posibilidades o que el niño vaya reestructurando cosas poniéndole palabras.

El juego en analisis: El juego está ahí como una posibilidad de interpretación o sea el niño llega y el niño sabe que la regla es que él puede jugar a lo que quiera y mientras que jugamos se puede platicar, porque el juego no se le impone, no se le dice nada más vas a venir a jugar, no, sino al niño por lo menos yo trabajo así yo si le digo por qué sus papás creen que debe venir acá, - bueno tienes este problema, tú cómo ves- yo hablo con él, miedo, enuresis, encopresis, angustia, celos de la madre, y el niño está conciente, hay algo que hay que poder hablar. La propuesta que se le hace es que puede jugar a lo que quiera pero también está entredicho que también hay que hablar, finalmente como psicoanalistas trabajamos con la palabra, entonces lo fundamental es lo que escuchamos y lo que se habla, trabajamos con la palabra del otro, el juego posibilita la asociación, el juego no es lo fundamental, lo fundamental es el discurso.

La primera sesión con el niño, la primera, segunda y tercera es bastante libre el niño puede hacer lo que quiera, puede dibujar, puede pintar, puede jugar, no dirijo nada no le pido nada en específico, no le hago pruebas, el niño llega y puede hacer lo que quiera.

Uso del cajón: Suelo usar un cajón para cada niño, con juguetes que pueden ser representativos, colores, muñecos, una familia, plastilina y el objetivo de esto es que después de un tiempo ellos mismos cuando ya se van cuando ya se despiden termina el análisis los invito a que escojan uno o dos juguetes de su caja para que se lleven algo como una forma de concientizar el proceso, pero el cajón es algo fundamental.

Participación del analista: Durante el juego yo llego a proponer como me meto en el juego y hablo, si es un juego libre y al niño se le dificulta hablar ciertas cosas en el juego, eres la persona precisa para decirlas -"agarrar al títere mamá y yo voy a agarrar al títere hija"- por lo regular es al revés y allí en el diálogo no queda otra mas que meter cuestiones que sabes que están pasando, -"mamá pero es que me choca que le haces mucho caso a mis hermanos y ya estoy harta, mi hermana es

la perfecta"- y la otra se emociona y empieza a contestar, eso si hago, pero no le doy un giro al juego y luego la niña puede decir no, no, ya cállate y pasamos a otra cosa pero sí aprovecho esas rendijitas que se hacen para ver como va reaccionando la niña, o por ejemplo en cuestiones del esclarecimiento sexual, toda esta cuestión de la sexualidad, esté es bebé y -cómo sabes que es niño o niña- "no importa" -cómo que no importa – tiene o no tiene.

Relación teoría-clínica: Es fundamental, en la formación de un psicoanalista está la parte clínica, la parte teórica, la necesaria supervisión, creo que es fundamental para el trabajo clínico la teoría, la supervisión y el análisis personal. La clínica no sería posible sin estas tres cosas.

Analista 4.

El niño

El niño es un aparato psíquico en constitución que atraviesa el Edipo, a partir de la manera en que el niño resuelva el pasaje por este conflicto se va estructurando, y sabremos como influyó en él, en que momento se dio, como digamos ese niño lo metabolizó, en que lugar se insertó en la problemática, que tipo de trastornos o síntomas hizo alrededor de eso, o que cambios en su constitución, en su evolución.

Función del juego: El juego es muy, muy importante porque el niño no es un sujeto que va a venir a hablar, digamos que es un lenguaje para el niño, para mí es un lenguaje que el niño utiliza para venir a hablar a través del juego, a jugar justamente con todo lo que él está viviendo lo va a plasmar en el juego, y digamos que en el juego uno puede ver muchas cosas, cuales son las situaciones que él está viviendo, cual es la situación digamos pulsional, como se está convirtiendo, que está sucediendo con la represión, muchas cosas puede uno ver a través del juego, tampoco creo como hay analistas ahora que el juego va a curar en sí mismo y que la terapia se trata de jugar con los niños, digo cualquiera podría ser analista o terapeuta de niños. El juego es como una manera de expresión, de decir, como un lenguaje, es expresar a través del juego algo y uno va tener que tratar con ese

juego para poder ir verbalizando, no nomás es todo el tiempo jugar, si no al final de un análisis el niño pueda verbalizar también eso, no nomás jugarlo, sino poderlo verbalizar eso que le está sucediendo, eso que está viviendo, que le angustia, el dolor, digo muchas otras cosas más, que lo pueda expresar verbalmente y uno bueno lo interpreta, hay que ver esas cosas del juego y ponerle palabras a todo esto que está viviendo el niño y bueno interactuar con él también a través del juego.

El juego en análisis: . El juego esta abierto sobretodo con niños pequeños, el niño llega y desde un principio está su caja con sus juguetes a parte hay siempre colores, pinceles, plumines, todo el material para que él trabaje, pegamento, tijeras, etc. Y bueno siempre está el juego, la técnica de juego, esto se va tratando de que vaya verbalizando y los niños que juegan también hablan, platican y/o están jugando y hablando y después hay veces que poco a poco algún niño va hablando no nomás jugando y también bueno va entrando depende que etapa, hay etapas en las que van dejando a un lado sobre todo el juego, que le llaman el game todo lo que es el juego más de juguetes y entonces entran a otro tipo de juegos como ya más reglados, pautados, que pueden ser desde juegos de mesa hasta juegos que utiicen papel u otras cosas, la plastilina, rompecabezas, palillos chinos, damas, donde ya están establecidas las reglas del juego, donde ya están puestas ahí, bueno esto va a veces variando, pero el niño puede jugar, decir lo que quiera, no me puede lastimar ni yo lo puedo lastimar, es su espacio, puede jugar, subir y bajar.

Las primeras sesiones son de diagnostico, para darme una idea de con quien estoy trabajando y sobre todo si el niño requiere o no un análisis, eso es muy importante y si hay las condiciones para que se lleve a cabo un análisis, y claro darte una idea de donde estamos trabajando, que está pasando con el niño, cuales son los trastornos, cuál es la historia, lo que los padres manifiestan por qué viene el niño, por qué traen al niño a análisis, cómo está el niño, cómo está toda la parte libidinal, la parte histórica del niño, se quedo atorado, qué está pasando allí cómo está en ese momento la represión es muy importante, cómo va

constituyéndose la represión, cómo va toda la constitución de él como sujeto, el Edipo, cómo se está jugando, cómo se está constituyendo y bueno esto para ver en dónde estás trabajando y como va a empezar, digamos de allí cuales son los puntos y hacia donde va uno a trabajar, que teorización tiene uno acerca de eso, cuales líneas va uno a empezar a trazar.

Uso del cajón: Yo siempre trabajo con una caja de juegos tal vez digamos al estilo de Melanie Klein, tal vez los juguetes están cambiados pero bueno es una caja básica de juguetes, ellos van a poder a través de esos juguetes simbolizar cosas, trabajar cosas. Todas las cajas tienen los mismos juguetes a veces por ciertas cosas les pongo una cosita de más que tiene que ver con lo que vi en las entrevistas. Lo que yo tengo para todos por ejemplo es un cajón donde hay todo tipo de material plumones, colores, tijeras y ese material no lo pueden meter a su caja no se pueden llevar las cosas de la caja, pueden traer lo que quieran, juguetes, juegos, animales, me han traído hamsteres, mientras sea chiquito y lo podamos tener aquí no hay inconveniente, a veces lo pueden dejar una o 2 sesiones lo trabajamos, porque sí o no, hay gente que agrega algo a su caja y quiere que se quede cierto tiempo ahí y lo trabajamos.

Participación del analista: El juego del niño es libre, el analista no dirige nada, juega con el niño participa jugando con el niño.

Relación teoría-clínica: Uno siempre tiene que estar de un lado a hacia otro debe tener siempre la teoría y estar siempre como trabajando lo que es lo teórico, los libros, los casos, toda la teorización y no nomás lo de niños todo lo que sea psicoanálisis, la teoría psicoanalítica y bueno siempre estar como también conectando esto con la clínica, no en el momento en que uno está trabajando, eso está atrás de uno, debes poder teorizar también los casos, trabajar tu caso y ver donde estás con tus líneas de trabajo, qué está pasando, cómo puedes teorizar, de dónde, hacia dónde vas, yo creo que esa interconexión en estar de la clínica a la teoría es importantísimo, digamos por más teórico que se sea, si no se tiene una

práctica clínica, es imposible, la experiencia de uno como psicoanalista la da los años de trabajo con los niños.

Para teorizar un caso uno lo está trabajando después de las sesiones de análisis pero bueno eso no quiere decir que la teoría no esté presente cuando estoy con el niño porque no sería tampoco voy a jugar con el niño y haber que pasa, uno siempre tiene presente que está trabajando con el niño, hay momentos en que esto lo rebasa a uno y uno no sabe y después de varias sesiones uno empieza a descubrir o empieza a saber que está pasando, hay un momento en que uno no sabe que está sucediendo, y uno recurre a la supervisión y a su propio análisis sin esas dos cosas uno no puede trabajar con niños ni adulto ni con nada, tienes esas cosas, es muy importante supervisar y el análisis personal, uno se atora uno no ve, uno a lo mejor no entiende o algo por que son también cosas que tienen que ver con el propio proceso del análisis personal.

Analista 5.

El niño

El niño si lo podemos definir es un significante en el deseo de los padres, el niño no es el niño real como lo podría pensar Anna Freud, el niño es un significante o sea quiere decir que es como una bolsa vacía sobre la que se vierten múltiples sentidos para el deseo materno, el parental el de los 2 padres, entonces si es que es un significante en el Edipo parental es decir que ese niño va a venir a colmar una serie de deseos realizados o por realizar en esos padres y quienes desde entonces desde antes de ser, de advenir a ser sujeto o incluso ser humano va ser preñada una imagen, va ser embarazada una imagen llena de sentidos por la madre y por el padre y ya tiene un lugar o no en esa estructura de deseos que vendría a ser el Edipo.

Función del juego: El juego es muy diferente a las terapias de juego porque las terapias de juego que vienen de la corriente americana, Anna Freud aunque Anna Freud es de Viena pero finalmente donde a pegado Anna Freud es en Estados Unidos es diferente por que el juego no es nada más un recurso para que el niño

hable o saque cosas o elabore cosas, el juego en sí mismo es estructural de la subjetividad, hay funciones en el juego fundamentales que construyen un cuerpo por ejemplo un cuerpo simbólico, hay momentos de constitución del cuerpo simbólico e imaginario y que tienen que ver, que podemos decir fases o momentos de instauración de estructuración del sujeto.

El juego tiene una importancia fundamental porque en la clínica finalmente todo esto lo podemos valorar como función diagnóstica de en que momento está este sujeto en constitución en relación a su imagen corporal y a su cuerpo simbólico, en que momento está del Edipo, en su instauración de esta red edípica y como está instaurado, si se puede decir yo, si no puede decir yo, si se ve en espejo con el otro y se considera todavía pegado a sus imágenes, es un medio para que el niño pueda ir simbolizando digamos la castración o simbolizando las pérdidas que se tienen en la vida cotidiana en la vida diaria con el crecimiento y con las etapas que uno va dejando. El juego es habla en sí mismo, en sí mismo es significativo.

Juego en análisis: El juego es muy diferente a las terapias de juego, no es nada más un recurso para que el niño hable o saque cosas o elabore cosas, el juego es estructurante, en la fase diagnóstica y durante el análisis el juego es siempre libre, el niño juega a lo que quiera.

Uso del cajón: Con cada niño yo abro un cajón depende de la edad, en donde él pone su nombre si él quiere, con los juguetes que más le gustan, juguetes sencillos claro, que pueden ser canicas, soldados, juegos de mesa etc., aunque también tengo juegos de mesa para todos los niños pero el cajón funciona como un diván, digamos el diván que tiene un lugar privilegiado en el análisis con adultos, el cajón tiene la misma función es decir los objetos que el niño tiene en ese cajón pueden ser destrozados, mordidos, aventados, perdidos, lo que él quiera menos llevárselos porque son para trabajar aquí, puede hacer lo que quiera con ellos hay juguetes renovables como son crayolas y todo el material de trabajo y juguetes que no, que si él quiere destrozarse así se quedan, si los quiere quemar, amarrar, lo que quiera él lo hace y quedan en su cajón así, son formas de elaborar

agresividad una serie de cosas todas sus fantasías están vertidas en esos objetos, porque los objetos no son en si, sino lo que representan.

Cada niño tiene en su cajón distintas cosas, decido lo que tiene cada cajón preguntándole a los padres primero que le gusta jugar elijo una serie de juguetes que son significantes para el niño, para que él pueda expresar.

Al terminar un análisis a algunos se les dice que se pueden llevar uno o 2 juguetes del cajón, si ellos quieren pueden traer sus juguetes a la sesión pero no es su obligación, si quieren dejarlo en el cajón lo pueden dejar, una parte de la consigna muy importante es estos juguetes son para ti, tú puedes hacer lo que quieras con ellos, no puedes llevártelos a tu casa pero aquí puedes hacer lo que quieras con ellos, puedes traer juguetes pero tu cajón no lo puede tomar ningún niño que venga a sesión, ese cajón es tuyo por eso tiene tu nombre, ellos a veces traen y se llevan o traen y lo dejan en el cajón todo el periodo del analisis y luego se lo llevan al final sus juguetes.

Participación del analista: El analista observa, interpreta y juega con el niño.

Relación teoría-clínica: Es algo que no tiene fin porque yo creo que de la teoría siempre tienes que remitirte a la clínica y de la clínica a la teoría porque como dice Freud cada caso pone a prueba toda la teoría, entonces no se trata de un saber previo de que si tú sabes sobre transexualismo entonces aplicas la teoría en el paciente que tú consideras transexual o la histeria, se trata de ver cada caso en su especificidad que es lo que está significando, en que momento está digamos en los niños en que momento de estructuración subjetiva está si ya se instauraron los primeros momentos de la represión. Tienes que ver en que momento de estructuración del sujeto y del cuerpo está, entonces no puedes tú utilizar la teoría para parchar la clínica, ni acceder a la clínica sin tener una lectura teórica previa, entonces siempre hay que hacer un pasaje de la teoría a la clínica y de la clínica a la teoría.

Analista 6.

El niño

El niño es un sujeto en constitución, el niño está marcado por el deseo de la madre y a partir del psiquismo hace un proceso de metabolización. No comparto del todo la idea de Lacan de que el inconsciente del niño sea el deseo del otro, el niño tiene su propio inconsciente, sus deseos y síntomas.

Función del juego: Cada vez cumple una función menor, los niños hablan cada vez más, creo que se ha mirado al niño desde el prejuicio de que no habla, no asocia, los niños hablan y mucho, así que yo cada vez juego menos, tal vez tenga que ver conmigo, bueno claro que tiene que ver conmigo pero el juego es un recurso cuando el lenguaje está ausente por ejemplo en niños muy graves como los niños psicóticos o en niños muy pequeños pero con lo que más trabajo es con la palabra del niño. Existen dos tipos de juego, el juego libre y el juego reglado, al juego libre lo tomo como al sueño, la fantasía se expresa a través del juego y se intenta simbolizar, es una herramienta para ponerle sentido a eso que no lo tiene, pero en niños graves el juego libre es un simple descarga motora.

El juego en análisis: Las primeras sesiones con juego son una mirada diagnóstica, no me gusta la palabra pero creo que no hay otra para definir lo que hago en las primeras sesiones, estoy convencida de que si el niño no necesita análisis y entra en análisis puede ser contraproducente, esas primeras sesiones tengo una caja con juguetes muñecos, hombre, mujer, muebles de casa, pistolas, juegos de mesa, plastilina, crayolas, soldaditos, animales y monstruos, al niño le digo que en esa caja hay material para trabajar que se acerque y vea que hay, hay niños que no muestran interés por los juguetes y prefieren dibujar, modelar y hablar, está permitido. Pero como te decía, yo utilizo el juego cada vez menos, los niños hablan y al final de lo que se trata es de que eso, se trata de que el niño pueda simbolizar utilizando palabras eso que no podía ser nombrado.

Uso del cajón: Cada niño tiene su caja con juguetes y puedo agregar juguetes si el niño lo pide, para saber que juguetes poner en su caja le pregunté a la madre en las entrevistas si al niño le gusta jugar, a qué y cuáles son sus juguetes favoritos y los agrego.

Relación teoría-clínica: No puedo imaginarme la clínica sin la teoría ni la teoría sin clínica. La teoría sale de la clínica se conceptualiza, se teoriza y después regresa a la clínica. El analista va y viene de la teoría a la clínica y de la clínica a la teoría, para mí esto es muy claro por ejemplo el analista debe saber sobre las etapas de estructuración que atraviesa un niño, las cosas que se presentan, cómo se manifiestan porque no significa lo mismo que un niño de 3 años juegue a que lo persiguen unos animales terribles y un niño de 13 juegue a lo mismo se debe saber en que tapa se encuentra el niño, que ha pasado con la identificación sexual, con la castración, cuáles son las adquisiciones yoicas, eso lo dice la teoría sin la cual no podríamos mirar lo que le pasa al niño, ni tendríamos la posibilidad de entender que es lo que sucede.

Analista 7.

El niño

El niño es un sujeto del inconsciente, partimos de la idea de que antes de que nazca está sumergido en toda una historia de objetos paternos y maternos significantes, mucho antes, digamos que desde su concepción, en el embarazo mismo ya tiene toda una historia de objetos parentales y cuando nace está sumergido, está ya marcado por los significantes, esa es como una línea otra línea también importante que hay que tener en cuenta es que bueno los padres a su vez son padres conforme fueron sus padres y entonces hay que escuchar la historia de los padres, sus padres, de los abuelos porque cada niño trae una historia diferente y son marcados por estas generaciones, otra línea que tomo en cuenta siempre que pienso en un niño es que el niño está pasando por tiempos y por etapas donde todavía no está fijo en su estructura psíquica no como el adulto, entonces todos estos movimientos y estos tiempos, la relación con la madre va hacer que se

vaya estructurando, entonces nunca tenemos una estructura todavía definida como en el adulto que digamos ya está estructurado, si hay una estructura existente pero hay mucho movimiento y vamos a ver en que etapa está pasando la criatura.

Muchas veces los síntomas de los hijos son los síntomas de los padres que el niño carga por identificación o por amor o por una serie de cosas entonces es la mente compleja porque está en movimiento porque está pasando por tiempos porque depende de sus padres para seguir siendo formado en forma narcisita en cuanto a su imagen en cuanto a su cuerpo, en cuanto a su constitución psíquica entonces hay que percibirlo así con todo ese movimiento y tratar de ubicar por donde anda la criatura.

Función del juego: En mi clínica el juego es como la transferencia que hace el niño con uno, el niño no puede acostarse en un diván y hablar 45 minutos sobre cual es su problema. El niño cuando viene a jugar creo que todos los niños, no nada más los que viene al consultorio, en el juego él exterioriza todo lo que trae en su psiquismo, todos los conflictos, toda su problemática o la fase que esté atravesando o donde esté atorado o donde esté angustiado y también mucho su concepción que tiene del mundo externo cómo lo vive él, digamos que es como una combinación lo que vive él fuera. El niño tiene una realidad psíquica completamente diferente a la del adulto y que todo lo saca en el juego, lo que no puede ubicar él, lo repite una y otra vez en el juego, pensemos en la compulsión a la repetición, se repite y se repite lo que no se puede reacomodar, simbolizar porque no hay palabras, entonces así en el consultorio en mi experiencia es que el niño en el juego repite toda su problemática, repite dónde está atorado y es en la repetición donde él va acomodando donde le va a dar palabras a lo no dicho o uno le va a dar palabras al interpretarlo y entonces eso hace que no quede en el campo de lo imaginario desde Lacan lo real, lo imaginario y lo simbólico, lo imaginario muchas veces sobre todo en los niños lo no dicho crea síntomas y entonces el niño lo repite en el juego y al darle palabras entonces pasa a lo simbólico y el niño lo puede acomodar mejor, pero el juego está en el niño quizá

desde el momento en que es saludable sea el niño de aquí o el niño de afuera, el niño que juega es un niño sano, el niño que está muy incapacitado para jugar que no juega estamos hablando de un niño que está seriamente atorado en algo y está en un grado serio, pero aquí en el consultorio ellos juegan y hacen una y otra vez de manera simbólica también su problemática y al repetirla, repetirla y al nosotros interpretar ellos van acomodando.

El juego equivaldría al discurso del paciente adulto que viene y cuenta me pasa todo esto, bueno el niño lo dice con los soldados, las Barbies que son mamás que sé yo, depende de cada historia del niño.

El juego en análisis: Pueden jugar y hacer lo que quieran, generalmente se les indica dónde están los juguetes y ellos hacen el juego, tenemos que lograr que el niño saque las cosas, que tenga un ambiente permisivo donde sabe que no va a hacer daño y afuera si puede sentirse mal ante los padres entonces es crear un ambiente permisivo en el sentido de que el niño pueda decir toda su problemática sin ser castigado, sin ser educado porque uno no es ni el padre, ni la madre para eso están los padres y las madres nosotros somos los terapeutas del niño aunque en el inconsciente representemos figuras parentales pero la idea es que el niño tenga un espacio donde empiece a hablar de todos sus conflictos inconscientes y que no va a pasar nada al contrario se va a ir reacomodando.

Uso del cajón: Utilizo un cajón para cada niño si lo pide, ese cajón nada más pertenece al niño guarda lo que él quiera, sus secretos y ningún niño puede usar ese cajón ni tampoco lo puede abrir ese es un espacio mentalmente que le ayuda mucho, hay niños que no lo piden otros que sí depende de la historia, cada historia es especial trae sus detalles, nunca hay 2 problemáticas iguales. Hay niños que te piden un cajón y para ellos es algo muy significativo que de allí depende la relación con el terapeuta y otros no los piden pero yo trabajó con el cajón, algunos traen sus juguetes y se los llevan la consigna también es que no se pueden llevar juguetes de aquí pero vamos a ver el caso, si es un niño que va a ser operado del corazón y toda la vida a jugado con un osito y se lo quiere llevar a la operación ahí

se va a permitir que se lo lleve, estoy hablando de un caso particular, algunos niños traen sus juguetes y los dejan aquí luego se los llevan y los cambian.

Participación del analista: Yo nunca les indico a que vamos a jugar ni les defino el juego sino que son ellos los que van determinando y si hay que responder si a mí me pone en un papel yo le digo – yo que tengo que decir- Durante todo el análisis es el niño el que determina el juego y él que va tomando sus propios caminos, y a veces nos va a sorprender.

Relación teoría-clínica: La teoría nos sirve siempre, creo que un buen analista se va a ser buen analista en la medida que se analice que tenga un buen análisis eso lo dice Nasio un psicoanalista lacaniano, tiene que analizarse muy bien tiene que estudiar muchísimo y cuando se siente con su paciente tiene que olvidar todo lo estudiado, la teoría siempre nos sirve como brújula para después de haber tenido la sesión, la teoría nos ayuda a ubicar por dónde anda nuestro paciente a ponerle palabras a los síntomas, a la patología, nos ayuda a recordar otros pacientes mientras estamos leyendo nos ayuda a tener toda una teoría para poder ubicarnos, como una brújula pero cuando uno escucha a un paciente tiene que olvidar esa teoría para estar escuchando al paciente para realmente estar abierto a una asociación libre por parte del analista y escuchar al paciente porque si uno en ese momento está con el niño pensando que está atravesando este concepto, entonces uno no escucha al niño y bueno significantes hay muchos y para uno puede ser una cosa como para otro puede ser otra a veces la teoría no coincide con la práctica a veces coincide muy bien pero la teoría es todo un marco de orientación que no podemos prescindir de ella finalmente la teoría sale de los pacientes entonces jamás debemos prescindir de ella al contrario debemos estudiar más y más y más porque entre más sepamos también nuestra escucha nos va a acostumbrar a escuchar de otra forma. En la práctica el paciente sorprende, el paciente asombra y bueno si asombra quiere decir que se está trabajando bien, ya después volveremos a la teoría, después de la sesión y ubicaremos el caso, lo que sí tengo claro en mi práctica es cuando uno se

dispone a escuchar a un paciente hay que dejar callarse y dejar que el pequeñito saque los juguetes como los quiera sacar, que arme el juego como lo quiera armar, que sean ellos quienes saquen toda la problemática en la forma en como se va a mover como va a utilizar los juguetes y allí no estamos pensando en teoría ya después la sacaremos.

Analista 8.

El niño

Al niño lo concibo como sujeto al igual que el adolescente o el adulto el niño es sujeto del inconsciente, la especificidad del niño es la etapa por la que atraviesa, un niño no concibe el mundo como un adulto, se expresa diferente, simboliza distinto, hay que ver entonces cómo ese niño concibe el mundo, cómo se expresa, como simboliza ahí es donde radica lo especial de un niño. Además creo que el niño si es el síntoma de los padres pero que independientemente de eso él ya tiene una asimilación particular de cómo vivió eso que pasó, cómo lo manejo, qué síntoma apareció, el trabajo con niños implica una reestructuración, un trabajo a fondo por todas sus características.

Función del juego: El juego es el medio a través del cual el niño expresa lo que quiere decir, todo lo que le pasa lo manifiesta a través del juego, es un medio para simbolizar.

El juego en análisis: El niño elige siempre lo que quiere hacer jamás propongo yo un juego siempre dejo que sean los niños los que determinen lo que quieren hacer, yo les digo que si quieren traer juguetes pueden traerlos. Cada niño es especial y singular algunos no quieren jugar y prefieren hablar entonces hablan, otros llegan disfrazados de vaqueros o traen sombreros o pistolas y trabajamos sobre eso, lo principal creo es que el niño sienta la libertad de poder hacer lo que quiera en este espacio. Cuando estoy trabajando con él le digo – y ahora de qué vas a hablar- y el mismo dice, son los niños los que proponen, si ellos quieren, uno no tiene por que preocuparse, ellos encuentran.

Uso del cajón: **No** utilizó un cajón para cada niño más bien les doy un lugar dentro del consultorio, creo que es más importante que el niño se sienta con plena libertad sin tantos juguetes, que se le ocurran cosas, pienso que brindarle los juguetes limita al niño no dejar que él se exprese.

Participación del analista: Son los niños los que proponen, jamás propongo un juego siempre dejo que sean los niños los que determinen lo que quieren hacer.

Relación teoría-clínica: . Pienso que un buen trabajo clínico está en función de un buen análisis personal. Si puede ayudar conocer ciertas cosas por ejemplo las etapas del niño, etc., pero lo fundamental es la escucha psicoanalítica que sólo te la da el análisis personal. Después uno ya se dedica a ligar lo práctico y lo teórico.

Analista 9.

El niño

Por supuesto o sea para mí el niño es un sujeto en constitución, entonces es pensar que el niño está constituyendo el inconsciente y en esa medida entonces trabajamos, yo trabajo con eso, yo creo que el niño tiene sus propios síntomas, el niño es un sujeto que se está constituyendo y en esa medida los fantasmas de sus padres van a ser fundamentales para constituirlo, pero esto de que el niño es el síntoma de sus padres es pensar que el niño es sólo un apéndice y no alguien que está en constitución y que por tanto tiene su propio aparato psíquico.

Lo que le pasa al niño es efecto de una estructura hay toda cadena una sucesión generacional, los abuelos, los bisabuelos, que eso es lo que a producido que ese niño tenga lo que tiene.

Función del juego: Para mí es central, pero sobre todo porque es la manera en que el niño habla o sea el niño, si el adulto juega con palabras el niño palabrea con juegos, el niño hace palabra a través del juego, una de las ideas es que justo pueda con el tiempo poder usar más la palabra que el juego pero yo no hago una

estricta diferencia creo que el juego es una manera de la palabra en que el niño se expresa o sea palabrea con juego.

El juego en análisis: Yo no lo utilizo lo utiliza el niño, sí, es algo que el niño hace o sea Freud dice en una de sus obras que se llama el Poeta y el fantaseo que el adulto no deja de jugar sino cuando deja de jugar fantasea, entonces me parece que el niño lo que hace es fantasear con juego o sea expone ahí todo lo que él quiere decir a través del juego, Freud dice que el juego es una manera de lo que se vivió en pasivo, se pone en activo entonces en esa medida el juego es algo donde el niño elabora, el niño trabaja sus propios fantasmas o sea que el juego es la manera en que el niño dice lo que está viviendo.

La consigna es como en los adultos vas a decir, vas a jugar a lo que tú quieras, vamos a dibujar, a platicar a jugar y aquí veremos qué es lo que te está preocupando para que tú lo puedas resolver, eso se le dice al niño. Al niño le doy su lugar de entrada. Entre más lúdico sea el trabajo más en el terreno del juego se lleve a cabo creo que esto permite más que el niño pueda elaborar lo propio y no sólo el niño también el adulto, en la medida de que haya más juego y más algo donde nos involucramos el analizante con el analista ese análisis va tener que ver con ese sujeto.

Uso del cajón: Yo utilizo una caja con los juguetes individuales de cada niño, por qué, porque el inconsciente es singular cada niño puede hacer con su caja lo que considere, los juguetes que contiene cada caja son iguales, el modelo es la caja kleiniana, yo intento que haya una serie de elementos que le permitan al niño, justo, jugar, entonces entre menos complicados sea los juegos mucho mejor entonces digamos hay muñequitos, juguetes, animalitos de la selva, animalitos de la selva, animalitos de casa o de granja, soldados, muñequitos que sean hombre mujer, pistola, material para dibujo, de lo que se trata es que justo el niño pueda crear con eso y que creemos juntos porque eso es la otra, yo juego con ellos o sea no dejo que el niño juegue y que yo no intervenga, no, yo juego con ellos y trabajo con ellos con el juego un poco lo que Winnicott hacía dejar que el niño

juegue, también dependiendo de la problemático puedo agregar algún juguete, agrego algunos que pueden ser sugeridos por los padres que le guste mucho al niño.

Participación del analista: En el transcurso del análisis del niño en el juego llegó quizá a mostrarle los juegos de mesa que los tengo en un apartado pero no propongo ningún juego, no hago ni una sola prueba, no propongo nada excepto que sea un niño con seriesísimas dificultades para jugar, yo creo que el análisis de niños es también para abrir el terreno del juego, o sea es para que el niño adquiera la posibilidad de jugar también, entonces yo juego, entro al juego como él va trayendo, si en ese sentido hay alguna propuesta de juego es que juguemos, o sea le propongo jugar lo que él elija y en general los niños eligen con mucha tranquilidad, ellos juegan si uno está allí para jugar con ellos.

Relación teoría-clínica: Yo creo que el psicoanalista siempre está en formación o sea es inacabable, por qué, porque cuando un sujeto llega a la clínica yo de ese sujeto no sé nada, yo lo que sé es algo que es una cosa teórica que está digamos elaborada por mí, por mí propio análisis porque yo creo que ningún psicoanalista puede serlo si no se ha analizado o está en análisis o está en análisis continuamente y que es desde ese lugar que puede escuchar a un sujeto, entonces me parece que la relación entre teoría y clínica es absolutamente íntima pero que la teoría queda guardada en el analista, entonces mi teoría tiene que ver con una lente para enfocar a un sujeto pero que está en mí, no es algo que yo en la clínica la pongo a operar en la medida en que voy escuchando, pero es un sujeto al que yo escucho.

Es una praxis la teoría, para mí el psicoanálisis, para Freud, para Lacan el psicoanálisis es una praxis, Laplanche diría es una teórica, que quiere decir algo que tiene que ver con una teoría que funciona como un elemento elaborado por el analista pero que está tras bambalinas, de lo que se trata es de escuchar a un sujeto en su sufrimiento y acompañarlo en el, él viene a resolverlo pero la situación de uno es de compañía nada más.

El niño

Cuando un niño llega a análisis me importa lo que hace él, que dice, desde donde lo voy a abordar yo creo que la escucha y la observación es primordial, desde luego sus primeros años son básicos pero no quiere decir como se ha dicho "infancia es destino" yo creo que es un poco catastrófico porque es como decir sí el arbolito nació chueco ya va ser por ahí, es difícil desde luego, los primeros años son básicos pero se pueden hacer cambios, el niño es muy moldeable.

Muchas veces, no siempre el niño es el síntoma de los padres pero como hacer esa desligazón realmente los hijos son un reflejo de mucho de lo que está sucediendo ahí.

Función del juego: Básica, yo creo que sin el juego no se podría trabajar con los niños y ahí hay una infinidad y una riqueza de autores que nos permiten ver lo que pasa, es que cuando estás con el chiquito bueno pues la teoría quien sabe donde está uno tiene que ver lo que pasa ahí y no que estés haciendo cosas como x o z autor sino eres tú la que se está ahí jugando, quien sabe donde queda la teoría pero bueno ahí uno tiene que actuar, que intervenir, que escuchar sobre todo.

El juego en análisis: Bueno generalmente el espacio que se les da... se le presentan varios juegos, cosas y ellos van eligiendo al igual que en el adulto uno no elige ni el tema ni de que se va a tratar por algo el niño elige x o z juego o dibujos o lo que sea.

Uso del cajón: Utilizo un cajón para cada niño sólo ellos tienen acceso a él y el cajoncito y les cambias algo porque el papelito que dejaron te lo piden, en fin, los juguetes que contiene son variados hoy en día hay tal variedad de juguetes tan electrónicos pero yo creo que entre más sencillos sean los juguetes lo importante es también la creatividad de cada niño, hoy se da todo tan elaborado que el niño no tiene que hacer mayor cosa, yo trato de que se vea un poco más la

espontaneidad del niño, la invención, la fantasía que es algo con lo que se trabaja todo el tiempo con los niños.

Cada cajón contiene cosas básicas como la plastilina, los crayones, los dibujos, las familias, títeres, ellos hablan se trabaja mucho con títeres, son más o menos la misma cosa, no son grandes cosas, hay veces que ellos traen algo, casi siempre se quieren llevar algo aunque no se le permite, si dejan algo, bueno lo dejan y ya saben que lo van a encontrar, en fin es un historizar por lo que están pasando, a través del juego ellos hablan, dicen y regañan a las muñecas igual que mamá los está regañando en fin todo.

Participación del analista: Ellos eligen el juego, permito que ellos sean los que elijan entonces ellos empiezan a hablar o a platicar, los niños verbalizan muy pronto, entonces empiezan a contarte cosas. Uno no juega con el niño, uno esta como observador e intérprete de lo que está pasando, claro ellos te invitan a que juegues bueno uno está, pero más que nada viendo lo que él hace y va viendo si hay cambios si no hay cambios, a veces es triste el trabajo cuando uno sabe que el niño va mejor es cuando se lo llevan, pero uno tiene que saber que está trabajando con alguien que está a cargo de su padres.

Relación teoría-clínica: Pues es difícil saber donde se conectan, yo generalmente no pienso la teoría cuando estoy trabajando, yo creo que la teoría la usamos cuando estás hablando de un caso y lo quieres teorizar o lo vas a presentar entonces sí metes la teoría que la tenemos por allí en algún lado, pero sino te estorba mucho cuando estas trabajando –mira que si el Edipo de este niño – yo creo que debemos tratar de ser lo más auténticos, no perder esa parte de niños para poder conectarlos con ellos, no se donde se conectan indiscutiblemente que en algún lado está pero sólo la utilizo cuando voy a presentar algún caso y entonces si ya me valgo de ella – bueno aquí está pasando esto, esto y esto- pero de hecho sería muy denso, muy difícil estar pensando en la teoría cuando estás con lo niños y más con ellos que es una actividad constante no te puedes perder de nada.

EL NIÑO

La forma en que cada una considera al niño define la manera de trabajar analíticamente con él e influye en la elección y modificación de la técnica de juego.

Advertimos que la concepción de niño de la primera analista se acerca más a cuestiones psicológicas que psicoanalíticas, ya que funda su especificidad en argumentos maduracionales y de desarrollo.

"El niño es diferente del adulto, hay muchas razones desde las físicas, los periodos de atención en un niño no son tan largos como los periodos de atención de un adulto, por desarrollo neurológico (...) por tanto los periodos de atención son menores además la necesidad de moverse es mayor, la elaboración lingüística es menor.."

Esta forma de percibirlo determina la manera en que ella interviene durante el análisis, su papel es ayudar al niño a ponerse límites y llega a proponer actividades, considera que el análisis de alguna manera tiene un objetivo educativo.

Las demás analistas consideran al niño un sujeto del inconsciente que constituye su psiquismo a partir de la relación con sus padres, el deseo de los padres y sus historias tienen un papel fundamental para que el niño advenga sujeto, si bien puede aparecer como síntoma familiar, no sólo es eso, el niño vive y metaboliza lo que le sucede de manera particular, es ser activo que tiene su propia problemática y es capaz de crear sus síntomas, siendo un sujeto apto para el psicoanálisis.

El pasaje que realiza el niño por el complejo de Edipo es determinante para su estructura, analista (4) *"El niño es un aparato psíquico en constitución que atraviesa el Edipo, a partir de la manera en que el niño resuelva el pasaje por este conflicto se va estructurando, y sabremos como influyó en él, en que momento se dio, como digamos ese niño lo metabolizó, en que lugar se insertó en la problemática, que tipo de trastornos o síntomas hizo alrededor de eso, o que cambios en su constitución, en su evolución."*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Esta manera de concebir al niño posibilita el trabajo con los padres ya que éstos cumplen una función esencial en la estructuración de su psiquismo.

Aunque las analistas posean una concepción similar del niño esto no quiere decir que hagan lo mismo en la clínica, simplemente su concepción les da la posibilidad de construir una práctica donde el niño se ve como un sujeto capaz de crear sus propios síntomas y tener sus propias dificultades.

LA FUNCION DEL JUEGO

La función primordial que le otorgan las analistas al juego es la posibilidad de comunicación y trabajo con los niños, en el análisis, el juego es el discurso del niño, el medio por el cual expresa lo que está viviendo, lo que le preocupa, le sucede y trata de resolver, en el juego encuentra un medio para simbolizar, para convertir en palabra las situaciones que han sido jugadas.

La analista (5) además le otorga al juego una función estructurante. *“...el juego no es nada más un recurso para que el niño hable o saque cosas o elabore cosas, el juego en sí mismo es estructural de la subjetividad, hay funciones en el juego fundamentales que construyen un cuerpo por ejemplo un cuerpo simbólico, hay momentos de constitución del cuerpo simbólico e imaginario y que tienen que ver, que podemos decir fases o momentos de instauración de estructuración del sujeto”*

Sólo una de las analistas (6) indicó que en su práctica el juego ocupa una función menor ya que considera que los niños hablan más de lo que se cree, el juego como técnica lo utiliza únicamente cuando hay ausencia de lenguaje y en niños altamente perturbados.

“...(El juego) cada vez cumple una función menor, los niños hablan cada vez más, creo que se ha mirado al niño desde el prejuicio de que no habla, no asocia, los niños hablan y mucho, así que yo cada vez juego menos, tal vez tenga que ver conmigo, bueno claro que tiene que ver conmigo pero el juego es un recurso cuando el lenguaje está ausente por ejemplo en niños muy graves como los niños psicóticos o en niños muy pequeños pero con lo que más trabajo es con la palabra del niño.”

La siguiente tabla muestra las funciones que cada analista le otorga al juego dentro de su clínica.

Integrante	Función del juego en la clínica
1	Sirve como forma de comunicación de diagnóstico.
2	Es un discurso, sirve como diagnóstico.
3	El juego es dramatización, catarsis, quita la angustia, la tensión, es posibilidad de simbolizar.
4	Es el lenguaje del niño, como diagnóstico.
5	Es estructurante de la subjetividad, y del cuerpo, función diagnóstica, es el habla del niño, es significativa, un medio para simbolizar.
6	Recurso cuando el lenguaje está ausente, como medio de diagnóstico.
7	El juego es como la transferencia, es el discurso, sirve para elaborar una problemática, como diagnóstico.
8	Para expresar y simbolizar.
9	Es el habla del niño, posibilidad de elaborar.
10	El medio para trabajar con niños.

EL JUEGO EN ANÁLISIS

Como el discurso en el análisis de adultos el juego del niño es libre, el niño elige a que y con que quiere jugar, la manera en que el analista participa o no en el juego.

Es importante señalar que durante el análisis de un niño la palabra es fundamental, los niños al jugar hablan y finalmente de lo que trata el análisis es de que el niño pueda simbolizar con palabras aquello que está simbolizado en el juego. El análisis es un espacio donde el niño puede jugar y hablar de todos sus conflictos inconscientes.

Las analistas coinciden en que las primeras sesiones con el niño son diagnósticas, siendo el juego una actividad natural y estructurante en él, su

ausencia indica serias dificultades convirtiéndose en un indicador de salud. La fase diagnóstica les informa de las perturbaciones que puede tener el niño para realizar esta actividad, si es así el aspecto en el que se centra el análisis es en proporcionar al niño un espacio en el que pueda recuperar su deseo de jugar, además el juego les permite conocer la problemática por la que está atravesando y la fase de estructuración en la que se encuentra el niño.

Durante todo el tratamiento analítico dejan que el niño juegue a lo que quiera, diga lo que quiera, es un juego libre, abierto, donde el niño elige lo que quiere hacer y como, a excepción de la primera analista que recordemos tiene un papel propositivo, entendemos que como consecuencia de su formación en psicodrama. *"...a veces conforme van pasando las sesiones plática de algo específico a veces sugiero algo, como -qué te parece si hacemos tal cosa, a veces hacemos máscaras, títeres, etc."*

USO DEL CAJON

Nueve de las 10 analistas utilizan la caja de juguetes al estilo kleiniano algunas incluyen los mismos juguetes para todos los niños, otras incluyen juguetes específicos para cada niño según su problemática, todas están de acuerdo en que entre más sencillos sean los juguetes es mejor, lo que importa es el jugar del niño no los juguetes, estos son sólo un medio para que él se exprese, la analista que no utiliza la caja (8) cree que es suficiente darle al niño un espacio dentro del consultorio.

"..no utilizó un cajón para cada niño más bien les doy un lugar dentro del consultorio, pero creo que es más importante que el niño se sienta con plena libertad sin tantos juguetes, que se le ocurran cosas, pienso que brindarle los juguetes limita al niño no dejan que él se exprese..."

Para las demás es fundamental ese espacio íntimo del niño, es equiparado al diván en los adultos (5) *"... el cajón funciona como un diván, digamos el diván que tiene un lugar privilegiado en el análisis con adultos, el cajón tiene la misma función es decir los objetos que el niño tiene en ese cajón pueden ser*

destrozados, mordidos, aventados, perdidos, lo que él quiera menos llevárselos porque son para trabajar aquí, puede hacer lo que quiera con ellos."

Al inconsciente que en cada sujeto, como cada caja es peculiar (9) *"Yo utilizo una caja con los juguetes individuales de cada niño, por qué, porque el inconsciente es singular..."*

A la caja sólo el niño tiene acceso o el analista con permiso de éste, nadie más, el niño no puede llevarse los juguetes que se le explica son para su uso en el espacio analítico, pero puede haber excepciones recordemos que en psicoanálisis se trabaja caso por caso, con la singularidad del sujeto.

Analista (7) *"...no se pueden llevar juguetes de aquí pero vamos a ver el caso, si es un niño que va a ser operado del corazón y toda la vida a jugado con un osito y se lo quiere llevar a la operación ahí se va a permitir que se lo lleve, estoy hablando de un caso particular."*

Algunos niños traen sus juguetes y los dejan en el consultorio luego se los llevan y los cambian. La analista (4) permite que los niños lleven a la sesión animales pequeños *"...pueden traer lo que quieran, juguetes, juegos, animales, me han traído hamsteres, mientras sea chiquito y lo podamos tener aquí no hay inconveniente..."*

Al término de un análisis las analistas invitan al niño a llevarse algún juguete de la caja como medio para concienciar el proceso.

PARTICIPACIÓN DEL ANALISTA

Al ser el jugar del niño equiparado a las asociaciones libres del adulto, el analista no propone ningún juego, solamente en niños gravemente perturbados el analista debe intervenir para que ese niño que no sabe jugar llegue a hacerlo, el niño determina el tema y algunas analistas consideran que su lugar es posibilitar el juego y participan como el niño les indique, al estilo que Winnicott inauguró.

La participación de una de la analista (10) es al estilo Klein se dedica únicamente a observar e interpretar el juego sin participar. *"Uno no juega con el niño, uno esta como observador e intérprete de lo que está pasando, claro ellos*

te invitan a que juegues bueno uno está, pero más que nada viendo lo que él hace."

Nos percatamos que son Klein y Winnicott dos autores fundamentales en el trabajo con niños, la primera por crear toda una técnica que si bien no es tomada completamente por las analistas, sí rescatan algunos elementos que consideran fundamentales. El segundo por hablar del jugar como actividad que involucra a un sujeto y no solamente hablar del juego.

RELACIÓN TEORÍA-CLÍNICA

La teoría permite entender lo que le está pasando al niño, proporciona una manera de escuchar y observar lo que aparece en análisis, es una referencia que deben tener las analistas al enfrentarse al trabajo clínico pero queda oculta a la hora de escuchar, ver jugar o jugar con el niño.

La relación teoría clínica es estrecha, la teoría determina la práctica y a partir de la práctica la teoría se va enriqueciendo y modificando. La analista (10) se sorprendió ante esta pregunta *...es muy clara la relación a lo mejor para ti es complicado porque el saber universitario es distinto al saber analítico uno sale de la universidad y se enfrenta a la clínica y te das cuenta de que no sabes nada de que existe un abismo."*

No hay psicoanalista sin teoría ó sin clínica, la profesión requiere un estudio y una práctica constante.

La analista (8) considera que el buen trabajo clínico depende sobre todo del análisis personal. *"...sí puede ayudar conocer ciertas cosas por ejemplo las etapas del niño, etc., pero lo fundamental es la escucha psicoanalítica que sólo te la da el análisis personal..."*

Hemos observado como a partir de la formación se define la práctica, la manera de concebir las cosas determina en todo momento la forma de aproximarse al niño. Es a partir de las respuestas de cada una de las analistas que se revelan aspectos de su particular clínica, entre los cuales se encuentra la inclusión del juego como posibilidad de diagnóstico y tratamiento. Cada analista a partir de su historia, su preparación y su experiencia funda su estilo y con cada niño crea una particular experiencia analítica.

CONCLUSIONES

La presente tesis se realizó con la finalidad de conocer si existe relación entre las consideraciones teóricas del juego y la manera en que las psicoanalistas lo incorporan a su clínica a través entrevistas, para lo cual abordamos aspectos de su formación, la manera en que el niño es concebido, la función que le atribuyen al juego en el análisis y la manera en que esta técnica es incluida en su clínica.

En cuanto a la formación, encontramos que no existe una preparación específica para el trabajo psicoanalítico con niños, se es o no se es psicoanalista. El trabajo con niños surge de un gusto y a partir de él se escogen los seminarios y se supervisa, aunque es cierto que el análisis con niños tiene su "especificidad" debido a varias cuestiones por ejemplo al hecho de que el niño no puede responder a la regla fundamental de: "Diga todo lo que se le ocurra" o a que son los padres los que demandan su análisis, pero esto no justifica una formación especial para el trabajo analítico con niños.

Dentro de su formación las analistas recibieron influencia principalmente de Melanie Klein y Donald Winnicott dos de los exponentes más reconocidos en el psicoanálisis con niños que influyen considerablemente en su clínica, además algunas de las participantes (1, 3, 5, 7, 10) los reconocen como autores indispensables para todo aquel que pretenda trabajar con niños. Esta influencia se expresa por ejemplo en el uso de la caja de juguetes, (aunque los juguetes no sean los mismos) un elemento que introduce Klein y que aparece como esencial; en el hecho de que el juego que aparece en sesión sea el equivalente de las asociaciones libres en el análisis de adultos y en la cuestión del jugar del analista premisas con las cuales las analistas entrevistadas trabajan actualmente. Nuevos planteamientos como los de Jacques Lacan, Silvia Bleichmar, Ricardo Rodulfo, David Liberman entre otros enriquecen la teoría y posibilitan una nueva mirada en la clínica.

Las nociones que tienen las analistas de los aspectos teóricos del niño determina la manera de introducirlo en la práctica analítica.

El niño es concebido como sujeto del inconsciente y como tal es incluido como parte del saber psicoanalítico, pero el psicoanalista trabaja con la palabra y los niños pequeños aun no adquieren del todo el lenguaje, es el juego como actividad primordial en los niños el que adquiere en cada sesión estatuto de discurso cuando el niño mediante éste, simboliza lo que no ha podido ser simbolizado por la palabra.

Al juego en psicoanálisis se le atribuyen varias funciones, la diagnóstica, catártica, de elaboración, de expresión de conflictos y estructurante, encontramos funciones del jugar anteriores al fort-da de Freud, interpretaciones basadas en la semiótica, cuestiones del juego como la manera en que el niño expresa cuestiones en el campo relacional, etc.

Algunas de las entrevistadas hablan del jugar y no del juego al estilo Winnicott y no es algo que utilice el analista sino que lo utiliza el niño, el espacio y los juguetes están ahí para que él pueda desplegar sus fantasías y sus problemáticas, para que la analista con conocimiento de cómo se desarrolla el juego, de las etapas por las que transita el niño y de los conflictos que pudiera estar atravesando intervenga, si no posee esos conocimientos se estaría enfrentando al jugar del niño como cualquier persona usualmente lo haría, es a partir de su saber teórico y su clínica que cada analista introduce en su práctica ese juego, ese jugar creativo para dar lugar a la experiencia psicoanalítica.

La participación del analista no es sólo como intérprete de lo que juega el niño, sino que participa activamente en lo que el niño le propone, es por medio del jugar en análisis que se crea la posibilidad de entender, comprender y dirigir la cura del niño de manera ética, con conocimiento y no sólo con intuición.

La relación teoría-clínica es indispensable para el trabajo, constantemente la clínica somete a prueba a la teoría y es necesaria la teoría para poder entender y dirigir la cura en la clínica, las analistas con mayor experiencia en la clínica con

La relación teoría-clínica es indispensable para el trabajo, constantemente la clínica somete a prueba a la teoría y es necesaria la teoría para poder entender y dirigir la cura en la clínica, las analistas con mayor experiencia en la clínica con niños se mostraron más seguras al responder los cuestionamientos que aquellas que llevan poco tiempo viendo niños. Aunque las analistas estén formadas en la misma institución crean una práctica particular y un estilo atravesado por su historia ya que el psicoanálisis trabaja con la singularidad del sujeto, cada caso es único, especial y el tratamiento se conduce de manera particular.

La preparación del psicoanalista nunca termina, constantemente las analistas están en seminarios, talleres, análisis personal y supervisión, ya que el conocimiento teórico es indispensable para poder dar cuenta de lo que sucede en cada sesión y poder conducir el tratamiento de manera ética.

En la realización de esta tesis surgieron nuevos cuestionamientos para futuras investigaciones: ¿ Por qué no todos los analistas están dispuestos a compartir su experiencia clínica?, ¿por qué no acceden a que su palabra sea grabada?.

Esta tesis es un primer encuentro con la clínica infantil y sus fundamentos, consideramos puede ser una base para futuros estudios interesados en adentrarse al maravilloso mundo lúdico de la terapia psicoanalítica con niños.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bally, Gustav. (1964) El juego como expresión de libertad. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bleger, Leopoldo. (1991) Klein e o Processo analítico. Revista Brasileira de Psicanálise. Vol. 26 (4) p. 721-732.
- Bleichmar, Silvia. (1998) La fundación de lo inconsciente. Buenos Aires: Amorrortu.
- Braunstein, Néstor. (1995) goce México: Siglo XXI.
- Campoy, Tomás. (1998) Un programa de intervención desde una perspectiva psicodinámica. La hora de juego kleiniana. Universidad de Jaén.
- Chatêau, Jean. (1958) Psicología de los juegos infantiles. Buenos Aires: Kapelusz.
- Claparede, Edouard. (1927) Psicología del niño y pedagogía. Madrid: F. Beltrán.
- Cubero, Isabel. (1987) Aspectos teóricos del juego y su importancia para la psicología educativa. Tesis licenciatura, México: Facultad de psicología UNAM.
- Díaz, José. (1997) El juego y el juguete en el desarrollo del niño. México: Trillas.
- Dinerstein, Aida. (1985) ¿Qué se juega en psicoanálisis de niños? Tesis maestría, México: Facultad de psicología UNAM.
- Dolto, Françoise. (1998) Seminario de psicoanálisis de niños 1. 6ª Ed. México: Siglo XXI.
- Dolto, Françoise. (1998) Seminario de psicoanálisis de niños 2. 4ª Ed. México: Siglo XXI.
- Dolto, Françoise. (1991) Seminario de psicoanálisis de niños 3. inconsciente y destinos. México: Siglo XXI.
- Dolto, Françoise. (1986) La imagen inconsciente del cuerpo. Barcelona: Piadós.
- Elkonin, D.B. (1980) Psicología del juego. Madrid: Pablo del Río Editor.
- Fages, Jean-Baptiste. (1993) Para comprender a Lacan. Buenos Aires: Amorrortu.

Fagundes, José. (1992) O brincar na análise de uma criança – reflexão sobre a imitação e criação. Revista Brasileira de Psicanálise Vol. 26 (4) p. 489-493.

Ferro, Antonio. (1998) La Técnica en psicoanálisis infantil. "El niño y el analista: de la relación al campo emocional. Madrid: Biblioteca Nueva.

Ferro, Antonio. (1999) El juego: Personajes, Relatos, Interpretaciones. Revista Uruguaya de Psicoanálisis 90 p. 54-68.

Freud, Anna. (1946) Psicoanálisis del niño. Buenos Aires: Imán.

Freud, Anna. (1974) Pasado y presente del psicoanálisis. 2ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI.

Freud, Anna. (1977) El Psicoanálisis infantil y la clínica. Buenos Aires: Paidós.

Freud, Anna. (1971) El yo y los mecanismos de defensa. Buenos Aires: Paidós.

Freud Sigmund. (Se indica para cada trabajo los datos correspondientes a la primera publicación. Todas las citas pertenecen a: Obras completas de Freud. Barcelona: Ediciones Orbis, S. A. 1988.)

Freud, Sigmund. (1901) Psicopatología de la vida cotidiana. Vol. 4.

Freud, Sigmund. (1905) Tres ensayos para una teoría sexual. Vol. 6.

Freud, Sigmund. (1907) El poeta y los sueños diurnos. Vol. 6.

Freud, Sigmund. (1909) Análisis de la fobia de un niño de cinco años. Vol. 7.

Freud, Sigmund. (1912) Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico. Vol.8.

Freud, Sigmund. (1920) Mas allá del Principio del Placer. Vol. 13.

Freud, Sigmund. (1923) Esquema del psicoanálisis. Vol.15.

Freud, Sigmund. (1924) La disolución del complejo de Edipo. Vol.15.

Freud, Sigmund. (1925) Las resistencias contra el psicoanálisis. Vol.15.

Freud, Sigmund. (1932) Nuevas lecciones introductorias al Psicoanálisis. Vol. 18.

Fink, Eugen. (1966) El oasis de la felicidad. Buenos Aires: Piados.

Gadamer, George. (1900) La actualidad de lo bello: el arte como juego, símbolo y fiesta. Barcelona: Paidós.

Garvery, Catherine. (1977) El juego infantil. Madrid: Morata S.A.

Gavshon, Audrey. (1989) Playing: Its role in child analysis. Journal of Child Psychotherapy. Vol. 15(1) Abstract.

González, María. (1981) Importancia del juego como expresión creativa en la educación del niño preescolar. Tesis licenciatura, Facultad de Psicología México: UNAM.

Izaguirre, Antonieta. (1995) Psicoanálisis con niños. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Fondo Editorial: Monte Avila.

Janin, Beatriz. (1988) Modalidades de abordaje en psicoanálisis de niños, su relación con la terapia de la constitución del aparato psíquico. Cuadernos de Clínica Infantil. Universidad Nacional Autónoma del Estado de Morelos. Cuaderno No. 8 marzo p. 49-65.

Kari, Hauge. (1997) Reconstruction in an analysis of a child. Scandinavian Psychoanalytic Review Vol. 20(2) Abstract.

Klein, Melanie. (1974a) Psicoanálisis del desarrollo temprano. Buenos Aires: Horme.

Klein, Melanie. (1974b) Principios de análisis infantil. Buenos Aires: Horme.

Klein, Melanie. (1967) Grandes casos del psicoanálisis de niños. Buenos Aires: Horme.

Klein, Melanie. (1971) Psicología y psicoanálisis de hoy. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, Jacques. (1984) El seminario IV "La relación de objeto" Buenos Aires: Paidós.

Lanza Anna y Picece Silvana. (1997) Gioco e interpretazione: due linguaggi complementari. Psichiatria Dell'Infancia e Dell' adolescenza Vol.64(5) Abstract.

Ledoux, Michel. (1987) Concepciones psicoanalíticas de la psicosis infantil. Buenos Aires: Paidós

Ledoux, Michel. (1992) Introducción a la obra de Françoise Dolto. Buenos Aires: Amorrortu.

Lieberman, David., Podetti, Ruth., Miravent, Irene. y Mario, Waserman. (1981) Semiótica y psicoanálisis de niños. Buenos Aires: Amorrortu.

Lieberman, David. (1976) Comunicación y psicoanálisis. Buenos Aires: Alex Editor.

López, Martha. (1986) El juego en la psicoterapia infantil de enfoque psicoanalítico. Revista Mexicana de Psicología Vol.3 No.1 enero-junio p.77-81.

López, Yolanda. (1999) De la inocencia del niño a la sexualidad infantil. Revista Electrónica del Departamento de Psicoanálisis Universidad de Antioquia. N° 4 junio.

Mannoni, Maud. (1987) El niño, su "enfermedad" y los otros. Buenos Aires: Nueva Visión.

Millar, Susana. (1972) Psicología del juego infantil. Barcelona: Fontanella.

Oaklander, Violet. (1992) Ventanas a nuestros niños. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.

Orler, Carola. (2000) Un acercamiento al estudio del juego en el niño desde la perspectiva del psicoanálisis. Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.

Pereda, Myrta. (1999) Psicoanálisis con niños: tarea en construcción. Revista Uruguaya de Psicoanálisis 90 35-53.

Rodulfo, Ricardo. (1989) El niño y el significante. Buenos Aires: Paidós.

Russel, Arnulf . (1970) El juego de los niños. Barcelona: Heder.

Sandler Joseph, Kennedy H. Tyson R. (1983) Conversaciones con Anna Freud. La técnica en psicoanálisis de niños. Barcelona: Gedisa.

Schaefer, Charles. (1988) La terapia de juego. México: Manual Moderno.

Segal, Hanna. (1979) Melanie Klein.

Schuller, Adina. (1986) El juego del niño: una representación en el mundo externo de su estructura interna. Tesis licenciatura, México: Facultad de psicología UNAM.

Smirnoff, Víctor. (1977) El Psicoanálisis del niño Barcelona: Planeta.

Elsa, del Valle. (1979) La obra de Melanie Klein. Tomo 1: 1919-1932 Buenos Aires: Kargieman.

Winnicott, Donald. (1979) Realidad y juego. Barcelona: Gedisa.

Winnicott, Donald. (1993) El niño y el mundo externo. Buenos Aires: Hormé.

Winnicott, Donald. (1998) Acerca de los niños. Buenos Aires: Paidós.

Referencias INTERNET

Dinerstein, Aida. (2000) El juego en el psicoanálisis de niños. Fort-Da Revista de Psicoanálisis con niños No. 2 octubre.
[http:// psiconet.com/ fort-da](http://psiconet.com/fort-da)

Levin, Raúl. (1999) El psicoanálisis de niños a cien años de la creación del psicoanálisis. AAP Volumen 2. Dinámica 5.
[http:// aap.org.ar/publicaciones/dinámica/Vol2/5/htm](http://aap.org.ar/publicaciones/dinamica/Vol2/5/htm).

Miguel, Luis. (2000) Saber jugar el don del analista.
[http:// www.reunionesdelabiblioteca.com](http://www.reunionesdelabiblioteca.com)

Rodolfo, Ricardo. (1999) Los niños del psicoanálisis y la necesidad de una revisión de su estatuto.
[http:// www.geocities.com](http://www.geocities.com)

Tenorio, Rodrigo. (1999) La infancia y la revolución cultural.
<http://www.psiconet.com/mexico>

Velázquez, Carlos. (1991) El juego infantil y sus posibilidades educativas.
[http:// www.geocities.com](http://www.geocities.com)

Nigenda, Gustavo y Langer, Ana. Métodos Cualitativos para la Investigación en Salud Pública: Situación Actual y Perspectivas.
<http://www.hsph.harvard.edu/Organizations/healthnet/>

Jiménez, Bernardo. (2000) Investigación cualitativa y psicología social crítica. Investigación cualitativa en salud. Dossier 17. www.editorial.udg.mx

ANEXO

Entrevista No. 1

- Tiempo de trabajar clínicamente con niños:

Yo empecé la práctica profesional en consultorio a principios del 93 más o menos tengo como 8 años.

- ¿Cómo se formó como analista?

En general hice en la licenciatura el área experimental abordando temas de niños, revisando Piaget cosas de ese tipo, luego regresé al área clínica, hice servicio social haciendo diagnóstico con lo que se me pusiera enfrente y generalmente lo que se me ponía enfrente eran niños. Hice la maestría en el área clínica en la UNAM y la tesis en el Hospital Psiquiátrico Infantil Dr. Juan N. Navarro, digamos que la formación formal sería esa y además de eso, promoviéndome como analista infantil consiguiendo pacientes niños y yo creo que lo fundamental ha sido supervisar, supervisando con gente que sepa trabajar con niños o que tenga experiencia en el trabajo con niños, yo estoy en análisis desde hace unos cuantos años y además estoy en supervisión igual de una vez por semana desde que empecé mi práctica, antes de empezar la práctica propiamente dicha estuve en un taller de diagnóstico revisando casos clínicos y pruebas como 2 años y había también mucho trabajo con niños.

- ¿Cómo llegó a ser analista de niños?

Desde que entré a licenciatura yo tenía claro que quería trabajar con niños entonces las materias que tomé en experimental eran relacionadas con niños, las materias que tomé en la maestría las que se podían eran con niños, la tesis de maestría fue con niños, las supervisiones eran referidas a niños. Yo trabajo con niños y eso implica trabajar con los padres de los niños en un encuadre bastante abierto o sea me lo tomo dependiendo, a veces pasan 2,3 meses y no veo a los papás a veces hay temporadas en que las cosas están muy álgidas y críticas o hay algún tema que trabajar los veo 2, 3 veces seguidas una vez por semana, si ellos me quiere ver me hablan y nos vemos, pero igual 2, 3 meses y no los veo, independientemente trabajo con adultos en terapia específicamente para adultos y desde hace 2 años estoy empezando a trabajar con adolescentes.

- ¿Hubo alguien que influyera en su formación?

Como para escoger, hay varias personas, muy al principio, muy, muy al principio podría decir Fayne Esquivel, en cosas muy prácticas, hazle así, fíjate acá, échale un ojo a este libro; Bertha Blum en otras partes teóricas, estuve trabajando con ella revisando Winnicott y después en elementos de supervisión revisando cuestiones más clínicas, técnicas y si algunos libros, pero fundamentalmente una supervisión que apunta o apuntaba a la contratransferencia y a la transferencia.

Análisis de sueños, análisis del contenido de los sueños y de los juegos etc. con Rocío Carretero esas tres personas fundamentalmente.

- ¿Hay alguna orientación dentro del psicoanálisis que predomine en su practica?

Como psicoanálisis, mira dentro del psicoanálisis, dentro del psicoanálisis puro, puro, puro yo diría me apego mucho a todo lo que es transferencia y contratransferencia, negación, todos los elementos, mecanismos de defensa del yo, sublimación, toda esta parte, hay otra parte, otro elemento que tomo mucho, mi otra base sería Winnicott como mi autor de cabecera referente a niños, también hay cosas como por ejemplo el material de juego es lo que plantea Arminda Aberastury o sea yo parto de ahí y he ido arreglándole algunas cosas por ejemplo Aberastury plantea que debe haber pinturas de palo, pero yo también le añado pinturas digitales y también añado pinceles, pizarrón blanco. Yo parto de la caja de Aberastury y Aberastury es kleiniana, kleiniana y si hay otro elemento que utilizo muchísimo creo que como técnica es lo que más utilizo, jugar a lo que el niño quiere jugar y dar respuestas que pueden ayudarlo a verse a sí mismo o a resolver algún problema, o de repente le digo - ya me quiero salir de aquí cómo le hago para que el otro rescate sus recursos y si el otro no puede ya entonces yo le digo, - qué te parece si hago esto-, me salgo un poco del juego, me regreso a mi papel de niño o de lo que sea, generalmente es un menor y entonces desde ahí hago lo que el niño me dijo que hiciera o lo que me dio permiso de hacer, eso es una cosa y la otra que hago mucho es psicodrama, no de manera formal sino que tomo elementos de psicodrama, fundamentalmente el rol playing y desde ahí juego con los niños los ayudo a ponerse límites, hay elementos en los que los responsabilizo,

que son elementos que yo he ido encontrando en la práctica que no los he visto ni en Klein ni en Winnicott pero que son de ayudarlos a que se responsabilicen, a ir creciendo, lo fundamental sería teóricamente Freud, Winnicott y psicodrama.

- ¿Existe alguna concepción del niño en su clínica?

Es una concepción... el niño es diferente del adulto, hay muchas razones desde las físicas, los periodos de atención en un niño no son tan largos como los periodos de atención de un adulto, por desarrollo neurológico, también depende que niños, tengo niños de 3 años, de 10 y adolescentes de 12, 14, 17 años, si estamos enmarcando a niños de 3 a 10 años entre más chicos sean el desarrollo neurológico es menor obviamente, y por tanto los periodos de atención son menores además la necesidad de moverse es mayor, la elaboración lingüística es menor, con ellos hay que actuarlo, hacerlo, vivirlo de una manera más concreta, no tan abstracta, yo tengo que cuidar mucho el lenguaje, tiene que ser un lenguaje mucho mas concreto para hacer las devoluciones más actuadas.

Hay diferencias mas finas por ejemplo con un niño grande que derrocha el material le preguntaría -cuál es tu necesidad de derrochar-, en cambio a un niño chiquito lo ayudo a cuidar el materia, está chiquito, no puedo pretender que sea cuidadoso. En cierto sentido parte de la función sería educativa, pero desde mi concepción todo el análisis es educativo porque una de las cosas que el paciente tiene que ir aprendiendo es límites, hablo de 0 a los 200 años, límites para no meterse en problemas él mismo, límites de auto respeto y no brincar los límites ni agredir a otros, por todas las consecuencias sociales que esto pueda tener entonces el encuadre me sirve para que los niños no me agredan ni se agredan, cada niño tuene una caja que es su caja y nadie mete la mano en la caja ni siquiera yo, bueno yo meto la mano en la caja pero les pido permiso antes, pero con los niños chiquitos es -ayúdame a guardar los juguetes de tu caja porque es tu caja y tienes que cuidarla porque es tu material y tú sabes que haces con ese material-, los niños grandes -si tú no lo guardas se pierde, yo no me voy a hacer responsable- pero con un niño chiquito de 3 años yo no puedo pretender que se haga responsable solito, tengo que ir insistiendo, -cuida tú tus cosas, yo no puedo, te ayudo- en ese sentido es educativo.

Además estoy de acuerdo con la idea de que el niño es el síntoma de los padres, de ahí la importancia de trabajar paralelamente con los papás porque de repente hay hijos que se enojan mucho con los papás y hay que avisarles, -ojo está enojado- explicarles que es lo que está pasando y en todo caso como manejarlo.

- ¿Qué función tiene el juego en la clínica?

Fundamentalmente es abrir información y procesarla, abrir información de una manera no propiamente verbal, porque juegan y hablan pero complementa toda la parte vivencial, toda la parte de todo lo que están viviendo me lo comunican a través del juego.

Lo que me interesa en última instancia no es el juego, lo que me interesa es la información. El juego es una excusa para tener información y tener una forma de rebotarla, de rebotarle lo que está diciendo, de espejearle, de interpretarle de devolverle la información de una manera digerida, lo que me interesa es como me tratan ya sea si estoy en el papel de niño, adulto, maestra, o de mamá, de perro, poste, no me importa si el niño a mí me trata como idiota y tiene razón pero habría que ver como me trata, si me está tratando de ayudar a crecer, me pisotea, eso es lo que me importa, si estamos dibujando, habrá quien no lo considere como juego en sentido estricto lo que me importa no es si dibujamos o no, sino cual es el sentido de lo que está dibujando, porque el dibujo mismo tampoco me interesa mucho, sino que sentido le da, que está queriendo decir con ese dibujo y como me trata, si me trata como sirvienta, como aliada, como las últimas de las idiotas.

- ¿Cómo utiliza el juego en el transcurso del análisis de un niño?

La primera sesión de juego los dejó fuera de ciertas normas, que se plantean la primera sesión: no te puedes lastimar tú, no puedes lastimarme a mí, no puedes fastidiar el consultorio, pueden hacer lo que sea, pueden brincar, decirse secretos con los papás, decirme a mí, decir groserías, no a mí pero pueden decirlos y al final el consultorio tiene que quedar arreglado nuevamente para el que siga porque tiene derecho a recibir el consultorio limpio, por lo demás pueden usar casi todo, hay libros para adultos, hay muñecos, hay cajas que son de cada niño, la entrega de la caja de juguetes personal depende del niño, depende de lo

que yo voy entendiendo durante las sesiones, pero fuera de esas normas las primeras sesiones los dejo bastante libres porque la primera sesión de juego es diagnóstica me habla de la inteligencia, de la creatividad, de que tan organizado, tan desorganizado, de que tan prudente o imprudente, como usa sus materiales y a partir de ahí veo que materiales puedo poner que materiales no puedo poner.

Tengo una caja que todo mundo puede usar a la que todos tienen acceso que es sabido por todos que todo mundo tiene acceso, tiene juego de té para dos personas, pinturas digitales, pinturas de palo, pinceles, papel, regla, lápiz de grafito, sacapuntas, gomas, familia de títeres con tres generaciones abuela, abuelo, papá, mamá, hermano, hermana, hay un gato, conejo, perro, soldaditos, un par de cochecitos, Play doh, plastilina, lo más cómodo que he encontrado para trabajar es Play doh, tengo papel, servitoallas, granja de animales de plástico, un Ken y una Barbie, pistola de juguete, hay una casa, los muebles y muñecos de Play móvil y hay peluches, hay quien explora quien no explora, quien se queda con lo de arriba, hay un armable como Lego. Yo veo que hace con eso, si lo explora no explora si lo tira todo, si no saca nada y en las siguientes sesiones también los dejo que hagan cosas, fundamentalmente como la sesión con adultos -de qué quieres hablar hoy a qué quieres jugar hoy- yo no les pregunto así, yo les pregunto -qué hay, cómo te fue en la semana, qué quieres hacer hoy- a veces conforme van pasando las sesiones platicas de algo específico a veces sugiero algo, como -qué te parece si hacemos tal cosa, a veces hacemos máscaras, títeres, etc.

Aquí el niño tiene un lugar donde pueden empezar a elaborar, hacer catarsis empieza a establecer un vínculo, un vínculo diferente, el niño empieza a estar un poco más tranquilo y comienzas a ver que es lo que está pasando, a deslindar cual es la responsabilidad de él, de los padres, es muy difícil porque es con juego, de maneras muy indirectas, estamos hablando de trabajar con las cosas profundas y en el niño genera un cambio, que es el cambio que los papás esperan, y paralelamente a eso es importante trabajar con los papás.

- Desde su experiencia ¿cómo describiría la relación entre la teoría y la clínica?

Mi formación define por ejemplo, definió en su momento la caja de juguetes, que juguetes incluir, me define entender por que un niño no quiere terminar la sesión o quiere terminarla antes, o me define que no quiera que otros niños entren, también me define hablar con los papás, cuando hablar, cuando no hablar, por qué, que le puedes decir, que no, como les dices, esa parte me la da el marco teórico el cual me permite trabajar con títeres, trabajar con psicodrama, yo hice la especialidad en psicodrama en la Escuela Europea de Psicodrama Clásico después de la maestría, hay cosas que uno ve en la práctica y que la teoría no responde entonces recorro a mi intuición, a mi experiencia, a lo que se de los niños en general, ya sea leído, a la supervisión, mi intuición está bastante educada con teoría y práctica, la supervisión me parece básica. Al principio era hacer lo que me parecía más lógico, más coherente y más prudente. Algo que yo he introducido en mi consultorio es la biblioteca para papás y una para los niños.

Entrevista No. 2

- Tiempo de trabajar clínicamente con niños:

Como 17 años.

- ¿Cómo se formó como analista?

Yo era maestra, trabajé y pusimos una escuela dentro del movimiento de las escuelas activas, siendo directora de la escuela llagaban los maestros y preguntaban -qué le pasa a este niño, qué le pasa a este grupo- y eso me fue llevando a estudiar. Inicialmente encontré ya desde antes en el psicoanálisis algunas respuestas, pero yo no era psicóloga entonces lo primero que hice fue entrar a estudiar psicología, no era en ese momento mi intención ser analista si no más bien encontrar respuestas al campo educativo y a los problemas que se presentaban de aprendizaje, ya estando estudiando psicología que estudié en la UAM que tiene una evidente orientación psicoanalítica, bueno, inicié mi análisis, en el tiempo que estudié psicología daba también terapias de aprendizaje y

encontraba que el 85% de los problemas tenían que ver con cosas emocionales entonces podríamos decir que fue el aprendizaje como síntoma, el aprendizaje como falla, como un fracaso, lo que me fue llevando a esto, bueno, hoy día no solo trabajo eso, aunque todavía la mayor parte de los problemas de los chicos tienen que ver con fracasos educativos.

- ¿Cómo llegó a ser analista de niños?

Primero con los chicos en el consultorio trabajaba terapias de aprendizaje a nivel rehabilitación, hice psicodiagnóstico y allí me encontraba que había más problemas emocionales, entonces en la medida que me fui formando como analista, que estaba en la formación ya me atreví digamos a dejar el campo de aprendizaje y a trabajar ya como psicoanalista.

Mi formación fue en el Círculo Psicoanalítico Mexicano, en el Círculo no es para niños o adultos, se es analista y bueno esa es la especialidad el trabajar con niños que la hace uno no en forma formal sino supervisando con gente que trabaje niños, tomando seminarios, leyendo cosas más allá de la formación y la práctica clínica, mi contacto con escuelas fue lo que hizo que yo me especializara en esto además de que me gustan los niños.

- ¿Hubo alguien que influyera en su formación?

Si, yo supervisé con dos personas el trabajo con niños, busque gente, tomé seminarios, aparte de los de los seminarios de toda la formación, yo tomé seminarios ya por mi cuenta con Silvia Bleichmar, con Adriana Islas, gente con la que supervisé y trabajé específicamente niños, podríamos decir que fue una especialidad.

- ¿Hay alguna orientación dentro del psicoanálisis que predomine en su práctica?

Bueno mi formación en el Círculo, como toda la formación con niños y con adultos no es de una escuela en particular nosotros trabajamos básicamente Freud y de allí partimos para las reformulaciones que han hecho los autores actuales, es un pasaje obligado si uno trabaja con niños leer a Melanie Klein, a Bion es decir son autores básicos y he tenido influencia de Silvia Bleichmar, yo tomé pocos seminarios con ella, más bien he leído su obra y me parece muy importante su

aporte porque ella es la que trabaja como se va constituyendo el aparato psíquico del niño, es decir va dando los pasajes como se va constituyendo el psiquismo del niño y eso es una referencia creo que obligada para los que trabajamos con niños.

- ¿Existe alguna concepción del niño en su clínica?

Bueno el niño como un sujeto que está más cerca del cachorro biológico, para hacerse sujeto social, bueno es la concepción psicoanalítica, el niño nace sin ninguna programación la indefención humana es lo que nos hace ser seres humanos y digamos se enfrenta un aparato psíquico sin constitución con un aparato psíquico constituido en un entorno donde debe constituirse. El juego de deseos entre estos tres efectos la madre, el padre y el hijo es lo que lo va a colocar en un lugar como sujeto, cómo el niño es colocado como lugar en el deseo de los padres, pero también el niño se constituye, no todo le pasa a los padres también en él empieza a haber ya una particular forma de constitución a partir del lugar que ocupa en el deseo. El niño no sólo es síntoma de los padres yo estoy más de acuerdo con Silvia Bleichmar que con Maud Mannoni me parece que si es síntoma de los padres, pero no sólo eso, es decir hay ya algo que está pasando en el niño que tiene que ver con los padres pero que lo está constituyendo a él sino no justificaríamos el psicoanálisis con niños, es decir trabajaríamos con los padres y se acabo.

Los padres llevan a análisis a un niño y esperarían que hubiera algo descompuesto como llevar el coche al taller y que uno se lo arreglara y bueno no es así, el niño si bien yo no pienso que sea sólo el síntoma de los padres si creo que mucha de la problemática de niño tiene que ver en esta triangulación edípica, con los deseos de los padres, entonces en el tratamiento se van a poner en juego cosas que los padres no quieren ver y que van a tener que cambiar, obviamente aparece la resistencia de los padres al tratamiento del hijo cuando se les están moviendo cosas, por eso digamos que tiene su especificidad el trabajo con niños porque es trabajar con el niño, trabajar con los padres pero también eso es lo que lo hace interesante.

- ¿Qué función tiene el juego en la clínica?

El juego como forma de discurso, el juego es un discurso como puede ser el discurso adulto, no es que el niño venga a jugar y nosotros juguemos con él, que como se lo decimos en el encuadre digamos -con tu juego me vas a mostrar y va a aparecer acá para ver si podemos ir entendiendo que te pasa- yo lo enuncio en el encuadre desde que el chico llega hay dibujos, juguetes -porque mira acá, dibujando o jugando me vas a mostrar cosas que nos van a poder permitir entender que te pasa- de acuerdo a lo que los papás hayan dicho, generalmente yo tengo una primera entrevista con los padres para ver que es lo que les preocupa a ellos y de toda esa entrevista todo lo que tenga que ver con el niño yo lo trabajo con el niño -conocí a tus papás están preocupados por esto que te pasa, te muerdes las uñas, te haces pipi- lo que los padres les preocupe del niño.

- ¿Cómo utiliza el juego en el transcurso del análisis de un niño?

Bueno, las sesiones son con juego es un discurso, el niño platica jugando, yo lo utilizo... pues no lo utilizo yo, lo utiliza el niño es decir él juega y con su juego muestra cosas, por ejemplo si el chico hace una guerra con los soldados uno abre la pregunta -¿tú con quien estarás en guerra?- por ejemplo tenía una chiquita que se hacía pipi y jugaba con los cochinitos, les decía -"cochinos que rico los cochinos se embarran"- y bueno después ella dijo que a ella le decían cochina o sea había una identificación con los cochinos del juego.

En las sesiones utilizo materiales simples, no importa el juguete importa el juego, son materiales sencillos generalmente se pone para un niño de 6 años, animales de la granja, animales salvajes, animales prehistóricos, soldados, cordel, si son niñas juegos de té, trastecitos, plastilina.

Yo la primera sesión les pongo juguetes en general y ellos eligen, quizá la única diferencia es que las niñas ni eligen los soldados y eligen los trastecitos y viceversa pero los animalitos y todo eso es igual, algunas veces las niñas traen ellas mismas sus muñecas o eligen un muñeco, después se hace su caja y esa caja no la abre nadie mas que ellos, ni yo ni nadie. La caja contiene trastecitos, muñecos de papá y mamá, soldados, cochecitos, animales de granja, animales prehistóricos, animales salvajes, pistolitas de plástico, plastilina para todos.

En la primera sesión ellos eligen que generalmente eligen de todo, curiosamente los niños no eligen trastecitos ni muñecas y las niñas a veces los soldados pero son los mismos todas las cajas tienen casi igual excepto ciertos juegos que creo que eso es muy cultural pero bueno.

Yo trabajo totalmente el juego como el discurso exactamente igual como el análisis de adultos, tiene un sentido técnico es decir lo que aparece en sesión es importante, no se trata de dirigir la sesión sino de escuchar a ver que aparece allí, que asocia con eso, entonces proponer un juego sería como proponerle a un adulto de que quiere hablar y eso no sería psicoanálisis.

Cuando un niño no quiere jugar en sesión él tiene derecho a hacer lo que quiera, más bien debemos entender porque no juega por ejemplo el niño neurótico juega tiene fantasías, el niño psicótico no juega corretea por todo el consultorio.

Las primeras sesiones son un poco para ver cierta idea de cómo va la cosa claro Freud decía que en psicoanálisis el diagnóstico lo hacemos al final y ya no sirve para nada lo de menos es la etiqueta, esté si es un giro completamente diferente de la psiquiatría. Es más importante entender que le pasa al sujeto o más bien que el mismo sujeto entienda que le pasa.

Lo difícil es cuando alguien no se quiere analizar es decir la resistencia, vencer la resistencia desde cualquier parte, el problema del trabajo con niños es ese, que allí aparece la resistencia en el niño y la resistencia en los padres y que a veces la demanda de los padres no pasa por la demanda del niño o la demanda del niño no pasa por las expectativas de los padres a veces los padres tienen unas preocupaciones y los niños van por otras y a veces las resistencias pueden venir a dar al traste con una experiencia analítica y puede venir de los dos lados.

- Desde su experiencia ¿cómo describiría la relación entre la teoría y la clínica?

No hay psicoanalista sin clínica, no hay madre sin hijo, no hay analista sin paciente, me parece que la clínica es básica, los tres pilares de la formación serían: la teoría, el propio análisis y el trabajo clínico, al principio uno empieza supervisando, porque digamos te gusta más la escucha de la escucha, como un espacio de contención porque es una responsabilidad grande, entonces la

supervisión sería este punto o esta parte de la formación mas allá de la teórica donde se enlazaría la clínica y la teoría, es decir la supervisión. Uno trabaja con un paciente y busca alguien con más experiencia, la escucha de la escucha, que le ayude a uno a escuchar en donde el trabajo es teórico clínico ya, entonces digamos en la formación está la supervisión, el propio análisis, la teoría y la clínica y la clínica al principio se da con supervisión, la supervisión es ese punto de la formación donde uno lleva sus casos y hay una escucha compartida y es la manera como se va aprendiendo a articular la teoría con la práctica es la parte quizá mas artesanal del trabajo analítico, donde está el modelo educativo de la edad media de aprendiz, yo pienso que es un espacio muy importante la supervisión porque ahí se articula.

En psicoanálisis no trabajamos con la teoría en sesión, trabajamos con la atención flotante, teorizar es después y muchas sesiones después, es más, podría decir que al principio cuando llega un paciente uno no entiende nada ni sabe nada, si él no sabe que le pasa pues menos vamos a saber nosotros, entonces es a partir de escuchar, la regla para el analista es la atención flotante no andar buscando teoría en la sesión, la teoría viene después es un momento posterior casi podría decir una resignificación del trabajo clínico y casi siempre después de un cierto tiempo puede uno ir empezando a hacer una hipótesis diagnóstica presuncional, realmente hasta el final es cuando uno sabe, pero durante la sesión lo que se está teniendo es una atención flotante, esto es lo difícil, justamente renunciar a cualquier representación o idea concreta y tratar de escuchar lo más posible. Es la contrapartida de la asociación libre digamos al paciente se le dice lo primero que se le ocurra y el analista escucha todo lo que pueda escuchar sin tratar de estar forzando una cosa teórica, eso es difícil de explicarlo.

Entrevista No. 3

- Tiempo de trabajar clínicamente con niños:

Llevo 13 años de ser psicoanalista de querer estar siendo psicoanalista, pero llevo como 5 años trabajando con niños.

- ¿Cómo se formó como analista?

Como analista me formé primero siendo paciente, primero llegué a análisis y de allí surgió mi deseo de ser psicoanalista, después comencé a tomar seminarios libres sobre temas literatura y psicoanálisis. Yo soy socióloga de origen y después me metí al Circulo Psicoanalítico Mexicano a hacer toda una etapa de formación psicoanalítica de 8 años y allí empecé a trabajar con adultos pero realmente me fui haciendo psicoanalista a partir de mi experiencia como paciente ahí surgió mi deseo de ser analista, ahí decidí empezar a tratar con pacientes, decidí empezar a tratar adultos y después ahí mismo decidí que era el momento para tratar niños porque siempre el psicoanálisis con niños se me hizo mas complicado.

- ¿Cómo llegó a ser analista de niños?

Analizar adultos para mí ha sido una experiencia fundamental, yo no podría o no hubiera podido entrar de lleno a niños, como que yo si siento que era necesaria primero la escucha del adulto, como que hacer la historia de la neurosis infantil desde el adulto y después de esa experiencia con trabajar el complejo de Edipo y la estructura edípica en el adulto, los traumas, después de eso era como en la práctica regresar o irme a los orígenes a la infancia, pero tuve que recorrer primero el camino en el adulto.

- ¿Hubo alguien que influyera en su formación?

Yo creo que en la formación como analista se va determinando por algo muy importante como lo es la transferencia, para ser analista digamos que mi primer analisis fue muy importante, pero si alguien me marcó en mi vida fue un amigo mío que era psicoanalista pero después podríamos decir que para mi decisión de ser psicoanalista algo muy importante fue mi analisis personal y por supuesto mi analista y después pues los maestros que uno se va encontrando en

el camino son los que van consolidando la decisión de ser analista o haciendo que uno la descarte, pero si, yo creo que la decisión la marco mucho una decisión de transferencia con las personas y también algo fundamental una transferencia con los textos de Freud que también hay una transferencia, digo Freud porque es el hilo conductor después uno tiene transferencia no se con Laplanchee, con otros teóricos del psicoanálisis de reprende con Lacan aunque es muy complicado pero la transferencia con el texto psicoanalítico existe.

- ¿Hay alguna orientación dentro del psicoanálisis que predomine en su practica?

Para el trabajo ya clínico para mí la base fundamental ha sido Freud claro que no se puede uno quedar sólo con Freud para mí es fundamental en la formación del psicoanalista conocer muy bien los textos de Freud, problematizar y cuestionar, porque además yo considero que ahí esta encerrado todo en preguntas que creo que explica lo que después va a ser el desarrollo de las múltiples psicoterapias, la gestaltica, el análisis sistémico, etc., como que el texto freudiano es el fundamental y a partir de allí se hacen distintas lecturas según las resistencias de quien lo lee y de ahí surge todo, para mí Freud a sido fundamental pero digamos que además de la transferencia con Freud está Melanie Klein que es muy importante para lo que sería el psicoanálisis infantil. Melanie Klein es una psicoanalista que me gusta y me a gustado mucho leer a pesar de que no es muy sistemática teóricamente tiene mucha intuición clínica y digamos que lo mismo Dolto yéndonos a la escuela francesa también creo que es fundamental para el análisis de niños. La transferencia se va desarrollando por caminos inesperados, de repente uno se encuentra leyendo a algún autor y lo termina de leer y algo se agota a mí me gusta mucho David Nasio que es otro teórico del psicoanálisis pero de repente uno lo puede acabar de leer y necesita uno pasar a otra cosa, lo que si uno no deja es el texto freudiano, uno va a Nasio, uno va a Laplanche, uno va a Winnicott, Winnicott es uno teórico importante pero de repente, no de repente sino que siempre yo regreso a Freud siempre como base.

- ¿Existe alguna concepción del niño en su clínica?

Yo creo que en la concepción del niño no estamos hablando de una concepción moral o social de la niñez, sino el niño es un sujeto psíquico, como lo ve el psicoanálisis es un sujeto psíquico con el cual vamos a trabajar y además es un sujeto del inconsciente, digamos que esa es la definición y ahí en psicoanálisis puede haber varias formas de leer esto, por ejemplo está Maud Mannoni, era psicoanalista infantil y lo que ella decía era que el niño siempre era síntoma de los fantasmas de los padres y su forma de trabajo iba dirigida a esa cuestión, cuando un niño llegaba a consulta llevado por los padres lo que hacían los padres era llevar al niño en calidad de síntoma de lo que pasaba entre ellos y así trabajaba las cosas, empezaba a trabajar con el niño y los papás, hacía que los papás empezaran con su problemática y eso a través de intervenciones de ella les hacía ver a los padres que el síntoma del niño no solo tenía que ver con una problemática, esto no deja de ser valioso pero también es peligroso porque entonces como psicoanalista nos puede llevar a no estar escuchando al niño sino que estamos escuchando en el niño a los padres, entonces parecería que el niño queda a un lado, pero digamos que es una corriente, también es una forma de trabajo, yo no, yo no trabajo así, yo creo que esa lectura de Mannoni es importante porque también es cierto que el niño está actuando una problemática familiar, pero creo y considero que bueno, si se puede hablar de un concepto de niño es un niño individuo, un niño sujeto psíquico que tiene un inconsciente independiente del de los papás y entonces trabajamos con el niño como quien trabaja con el adulto la única diferencia, diferencia necesaria es que en vez de que el niño asocie libremente a través de la palabra sus asociaciones son a través del juego.

- ¿Qué función tiene el juego en la clínica?

El juego es fundamental, el juego no es sólo dramatización, podríamos decir que el juego es dramatización, el juego es catarsis, incluso el niño jugando se le quita la angustia, se le quita la tensión, pero el juego también es simbolización, posibilidad de simbolizar, posibilidad de acceder a otra dimensión, posibilidad de salir de ese imaginario para ir simbolizando aquello a lo que el niño no le ha

podido poner palabras y claro que ahí interviene mucho el juego del niño y también la forma en que el psicoanalista entra o no en el juego, y desde donde habla, está la intervención y allí hay modalidades, está la intervención desde las de Melanie Klein que eran ver jugar al niño y darles las interpretaciones de su juego, como el típico choque de los carritos donde Melanie Klein para muchos abrupta y violentamente le dice al niño estás hablando de la relación sexual de tus padres, están desde esas interpretaciones desde afuera hasta lo que plantea Winnicott que es meterse en el juego, ser participe del juego, pero también intervenir como analista es un lugar mas complicado pero creo que es más rica la intervención, no se le pueden dar al niño interpretaciones hechas, en psicoanálisis es fundamental que el niño capte, vea las posibilidades o que el niño vaya reestructurando cosas poniéndole palabras.

- ¿Cómo utiliza el juego en el transcurso del análisis de un niño?

No creo que haya un cambio, yo creo que el juego está ahí como una posibilidad, el juego está ahí como una posibilidad de interpretación o sea el niño llega y el niño sabe que la regla es que él puede jugar a lo que quiera y mientras que jugamos se puede platicar, porque el juego no se le impone, no se le dice nada más vas a venir a jugar, no, sino al niño por lo menos yo trabajo así yo si le digo por qué sus papás creen que debe venir acá, - bueno tienes este problema, tú cómo ves- yo hablo con él, miedo, enuresis, encopresis, angustia, celos de la madre, y el niño está conciente, hay algo que hay que poder hablar. La propuesta que se le hace es que puede jugar a lo que quiera pero también está entredicho que también hay que hablar, entonces el juego es una posibilidad y él puede jugar a lo que quiera de repente te dramatiza con títeres, o juegos de mesa, el niño va escogiendo a veces le gusta más dibujar, lo que resalta es que finalmente como psicoanalistas trabajamos con la palabra, entonces lo fundamental es lo que escuchamos y lo que se habla, trabajamos con la palabra del otro, el juego posibilita la asociación, el juego no es lo fundamental, lo fundamental es el discurso.

Como yo trabajo la primera sesión es con los padres, llegan los padres y primero tengo varias entrevistas con ellos porque lo que me ha mostrado la

experiencia es que a pesar de que vengan los papás con una claridad supuestamente absoluta de que el niño es el que está mal yo freno esa urgencia, finalmente es el lugar del analista frustrar la demanda, encontrar una demanda tan urgente, uno se pregunta qué está pasando, entonces lo que hago es darme muy buen tiempo para la entrevista a lo largo de la experiencia me ha pasado que muchas veces no tengo necesidad de ver al niño, uno va detectando a través de las entrevistas quien es él que necesita análisis, uno va detectando muchas veces que una mamá llega demandando atención para el hijo y es tal la simbiosis con el hijo por el hijo y en el hijo que no se da cuenta que la que está demandando análisis es ella para ella, entonces muchas veces me ha pasado que si llegan diciendo -mi hijo está fóbico, está muy mal que horror- sigo trabajando en eso porque uno escucha la demanda de otro lado y cuando se aclara la demanda la mamá por ejemplo se da cuenta que era ella la que necesitaba análisis y bueno a lo mejor el hijo necesita después pero ahorita es la madre, porque uno además convencido de lo que hace se da cuenta que trabajando con la mamá es impresionante el cambio que se puede dar en los niños y eso también a sucedido, las mamás que llegan con un hijo que pareciera que está casi, casi a punto de entrar a un psiquiátrico después de 8 meses de estar en análisis los hijos están maravillados porque ya el hijo ya no se orina, ya hubo un cambio, entonces lo que hago es eso, después de varias entrevistas si decido ya ver al niño empiezo a tratar al niño también algo allí que suelo hacer es plantearles a los papás que viendo al niño cuando ellos necesiten pueden pedir consulta, hay casos en los que promuevo más el trabajo con los papás y siempre con un objetivo analítico que es favorecer la demanda de ellos a una terapia de pareja o a una terapia familiar.

Ya la primera sesión con el niño, la primera, segunda y tercera es bastante libre el niño puede hacer lo que quiera, puede dibujar, puede pintar, puede jugar, no dirijo nada no le pido nada en específico, no le hago pruebas, el niño llega y puede hacer lo que quiera y después suelo usar un cajón para cada niño, con juguetes que pueden ser representativos, colores, muñecos, una familia, plastilina y el objetivo de esto es que después de un tiempo ellos mismos cuando ya se van cuando ya se despiden termina el análisis los invito a que escojan uno o dos

juguetes de su caja para que se lleven algo como una forma de concientizar el proceso, pero el cajón es algo fundamental.

Durante el juego yo llego a proponer como me meto en el juego y hablo, si es un juego libre y al niño se le dificulta hablar ciertas cosas en el juego, eres la persona precisa para decir las –“agarrar al títere mamá y yo voy a agarrar al títere hija”- por lo regular es al revés y allí en el diálogo no queda otra mas que meter cuestiones que sabes que están pasando, –“mamá pero es que me choca que le haces mucho caso a mis hermanos y ya estoy harta, mi hermana es la perfecta”- y la otra se emociona y empieza a contestar, eso si hago, pero no le doy un giro al juego y luego la niña puede decir no, no, ya cállate y pasamos a otra cosa pero si aprovecho esas rendijitas que se hacen para ver como va reaccionando la niña, o por ejemplo en cuestiones del esclarecimiento sexual, toda esta cuestión de la sexualidad, esté es bebé y –cómo sabes que es niño o niña- “no importa” –cómo que no importa – tiene o no tiene.

El análisis lo pagan los papás lo único que si hago es decirle a los papás que le den el dinero al niño y que él me lo de a mí, para que el niño se de cuenta que no es cualquier tipo de relación, y una cosa importante allí es que el niño no llega con una demanda de análisis entonces la demanda es de los papás lo que yo si creo es que he podido experimentar que es importante que uno genere la demanda en el niño, hay una etapa en donde se construye la demanda del niño, entonces el niño ya no viene traído por los papás sino porque quiere porque encuentra algo en ese espacio que le sirve.

- Desde su experiencia ¿cómo describiría la relación entre la teoría y la clínica?

Es fundamental, en la formación de un psicoanalista está la parte clínica, la parte teórica, la necesaria supervisión, yo si separo supervisión del trabajo de análisis hay una parte lacaniana donde para ellos supervisión o análisis puede ser con la misma persona yo tengo mis dudas a lo mejor mis resistencias pero yo creo que es importante como no ocupar un lugar tan omnipotente frente al otro, pero creo que es fundamental para el trabajo clínico la teoría, la supervisión y el análisis personal. La clínica no sería posible sin estas tres cosas.

Entrevista No. 4

- Tiempo de trabajar clínicamente con niños:

Tengo fácil alrededor de unos, es que no tengo la cuenta precisa de cuando empecé con niños pero alrededor de unos 8 o 10 años estaba ya trabajando con niños.

- ¿Cómo se formó como analista?

Yo hice la carrera de psicología en la UAM Xochimilco, después entré al Círculo Psicoanalítico Mexicano, la formación en psicoanálisis por 5 años y después de eso hice seminarios particulares ya especialmente de niños, con psicoanalistas de niños tome algunos seminarios, como a mí me gusta trabajar con niños comenzó a llegar gente entonces por lo mismo me incliné más a trabajar con niños, comencé a leer y a tomar seminarios y eso me fue llevando también al trabajo, en realidad trabajo con niños, adolescentes y adultos.

- ¿Cómo llegó a ser analista de niños?

En el Círculo uno se forma como analista, se es analista, después tome seminarios con alumnas de Silvia Bleichmar y cuando ella viene a México voy a conferencias y supervisiones, siempre me interesaron los niños y además eran niños los que llegaban al consultorio.

- ¿Hubo alguien que influyera en su formación?

Mi propio análisis fue fundamental, ya en la formación está Freud, Lacan y los planteamientos de Silvia Bleichmar y Piera Aulagnier.

- ¿Hay alguna orientación dentro del psicoanálisis que predomine en su práctica?

Los planteamientos de Silvia Bleichmar, ella habla de la construcción del aparato psíquico en el niño, ella sería la fundamental.

- ¿Existe alguna concepción del niño en su clínica?

El niño es un aparato psíquico en constitución que atraviesa el Edipo, a partir de la manera en que el niño resuelva el pasaje por este conflicto se va estructurando, y sabremos como influyó en él, en que momento se dio, como

digamos ese niño lo metabolizó, en que lugar se insertó en la problemática, que tipo de trastornos o síntomas hizo alrededor de eso, o que cambios en su constitución, en su evolución.

- ¿Qué función tiene el juego en la clínica?

Yo creo que el juego es muy, muy importante porque el niño no es un sujeto que va a venir a hablar, digamos que es un lenguaje para el niño, para mí es un lenguaje que el niño utiliza para venir a hablar a través del juego, a jugar justamente con todo lo que él está viviendo lo va a plasmar en el juego, y digamos que en el juego uno puede ver muchas cosas, cuales son las situaciones que él está viviendo, cual es la situación digamos pulsional, como se está convirtiendo, que está sucediendo con la represión, muchas cosas puede uno ver a través del juego, tampoco creo como hay analistas ahora que el juego va a curar en sí mismo y que la terapia se trata de jugar con los niños, digo cualquiera podría ser analista o terapeuta de niños.

El juego es como una manera de expresión, de decir, como un lenguaje, es expresar a través del juego algo y uno va tener que tratar con ese juego para poder ir verbalizando, no nomás es todo el tiempo jugar, si no al final de un análisis el niño pueda verbalizar también eso, no nomás jugarlo, sino poderlo verbalizar eso que le está sucediendo, eso que está viviendo, que le angustia, el dolor, digo muchas otras cosas más, que lo pueda expresar verbalmente y uno bueno lo interpreta, hay que ver esas cosas del juego y ponerle palabras a todo esto que está viviendo el niño y bueno interactuar con él también a través del juego.

- ¿Cómo utiliza el juego en el transcurso del análisis de un niño?

El juego está abierto sobretodo con niños pequeños, yo siempre trabajo con una caja de juegos tal vez digamos al estilo de Melanie Klein, tal vez los juguetes están cambiados pero bueno es una caja básica de juguetes, ellos van a poder a través de esos juguetes simbolizar cosas, trabajar cosas y entonces el niño llega y desde un principio está su caja con sus juguetes a parte hay siempre colores, pinceles, plumines, todo el material para que él trabaje, pegamento, tijeras, etc. Y bueno siempre está el juego, la técnica de juego, esto se va tratando de que vaya

verbalizando y los niños que juegan también hablan, platican y/o están jugando y hablando y después hay veces que poco a poco algún niño va hablando no nomás jugando y también bueno va entrando depende que etapa, hay etapas en las que van dejando a un lado sobre todo el juego, que le llaman el game todo lo que es el juego más de juguetes y entonces entran a otro tipo de juegos como ya más reglados, pautados, que pueden ser desde juegos de mesa hasta juegos que utilicen papel u otras cosas, la plastilina, rompecabezas, palillos chinos, damas, donde ya están establecidas las reglas del juego, donde ya están puestas ahí, bueno esto va a veces variando, pero el niño puede jugar, decir lo que quiera, no me puede lastimar ni yo lo puedo lastimar, es su espacio, puede jugar, subir y bajar.

Todas las cajas tienen los mismos juguetes a veces por ciertas cosas les pongo una cosita de más que tiene que ver con lo que vi en las entrevistas. A parte tengo juegos separados como para todos y trato de que se dé el juego donde ellos puedan expresarse, digamos un juego pautado con reglas da menos para interpretar, hay momentos en que ellos quieren jugar y bueno otros que quieren hacer rompecabezas. Lo que yo tengo para todos por ejemplo es un cajón donde hay todo tipo de material plumones, colores, tijeras y ese material no lo pueden meter a su caja no se pueden llevar las cosas de la caja, pueden traer lo que quieran, juguetes, juegos, animales, me han traído hamsteres, mientras sea chiquito y lo podamos tener aquí no hay inconveniente, a veces lo pueden dejar una o 2 sesiones lo trabajamos, porque sí o no, hay gente que agrega algo a su caja y quiere que se quede cierto tiempo ahí y lo trabajamos.

Un niño viene a entrevista y tiene su caja, si el niño no se queda pues bueno hay juguetes que se pueden reciclar en perfecto estado y si no se desechan para construir otra caja, hay una caja lista que va a ser su caja por si el niño se queda en análisis, yo trabajo siempre en entrevista con los padres, con el niño, la primera entrevista la dejo abierta si llegan con el perro, perico, la abuelita. Hablo en entrevista con los padres a veces depende el caso, el tiempo que se tenga, la urgencia de las personas, o a veces hablo por separado con los padres, con el niño, hago entrevistas varias que pueden ser papá, o la persona que se esté

encargando de la crianza del niño pero siempre va estar presente en algunas sesiones por ejemplo el padre, o la madre y si necesito por alguna razón hacer sesiones individuales también con la madre o con el padre las hago, algunos casos solo los veo para hacerles alguna devolución. Después trabajo algunas sesiones con el niño siempre ya en un tiempo específico donde ya no estén sus padres antes de hacer una devolución hago una entrevista conjunta, de madre e hijo o padre e hijo quien esté a cargo de la crianza del niño generalmente la madre y después hago una devolución con ellos, primero con el niño, le hago una devolución le digo, -yo creo que debes quedarte en análisis yo voy a hablar con tus padres-, - piensa todo lo que hemos hablado-, yo siempre que empiezo a trabajar con un niño le digo por supuesto porque viene, que dicen sus padres, le digo lo que está pasando en su lenguaje, por que él está viniendo conmigo no nada más es que viene a jugar y a ver que, le hago una devolución en este caso por que creo que se debe quedar a trabajar y después con los padres ya me pongo de acuerdo con ellos por que creo que el niño necesita análisis, cual sería la urgencia o no, un poco que pasaría con ese tipo de problemática si no entra a un análisis ver un poco hacia el futuro, que vean la importancia, si ellos deciden que no es el momento para el niño por ciertas razones, les pido dentro de lo posible que me dejen cerrar el trabajo con el niño.

En general cuando un niño viene a análisis la mayoría de las veces los padres también necesitan análisis, pero si ellos lo que están priorizando es que venga el niño, yo primero voy a valorar si el niño necesita un análisis más allá de que los padres necesiten un análisis o no, siempre les digo y les explico que vayan a análisis pero la madre y el padre no va a ir análisis, entonces también el niño necesita trabajar eso que está pasando con él, si no sería una cosa intersubjetiva donde no tendría ningún sentido se trabajaría a través de los padres con eso que ya le pasa a él, independientemente con esa historia cómo él está viviendo, qué le está sucediendo con todo eso y trabajar con él, hay casos en los que si les recomiendo e insisto muchísimo con eso, hay casos en los que trabajo mucho con los padres. Algunas veces si llego a decir quien sería más urgente, y también hay

veces que digo si la mamá o el papá no entran a análisis eso va a ser muy difícil muy lento muy complicado, el análisis del niño.

Las primeras sesiones son de diagnóstico, para darme una idea de con quien estoy trabajando y sobre todo si el niño requiere o no un análisis, eso es muy importante y si hay las condiciones para que se lleve a cabo un análisis, y claro darte una idea de donde estamos trabajando, que está pasando con el niño, cuales son los trastornos, cuál es la historia, lo que los padres manifiestan por qué viene el niño, por qué traen al niño a análisis, cómo está el niño, cómo está toda la parte libidinal, la parte histórica del niño, se quedo atorado, qué está pasando allí cómo está en ese momento la represión es muy importante, cómo va constituyéndose la represión, cómo va toda la constitución de él como sujeto, el Edipo, cómo se está jugando, cómo se está constituyendo y bueno esto para ver en dónde estás trabajando y como va a empezar, digamos de allí cuales son los puntos y hacia donde va uno a trabajar, que teorización tiene uno acerca de eso, cuales líneas va uno a empezar a trazar.

El análisis es análisis con niños y con adultos la dificultad que yo veo en el análisis con niños es que no nomás estas trabajando con tu paciente, lo que se me hace a veces difícil es estar trabajando con los padres, la escuela, el psiquiatra si es un niño grave, es una serie de circunstancias por ejemplo aunque tu estés trabajando muy bien con el niño pero no estableciste bien la demanda, la transferencia con los padres, ellos pueden decidir por lo que sea que se llevan al niño, a veces no hay nada que hacer de acuerdo a ese lugar que tu tienes a esa transferencia, a lo mejor lo logras hablar y ver, pero bueno eso es lo difícil que no nomás estás trabajando con tu paciente como cuando trabajas con un adulto. La demanda tiene que estar de lado de los padres si no hay demanda de los padres, si no se sostiene la demanda de los padres, el análisis se acabó.

- Desde su experiencia ¿cómo describiría la relación entre la teoría y la clínica?

Uno siempre tiene que estar de un lado a hacia otro debe tener siempre la teoría y estar siempre como trabajando lo que es lo teórico, los libros, los casos, toda la teorización y no nomás lo de niños todo lo que sea psicoanálisis, la teoría

psicoanalítica y bueno siempre estar como también conectando esto con la clínica, no en el momento en que uno está trabajando, eso está atrás de uno, debes poder teorizar también los casos, trabajar tu caso y ver donde estás con tus líneas de trabajo, qué está pasando, cómo puedes teorizar, de dónde, hacia dónde vas, yo creo que esa interconexión en estar de la clínica a la teoría es importantísimo, digamos por más teórico que se sea, si no se tiene una práctica clínica, es imposible, la experiencia de uno como psicoanalista la da los años de trabajo con los niños.

Para mí al trabajar, la teoría esta atrás de mí, a lo mejor de repente en lo que digo, pero no la estoy sacando, estoy jugando y estoy metiendome al juego con el niño y desde ahí también pensando digamos en un momento los ejes con los que estoy trabajando con el niño. Para teorizar un caso uno los está trabajando después de las sesiones de análisis pero bueno eso no quiere decir que la teoría no esté presente cuando estoy con el niño porque no sería tampoco voy a jugar con el niño y haber que pasa, uno siempre tiene presente que está trabajando con el niño, hay momentos en que esto lo rebasa a uno y uno no sabe y después de varias sesiones uno empieza a descubrir o empieza a saber que está pasando, hay un momento en que uno no sabe que está sucediendo, y uno recurre a la supervisión y a su propio análisis sin esas dos cosas uno no puede trabajar con niños ni adulto ni con nada, tienes esas cosas, es muy importante supervisar y el análisis personal, uno se atora uno no ve, uno a lo mejor no entiende o algo por que son también cosas que tienen que ver con el propio proceso del análisis personal.

Entrevista No. 5

- Tiempo de trabajar clínicamente con niños:

Como 20 años.

- ¿Cómo se formó como analista?

Desde que empecé a estudiar psicología mi idea era trabajar con niños, solo que terminando la carrera me puse a trabajar en un servicio del ISSSTE del 20 de Noviembre en foniatría y audiolología que eran niños con problemas de audición y lenguaje, como empecé yo a recibir niños que tenían otros problemas que no era nada más del orden de la articulación, como tartamudez, psicóticos, niños con mutismo de origen psicógeno, empecé a supervisar mis casos con una terapeuta de niños con la cual dure 10 años y desde ahí empecé a trabajar ya no solo en la cuestión diagnóstica y valorativa sino en la cuestión clínica porque algunos de los pacientes que me remitían recibían tratamiento en el ISSSTE; obviamente mi análisis, me he analizado por 20 años y bueno mi formación académica es por un lado, porque por otro estudié psicoanálisis con Braunstein en la maestría en clínica, estudié un curso en el Hospital San Rafael con Marcelo Pasternac sobre la psicoterapia en instituciones que también vi pacientes ahí, pero mi práctica, práctica, empezó en el ISSSTE y después me fui a una clínica privada de los padres de la Ibero que se llama el Centro Médico Bios que no tenían psicoterapeuta de niños y yo cree la necesidad en ese lugar yo me fui a presentar, me invitaron a trabajar y el peditra resulta que tenía todos los niños del mundo para derivar, entonces empezó a derivar niños y adolescentes entonces realmente mi formación clínica fue casi, casi sin ningún curso especializado pero finalmente me especialicé trabajando con los niños, supervisando los casos y analizándome yo y después de trabaja ahí abrí mi consultorio en Coyoacán entonces a veces iba al Centro Médico Bios y a veces a Coyoacán cuando me salí del ISSSTE en el cual estuve 7 años además de estudiar la maestría en Clínica en la UNAM pues paralelos empecé a tomar todos estos cursos en San Rafael, seminarios con los lacanianos, supervisión con Marú Escobar, analisis personal y me metí a la

Maestría de Braunstein después de la Maestría en Clínica en la UNAM y terminando esta maestría en teoría psicoanalítica fue que yo prácticamente ya me dedicaba a la clínica con niños y adolescentes y me vine de Coyoacán para acá a la Condesa y desde entonces estoy trabajando en clínica.

- ¿Cómo llegó a ser analista de niños?

Yo siempre pensé trabajar con niños y adolescentes y mi trabajo empezó con niños, actualmente desde hace 8 años estoy trabajando con adultos pero realmente con lo que yo empecé y lo que más me gustó desde que inicié fue niños y adolescentes y lo peor del caso es que cuando empiezas te caen los pacientes más difíciles. En la Fundación, yo era la psicoanalista de niños en la Fundación Mexicana de Psicoanálisis que también trabajé ahí con Braunstein mucho tiempo.

- ¿Hubo alguien que influyera en su formación?

En la decisión de ser analista cuando estaba yo en la Metropolitana de Xochimilco que éramos la segunda generación muchos maestros venían de Argentina y de Chile que fueron aceptados por Echeverría para dar clase eran psicoanalistas entonces aunque mi carrera era psicología empezamos a ver Freud, a leer Winnicott, a leer Klein y la perspectiva de la valoración psicométrica estaba muy influida desde el psicoanálisis más que valoración era un diagnóstico y un tratamiento también y nos supervisaban allí, entonces realmente desde la carrera es que yo me enfoqué a lo que yo quería hacer, trabajar con niños y adolescentes básicamente y autores bueno, me gustan... Winnicott me encanta, Dolto me encanta, sobretudo la escuela francesa de psicoanálisis es la que me gusta aunque de Winnicott hay mucho por rescatar y de Klein 2 o 3 cosas también interesantes.

- ¿Hay alguna orientación dentro del psicoanálisis que predomine en su práctica?

La escuela francesa de psicoanálisis, los lacanianos, Jacques Lacan y toda la corriente de teóricos y clínicos que trabajan con él en relación con la adolescencia y la infancia.

- ¿Existe alguna concepción del niño en su clínica?

En la clínica, bueno mas bien en la teoría, el niño si lo podemos definir es un significativo en el deseo de los padres, el niño no es el niño real como lo podría pensar Anna Freud, el niño es un significativo o sea quiere decir que es como una bolsa vacía sobre la que se vierten múltiples sentidos para el deseo materno, el parental el de los 2 padres, entonces si es que es un significativo en el Edipo parental es decir que ese niño va a venir a colmar una serie de deseos no realizados o por realizar en esos padres y quienes desde entonces desde antes de ser, de advenir a ser sujeto o incluso ser humano va ser preñada una imagen, va ser embarazada una imagen llena de sentidos por la madre y por el padre y ya tiene un lugar o no en esa estructura de deseos que vendría a ser el Edipo.

- ¿Qué función tiene el juego en la clínica?

El juego es muy diferente a las terapias de juego porque las terapias de juego que vienen de la corriente americana, Anna Freud aunque Anna Freud es de Viena pero finalmente donde a pegado Anna Freud es en Estados Unidos es diferente por que el juego no es nada más un recurso para que el niño hable o saque cosas o elabore cosas, el juego en si mismo es estructural de la subjetividad, estructurante de la subjetividad, el juego, hay funciones en el juego fundamentales que construyen un cuerpo por ejemplo un cuerpo simbólico, hay momentos de constitución del cuerpo simbólico e imaginario y que tienen que ver, que podemos decir fases o momentos de instauración de estructuración del sujeto o sea los juegos de los primeros tiempos del bebé, como el bebé juega con los aretes de la mamá, con el collar, mete sus deditos en todos los orificios maternos cuando el bebé juega a eso está jugando a establecer una unidad continua con la madre a ser uno con la mamá, después juega con su papilla embarra la papilla en todos lados, con la leche, limpiarlo es un problema porque no se deja limpiar porque él no sabe que esos pegotes que forman parte de él no son él, él cree que todo es estar formando como superficies continuas, los dibujos en los inicios de los niños son dibujos en los que ellos extienden superficies continuas al principio el rayón o el garabato es extender superficies en un continuo; después en un segundo momento, así muy breve te lo voy a decir, el juego tiene un sentido de

ahora esa superficie haría cerrable, esas formas que estaban abiertas empiezan a cerrarse y es como a los 3 años más o menos que podemos ubicar ya un cuerpo tipo en forma de tubo los cuerpos que los niños dibujan son monos araña o tubos que todavía no están cerrados por donde lo que entra se sale, entonces están intentando conformar una superficie imaginaria cerrable que todavía no logran del todo y aquí las dimensiones de tiempo y espacio varían, lo grande se puede hacer chico y lo chico se puede hacer grande, un ejemplo sería los juegos fantasiosos de los niños en los que un robot gigante se come a una nave gigante la cual explota y al mismo tiempo se come al robot, como que tamaño, espacio y tiempo son relativos, adentro es afuera y afuera es adentro todavía no hay esa diferenciación; después como en el tercer momento ya el cuerpo se hace como un espacio cerrado, en donde ya entran otras variables y tiene en esta concepción del cuerpo donde la piel representa como lo que separa al sujeto del medio ambiente en donde tú no eres el otro y él otro no eres tú, en donde ya hay una separación, empieza el juego del Fort-Da que Freud trabaja en Mas allá del principio del placer en donde yo lanzo el carretel y el carretel al mencionar un significante una palabra estoy nombrando la ausencia de ese otro que me deja, pero yo estoy controlando en un juego esta ausencia y presencia y en ese control es que yo puedo controlar algo de lo cual no tengo posibilidades de controlar, entonces ahí es lo que Freud dice que el niño hace activamente lo que sufrió pasivamente entonces si la madre lo abandona el puede lanzar y regresar a la madre a su antojo en esta fantasía omnipotente de control de algo que lo rebasa y al mismo tiempo nombrar la ausencia hacer símbolo de una ausencia que antes era impensable, en esos momentos de la vida la madre no puede ausentarse porque los niños que tienen separaciones precoces en los primeros tiempos de la vida no pueden simbolizar la ausencia y como no la pueden simbolizar se enferman. Son agujeramientos no son simbolización de la separación si no son agujeramientos tempranos en la imagen corporal, en donde el bebé estaba constituyendo su imagen con el otro y el otro se va, cualquier vicisitud puede hacer que la madre se desenganche de su bebé emocionalmente.

Entonces el juego tiene una importancia fundamental porque en la clínica finalmente todo esto lo podemos valorar como función diagnóstica de en que momento está este sujeto en constitución en relación a su imagen corporal y a su cuerpo simbólico, en que momento está del Edipo, en su instauración de esta red edípica y como está instaurado, si se puede decir yo, si no puede decir yo, si se ve en espejo con el otro y se considera todavía pegado a sus imágenes o en esta relación transitiva de los niños, cuando él y el otro son los mismos esto es algo muy precoz en los niños que se da en la infancia o sea no sólo como diagnóstico sino también como un medio para que el niño pueda ir simbolizando digamos la castración o simbolizando las pérdidas que se tienen en la vida cotidiana en la vida diaria con el crecimiento y con las etapas que uno va dejando. El juego es habla en sí mismo, en sí mismo es significativo.

- ¿Cómo utiliza el juego en el transcurso del análisis de un niño?

A cada niño después de la fase diagnóstica que tengo entre 5 y 8 entrevistas con los padres, con el niño, por lo general lo hago separado para ver que puede él formular de la demanda inicial aunque a veces es bueno una entrevista del niño con los padres porque dice mucho de la dinámica que se establece en la familia, pero una sola porque lo que los padres hablan es una cosa y lo que el niño puede decir es otra, una cosa es como el niño habla, que habla y como es hablado, en esa diferencia es como se puede establecer como una función diagnóstica podemos decir esa primera etapa preparatoria es terapéutica en sí misma porque funciona, sirve, entonces sirve porque tiene función el poner en orden, en palabras ese mundo que estaba en desorden el mundo interno, ya se empiezan a ver ciertas mejorías incluso en las primeras entrevistas ya que se establece como una especie de diagnóstico se habla ya de una devolución a los padres verbal de lo que se pudo valorar y apuntar a un tratamiento. Entonces ahí si con cada niño yo abro un cajón depende de la edad, en donde él pone su nombre si él quiere, con los juguetes que más le gustan, juguetes sencillos claro, que pueden ser canicas, soldados, juegos de mesa etc., aunque también tengo juegos de mesa para todos los niños pero el cajón funciona como un diván, digamos el diván que tiene un lugar privilegiado en el análisis con adultos, el cajón

tiene la misma función es decir los objetos que el niño tiene en ese cajón pueden ser destrozados, mordidos, aventados, perdidos, lo que él quiera menos llevárselos porque son para trabajar aquí, puede hacer lo que quiera con ellos hay juguetes renovables como son crayolas y todo el material de trabajo y juguetes que no, que si él quiere destrozarse así se quedan, si los quiere quemar, amarrar, lo que quiera él lo hace y quedan en su cajón así, son formas de elaborar agresividad una serie de cosas todas sus fantasías están vertidas en esos objetos, porque los objetos no son en sí, sino lo que representan.

Cada niño tiene en su cajón distintas cosas, decido lo que tiene cada cajón preguntándole a los padres primero que le gusta jugar a su niño hay niños que por ejemplo están buscando su identidad sexual y piden Barbies o no los dejan jugar con Barbies y es precisamente el elemento que hay que incluir para que el niño pueda expresar, elaborar sus fantasías mediante el recurso que se le pone, el mismo niño dice – “hay por qué no me pusiste canicas, o me encantan los palitos chinos”- entonces elijo una serie de juguetes que son significantes para el niño, para que él pueda expresar, además de todo lo que es regular como todos los elementos de trabajo, como resistol, tijeras, pinturas, plumones, etc. y tengo pizarrón también pero todos los elementos que se incluyen le significan algo para que tenga un sentido, sea placentero y además tenga un sentido simbólico.

Así como a los padres les pregunto por qué vienen yo a él le pregunto que por qué está aquí, muy pocos niños saben contestar, pueden contestar o quieren contestar a lo que pregunto, entonces cuando dice que no sabe, que no le dijeron a veces lo que hago es incluir a la madre 5 min. para que ella formule de forma sencilla el objetivo, para que se plante el objetivo con las palabras de ellos ya que se sale la madre entonces ya queda como hablado y a partir de eso yo le propongo entonces trabajar unas sesiones como consigna, nada más unas sesiones para valorar esto, ver que está pasando, que le pasa en su relación con sus amigos, o por qué se orina en la noche etc., le menciono el síntoma de manera que él sepa que esto tiene un objetivo que no es nada más jugar, después hay una consigna del trabajo en el tratamiento y que ya habiendo visto digamos el resultado de las primeras entrevistas se da al niño también una devolución verbal a su nivel

después de la que se les da a los padres y si los padres están de acuerdo en sostener el trabajo y decirle si él quiere venir, por lo general dicen sí, cuando hay demanda entonces le formulo para qué viene, que vamos a trabajar, que aquí va a tener su cajón y que vamos a empezar una o 2 veces por semana a trabajar en relación a esto que le pasa para elaborarlo, se fija el horario con el niño, se le dice que los padres van a pagar tal cantidad, que va a venir con tal frecuencia y el objetivo del tratamiento.

Al terminar un análisis a algunos se les dice que se pueden llevar uno o 2 juguetes del cajón, si ellos quieren pueden traer sus juguetes a la sesión pero no es su obligación, si quieren dejarlo en el cajón lo pueden dejar, una parte de la consigna muy importante es estos juguetes son para ti, tú puedes hacer lo que quieras con ellos, no puedes llevártelos a tu casa pero aquí puedes hacer lo que quieras con ellos, puedes traer juguetes pero tu cajón no lo puede tomar ningún niño que venga a sesión, ese cajón es tuyo por eso tiene tu nombre, ellos a veces traen y se llevan o traen y lo dejan en el cajón todo el periodo del analisis y luego se lo llevan al final sus juguetes.

- Desde su experiencia ¿cómo describiría la relación entre la teoría y la clínica?

Es algo que no tiene fin porque yo creo que de la teoría siempre tienes que remitirte a la clínica y de la clínica a la teoría porque como dice Freud cada caso pone a prueba toda la teoría, entonces no se trata de un saber previo de que si tú sabes sobre transexualismo entonces aplicas la teoría en el paciente que tú consideras transexual o la histeria, se trata de ver cada caso en su especificidad que es lo que está significando, en que momento está digamos en los niños en que momento de estructuración subjetiva está si ya se instauraron los primeros momentos de la represión. Tienes que ver en que momento de estructuración del sujeto y del cuerpo está, entonces no puedes tú utilizar la teoría para parchar la clínica, ni acceder a la clínica sin tener una lectura teórica previa, entonces siempre hay que hacer un pasaje de la teoría a la clínica y de la clínica a la teoría.

La teoría es una herramienta pero aún con mucha experiencia hay cosas que ocurren en la sesión y no te puedes explicar y no es que aun recurriendo a la

teoría no puedas explicarlo sino hay cosas que no adquieren significación en este momento y que te pueden producir angustia, yo creo que muchas veces si uno no sabe que hacer hay que callarse porque no se trata de sobreinterpretar para tapar el hueco del no saber y como dice Winnicott hay que soportar la paradoja de no saber, es parte muy importante del analisis con niños porque con los niños te pasa mucho que no sabes y que a veces tienes la sensación de que no pasa nada más que juego en la sesión, la interpretación de niños en una bronca porque realmente así teorizada como tal no hay, yo no siento que haya algún teórico ni siquiera Dolto claro que diga, paso 1, paso 2, porque eso no existe, es decir Aberastury pretendían eso pero esto a veces te cierra las puertas a la escucha de lo que se está produciendo y muchas veces como dice Lacan una ocurrencia, una ocurrencia del analista es una interpretación y te salió quien sabe de donde, te salió de lo inconsciente de lo mismo que se está generando, no importa quien hable lo importante es que eso sea dicho, a veces hablas tú, a veces habla el niño pero el acto a veces tiene valor de una interpretación.

Entrevista No. 6

- Tiempo de trabajar clínicamente con niños:
Llevo trabajando con niños 18 años, no 19 años.
- ¿Cómo se formó como analista?

Mi formación como analista la llevé a cabo en seminarios privados además de mi análisis y la supervisión.

- ¿Cómo llegó a ser analista de niños?

Yo comencé mi trabajo con niños, tomé seminarios con Silvia Bleichmar fue mi maestra y he trabajado en instituciones con niños, trabajé con niños de la calle en Santa Fé, Nezahualcoyotl, Santo Domingo, mi práctica la inicié con niños, ahora veo a niños, púberes y adultos. El conocimiento analítico no tiene nada que ver con el conocimiento universitario, en el analisis lo que interesa es la verdad, la verdad del sujeto.

- ¿Hubo alguien que influyera en su formación?

En mi deseo de ser analista influyó el analista de mi hijo, mi hijo entró a análisis muy pequeño a los 3 años y a los 6 meses de que él estaba en análisis entre yo, mi experiencia en el análisis, mi analista fue lo que determino mi deseo de ser analista. Ya en la formación Piera Aulagnier, Freud y Lacan.

- ¿Hay alguna orientación dentro del psicoanálisis que predomine en su práctica?

Sí, las aportaciones de Silvia Bleichmar en lo referente a la constitución del sujeto psíquico.

- ¿Existe alguna concepción del niño en su clínica?

El niño es un sujeto en constitución, el niño está marcado por el deseo de la madre y a partir del psiquismo hace un proceso de metabolización. No comparto del todo la idea de Lacan de que el inconsciente del niño sea el deseo del otro, el niño tiene su propio inconsciente, sus deseos y síntomas.

- ¿Qué función tiene el juego en la clínica?

Cada vez cumple una función menor, los niños hablan cada vez más, creo que se ha mirado al niño desde el prejuicio de que no habla, no asocia, los niños hablan y mucho, así que yo cada vez juego menos, tal vez tenga que ver conmigo, bueno claro que tiene que ver conmigo pero el juego es un recurso cuando el lenguaje está ausente por ejemplo en niños muy graves como los niños psicóticos o en niños muy pequeños pero con lo que más trabajo es con la palabra del niño.

- ¿Cómo utiliza el juego en el transcurso del análisis de un niño?

Cuando una madre, generalmente son las madres, trae a un niño a análisis tengo varias entrevistas con ella, para conocer los motivos que la trajeron hasta aquí, después conozco al niño, las primeras sesiones son una mirada diagnóstica, no me gusta la palabra pero creo que no hay otra para definir lo que hago en las primeras sesiones, estoy convencida de que si el niño no necesita análisis y entra en análisis puede ser contraproducente, esas primeras sesiones tengo una caja con juguetes muñecos, hombre, mujer, muebles de casa, pistolas, juegos de mesa, plastilina, crayolas, soldaditos, animales y monstruos, al niño le digo que en esa caja hay material para trabajar que se acerque y vea que hay, hay niños que no

muestran interés por los juguetes y prefieren dibujar, modelar y hablar, está permitido, ya que he hecho la valoración hay dos factores que considero determinantes para tomar a un niño en análisis: la presencia de sufrimiento y si está comprometido su psiquismo si es así entonces inauguro el trabajo. Cada niño tiene su caja con juguetes y puedo agregar juguetes si el niño lo pide, para saber que juguetes poner en su caja le preguntó a la madre en las entrevistas si al niño le gusta jugar, a qué y cuáles son sus juguetes favoritos y los agrego.

Existen dos tipos de juego, el juego libre y el juego reglado, al juego libre lo tomo como al sueño, la fantasía se expresa a través del juego y se intenta simbolizar entonces se convierte en una herramienta para ponerle sentido a eso que no lo tiene, pero hay que diferenciar porque en niños graves el juego libre es un simple descarga motora.

Pero como te decía, yo utilizo el juego cada vez menos, los niños hablan y al final de lo que se trata es de que eso, se trata de que el niño pueda simbolizar utilizando palabras eso que no podía ser nombrado.

- Desde su experiencia ¿cómo describiría la relación entre la teoría y la clínica?

No puedo imaginarme la clínica sin la teoría ni la teoría sin clínica. La teoría sale de la clínica se conceptualiza, se teoriza y después regresa a la clínica. El analista va y viene de la teoría a la clínica y de la clínica a la teoría, para mí esto es muy claro por ejemplo el analista debe saber sobre las etapas de estructuración que atraviesa un niño, las cosas que se presentan, cómo se manifiestan porque no significa lo mismo que un niño de 3 años juegue a que lo persiguen unos animales terribles y un niño de 13 juegue a lo mismo se debe saber en que tapa se encuentra el niño, que ha pasado con la identificación sexual, con la castración, cuáles son las adquisiciones yoicas, eso lo dice la teoría sin la cual no podríamos mirar lo que le pasa al niño, ni tendríamos la posibilidad de entender que es lo que sucede.

Es muy clara la relación a lo mejor para ti es complicado porque el saber universitario es distinto al saber analítico uno sale de la universidad y se enfrenta a la clínica y te das cuenta de que no sabes nada de que existe un abismo.

Entrevista No. 7

- Tiempo de trabajar clínicamente con niños:

Con los niños aproximadamente unos 9 años, tengo 14 años en la clínica pero no con niños, veía puros adultos.

- ¿Cómo se formó como analista?

Primero acabe la carrera de Psicología en la Universidad Regiomontana en Monterrey luego hice una maestría en psicoanálisis en Querétaro que es una maestría que llevan psicoanalistas de México y dan las clases allá es una maestría que en la actualidad está en la Universidad Autónoma de Querétaro y he llevado muchísimos años seminarios con psicoanalistas, pero el analista se forma en el diván, entre más te analices más te vas a poder ubicar como soy un analista aunque hay escuelas que forman también, pero tengo 14 años en analisis lacaniano anteriormente había hecho otros análisis, otro lacaniano y otro freudiano sigo en analisis y bueno los seminarios con psicoanalistas, los seminarios para ver a Freud a Lacan pero en realidad no pertenezco a ninguna institución mi formación fue analizándome en el diván que es como te haces analista.

- ¿Cómo llegó a ser analista de niños?

Llegue a ser analista de niños primero porque había demanda pero no la tomaba porque no me gustaba mucho trabajar con niños en la medida en que fui avanzando en mi análisis personal entendí o comprendí que podía tener calma con los niños y fui resolviendo cosas mías, personales, cosas de mi niñez y entonces naturalmente nació el deseo de poder analizar niños y entonces pude dar ese paso pero fue a través de mi análisis personal.

- ¿Hubo alguien que influyera en su formación?

Yo creo que siempre influyen los maestros, ellos son los que hacen que uno quiera seguir por esa senda, la misma lectura con los autores hace que uno quiera tomar una corriente o tomar otra, eres influenciada primero por tu infancia que hace que determine que tú quieras ser analista y la influencia de los maestros psicoanalistas con muchísima experiencia, la influencia de la lectura y a través del análisis, no te declaras analista de la noche a la mañana sino es a través del

análisis que te vas autorizando como analista. Ya dentro de mi formación en los seminarios está Freud y Lacan porque al empezar la carrera de psicología a uno le presentan una gama de corrientes y a mí la que más me convencía era la freudiana, es la que se me hacía más coherente, más difícil, era todo un reto entender Freud y era la que sentía que se acercaba más a la clínica y entonces por allí determine hacer una formación freudiana y obviamente también Lacan hasta la fecha manejo Freud y Lacan digamos que estoy influenciada totalmente por ellos dos y obviamente todos los autores que escriben y que son lacanianos y que son freudianos.

- ¿Hay alguna orientación dentro del psicoanálisis que predomine en su práctica?

Todos los autores que estudiaron Freud y Lacan y que se dedicaron a niños, Mannoni, Dolto está Winnicott que innovan conceptos nuevos que a nosotros nos sirven, hay muchos autores que con la tendencia freudiana han hechos muchos avances con los niños está Anna Freud, Melanie Klein y todos ellos se dedicaron a niños y actualmente hay mucha gente que se dedica a niños que escribe pero que siempre están con la brújula freudiana a veces lacaniana innovan y traen conceptos nuevos eso es lo importante que el psicoanálisis no se quedé estancado que no todo sea Freud no todo sea Lacan.

- ¿Existe alguna concepción del niño en su clínica?

Se me hace un poco compleja esa pregunta sobre todo porque abarca mucho, para mí el niño es un sujeto del inconsciente, partimos de la idea de que antes de que nazca está sumergido en toda una historia de objetos paternos y maternos significantes, mucho antes, digamos que desde su concepción, en el embarazo mismo ya tiene toda una historia de objetos parentales y cuando nace está sumergido, está ya marcado por los significantes, esa es como una línea otra línea también importante que hay que tener en cuenta es que bueno los padres a su vez son padres conforme fueron sus padres y entonces hay que escuchar la historia de los padres, sus padres, de los abuelos porque cada niño trae una historia diferente y son marcados por estas generaciones, otra línea que tomo en cuenta siempre que pienso en un niño es que el niño está pasando por tiempos y

por etapas donde todavía no está fijo en su estructura psíquica no como el adulto, digamos que el niño si se quiere ver desde Lacan pasa 3 tiempos del Edipo si lo quieres ver desde Freud pasa varias fases oral, anal, fálica, etc., entonces todos estos movimientos y estos tiempos, la relación con la madre va hacer que se vaya estructurando, entonces nunca tenemos una estructura todavía definida como en el adulto que digamos ya está estructurado, si hay una estructura existente pero hay mucho movimiento y vamos a ver en que etapa está pasando la criatura vamos a ver dónde está el síntoma, entonces está pasando por todo eso y es otra concepción de paciente al paciente adulto y también hay que ver la relación con el objeto materno, el objeto materno lo constituye, la mirada materna le constituye, el narcisismo, hay una relación con la madre de tal manera que no podemos excluir a los padres cuando llega una criatura, los padres no están en tratamiento cuando llega un niño a tratamiento hay una demanda de los padres por el síntoma de este hijo que ya no toleran que les es muy difícil pero bueno hay que escuchar a los padres muchas veces los síntomas de los hijos son los síntomas de los padres que el niño carga por identificación o por amor o por una serie de cosas entonces es la mente compleja porque está en movimiento porque está pasando por tiempos porque depende de sus padres para seguir siendo formado en forma narcisita en cuanto a su imagen en cuanto a su cuerpo, en cuanto a su constitución psíquica entonces hay que percibirlo así con todo ese movimiento y tratar de ubicar por donde anda la criatura.

Depende de cómo se pasen estas fases estos tiempos se va ha estructurar el psiquismo de la criatura depende por ejemplo en el Edipo de que caminos atravesase que se va a estructurar hacia una homosexualidad o hacia una sexualidad entre comillas, o una estructura hacia una perversión etc., además en el niño todavía nada es definido el sexo no está definido Freud decía que era polimorfo está atravesando diferentes sexualidades y sólo hasta después va a poder ubicarse en que es y que no es, que le falta y que no le falta tiene que atravesar el Edipo, la castración. Entonces el niño es algo complejo, uno cuando llega una criatura a consulta habría que ubicar qué está pasando, en dónde está el síntoma pero hay que tomar en cuenta todo esto, si ellos tienen regresiones,

identificaciones, síntomas. Cuando llega un niño pequeño hay que verlo como una estructura que ya está pero que de todas formas hay mucho movimiento.

- ¿Qué función tiene el juego en la clínica?

En mi clínica el juego es como la transferencia que hace el niño con uno, es como la transferencia del adulto donde el adulto le viene a depositar a uno todos los síntomas, toda la problemática, hace una relación y después uno puede interpretar para poder seguir trabajando juntos, el niño no puede acostarse en un diván y hablar 45 minutos sobre cual es su problema hay muchas teorías pero por ejemplo Winnicott dice que el juego es la primera relación con la madre, es la relación con el no-yo, el yo y el no- yo, el juguete y él, dice que el juguete es como las primeras reflexiones y pensamientos en cuanto a un mundo externo que no es su cuerpo y está muy relacionado con la madre, si el niño logra jugar sabiendo que la madre está cerca hay un proceso en donde internaliza la madre y luego el niño puede jugar solo, lo vemos en el ejemplo del fort-da de Freud es la internalización de la madre a través del juego, entonces el niño cuando viene a jugar creo que todos los niños, no nada más los que viene al consultorio, en el juego él exterioriza todo lo que trae en su psiquismo, todos los conflictos, toda su problemática o la fase que esté atravesando o donde esté atorado o donde esté angustiado y también mucho su concepción que tiene del mundo externo cómo lo vive él, digamos que es como una combinación lo que vive él fuera, pensemos en las series complementarias de Freud se suman como lo que vivió, la vida sexual, si hubo traumatismos o no entonces toda una historia que se va sumando el niño en el juego lo saca, allí se ve su realidad psíquica, si su realidad psíquica es x realidad allí la va a sacar sea conflictiva, sea un problema con el padre, sea un problema que está atravesando la castración, sea que está atravesando el Edipo, como percibe el mundo externo, la realidad psíquica no es la realidad de afuera, el niño tiene una realidad psíquica que difiere mucho del adulto, el niño ubica el tiempo de otra forma no lo ubica como nosotros, pasa por etapas egocentristas tiene la idea al principio de que todos tienen falo, el niño tiene una realidad psíquica completamente diferente a la del adulto y que todo lo saca en el juego, lo que no puede ubicar él, lo repite una y otra vez en el juego, pensemos en la compulsión a

la repetición, se repite y se repite lo que no se puede reacomodar, simbolizar porque no hay palabras, entonces así en el consultorio en mi experiencia es que el niño en el juego repite toda su problemática, repite dónde está atorado y es en la repetición donde él va acomodando donde le va a dar palabras a lo no dicho o uno le va a dar palabras al interpretarlo y entonces eso hace que no quede en el campo de lo imaginario desde Lacan, lo real, lo imaginario y lo simbólico, lo imaginario muchas veces sobre todo en los niños lo no dicho crea síntomas y entonces el niño lo repite en el juego y al darle palabras entonces pasa a lo simbólico y el niño lo puede acomodar mejor, pero el juego está en el niño quizá desde el momento en que es saludable sea el niño de aquí o el niño de afuera, el niño que juega es un niño sano, el niño que está muy incapacitado para jugar que no juega estamos hablando de un niño que está seriamente atorado en algo y está en un grado serio, pero aquí en el consultorio ellos juegan y hacen una y otra vez de manera simbólica también su problemática y al repetirla, repetirla y al nosotros interpretar ellos van acomodando.

El juego equivaldría al discurso del paciente adulto que viene y cuenta me pasa todo esto, bueno el niño lo dice con los soldados, las Barbies que son mamás que sé yo, depende de cada historia del niño.

- ¿Cómo utiliza el juego en el transcurso del análisis de un niño?

Yo les doy consignas: no pueden hacer daño, no pueden golpear los muebles, no se pueden asomar a la ventana porque se pueden caer, pero de ahí en más pueden jugar y hacer lo que quieran, generalmente se les indica dónde están los juguetes y ellos hacen el juego yo nunca les indico a que vamos a jugar ni les defino el juego sino que son ellos los que van determinando y si hay que responder si a mí me pone en un papel yo le digo – yo que tengo que decir porque tenemos que lograr que el niño saque las cosas, que tenga un ambiente permisivo donde sabe que no va a hacer daño y afuera si puede sentirse mal ante los padres entonces es crear un ambiente permisivo en el sentido de que el niño pueda decir toda su problemática sin ser castigado, sin ser educado porque uno no es ni el padre, ni la madre para eso están los padres y las madres nosotros somos los terapeutas del niño aunque en el inconsciente representemos figuras

parentales pero la idea es que el niño tenga un espacio donde empiece a hablar de todos sus conflictos inconscientes y que no va a pasar nada al contrario se va a ir acomodando.

Hay lugares comunes donde están todos los juguetes y luego utilizo un cajón para cada niño si lo pide, ese cajón nada más pertenece al niño guarda lo que él quiera, sus secretos y ningún niño puede usar ese cajón ni tampoco lo puede abrir ese es un espacio mentalmente que le ayuda mucho, hay niños que no lo piden otros que sí depende de la historia, cada historia es especial trae sus detalles, nunca hay 2 problemáticas iguales, como el consejo de Freud de que cuando uno se sienta hay que escuchar al paciente como si fuera la primera vez, porque todos traen su historia particular, hay niños que te piden un cajón y para ellos es algo muy significativo que de allí depende la relación con el terapeuta y otros no los piden pero yo trabajé con el cajón, algunos traen sus juguetes y se los llevan la consigna también es que no se pueden llevar juguetes de aquí pero vamos a ver el caso, si es un niño que va a ser operado del corazón y toda la vida a jugado con un osito y se lo quiere llevar a la operación ahí se va a permitir que se lo lleve, estoy hablando de un caso particular, algunos niños traen sus juguetes y los dejan aquí luego se los llevan y los cambian. Hay casos... el sábado tuve una sesión con un niño de 4 años donde hay un juguetito que para él es la madre todo poderosa y nadie le puede ganar y como está muy pequeño el juguete él tiene mucha angustia de que se pierda entonces él pidió ponerlo en su cajón cuando sabe que pertenece a los juguetes en común, ahorita ese monito para él es muy importante porque son muchas sesiones donde nadie le gana a la madre todo poderosa y llegan dragones, leones, soldados y nadie le gana y la última sesión le ganó un hombre, bueno parte de la interpretación era que el papá es el que manda, no la madre, él pidió guardar esta madre todo poderosa porque es pequeña en ese caso se le permite guardarlo en su cajón porque para él es importante y en la última sesión ya le ganaron a esa madre fálica, está hablando de una madre fálica que todo lo puede, una madre no castrada donde no hay un padre que llegue a dividir y bueno la historia del pequeño es un poco así no hay padre es una madre muy competitiva profesionalmente, nada más son ellos dos y

bueno él no ubica al padre que tiene que dividir y tiene que mandar, entonces en este momento por todas estas características ese pequeño juguete se le permite guardarlo en su cajón para que el próximo sábado el tenga la constancia, que haya una constancia psíquica en relación con el analista eso es importante.

Durante todo el análisis es el niño el que determina el juego y él que va tomando sus propios caminos y a veces nos va a sorprender.

- Desde su experiencia ¿cómo explicaría la relación entre la teoría y la clínica?

La teoría nos sirve siempre, creo que un buen analista se va a ser buen analista en la medida que se analice que tenga un buen análisis eso lo dice Nasio un psicoanalista lacaniano, tiene que analizarse muy bien tiene que estudiar muchísimo y cuando se siente con su paciente tiene que olvidar todo lo estudiado, la teoría siempre nos sirve como brújula para después de haber tenido la sesión, la teoría nos ayuda a ubicar por dónde anda nuestro paciente a ponerle palabras a los síntomas, a la patología, nos ayuda a recordar otros pacientes mientras estamos leyendo nos ayuda a tener toda una teoría para poder ubicarnos, como una brújula pero cuando uno escucha a un paciente tiene que olvidar esa teoría para estar escuchando al paciente para realmente estar abierto a una asociación libre por parte del analista y escuchar al paciente porque si uno en ese momento está con el niño pensando que está atravesando este concepto, entonces uno no escucha al niño y bueno significantes hay muchos y para uno puede ser una cosa como para otro puede ser otra a veces la teoría no coincide con la práctica a veces coincide muy bien pero la teoría es todo un marco de orientación que no podemos prescindir de ella finalmente la teoría sale de los pacientes entonces jamás debemos prescindir de ella al contrario debemos estudiar más y más y más porque entre más sepamos también nuestra escucha nos va a acostumbrar a escuchar de otra forma, no es despreciable en ningún momento la teoría al contrario nos ayuda muchísimo, pero siempre en la práctica el paciente sorprende, el paciente asombra y bueno si asombra quiere decir que se está trabajando bien, ya después volveremos a la teoría, después de la sesión y ubicaremos el caso, lo que si tengo claro en mi práctica es cuando uno se dispone a escuchar a un paciente hay que

dejar callarse y dejar que el pequeñito saque los juguetes como los quiera sacar, que arme el juego como lo quiera armar, que sean ellos quienes saquen toda la problemática en la forma en como se va a mover como va a utilizar los juguetes y allí no estamos pensando en teoría ya después la sacaremos, el niño destruyó con el cocodrilo todos los demás juguetes después podemos escribir el caso y pensar que por allí anda en la fase oral-sádica, es una gran brújula no se puede pensar una cosa sin la otra, jamás podríamos, es imposible.

Si te digo que cuando hay que escuchar en práctica no tengo presente la teoría sino después. Lo dice Nasio hay que estudiar mucho y olvidar, entre más estudies vas a adiestrar tu oído si no estudias por ejemplo el complejo de castración en un niño jamás lo vas a ver pero también hay otra cosa tu escucha se hace en el diván digamos en tú análisis.

Entrevista No. 8

- Tiempo de trabajar clínicamente con niños:

4, 5... 7 años aunque la mayor parte de mis pacientes son adultos pero como trabajo en un colegio y me han dado libertad para trabajar con los niños donde no hay posibilidades de que los lleven a una terapia externa yo los trato, en la escuela existen muchos problemas escolares relacionados con el problema de la simbolización, el niño no ha puesto en palabras el problema y esto puede deberse a una cuestión generacional, que los abuelos o los padres no puedan tampoco hacerlo.

- ¿Cómo se formó como analista?

Estudí la carrera de Psicología en la UNAM y después la maestría en teoría psicoanalítica en el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos (CIEP) he estado en talleres, seminarios pero lo que se me hace fundamental es la práctica y una formación personal, con formación personal me refiero a que hayas pasado por un proceso psicoanalítico, yo considero que esto es fundamental, el propio análisis te ayuda a escuchar a mí me parece algo básico para poder después enfrentarte con un paciente ya sea niño o adulto.

- ¿Cómo llegó a ser analista de niños?

Para mí fue un gusto, elige uno ser psicoanalista por el querer hacerlo, me encanta el trabajo con niños y el psicoanálisis es mi pasión, tomé la decisión y comencé con supervisión, talleres, seminarios y lecturas.

- ¿Hubo alguien que influyera en su formación?

Alguien no, lo que influyó en mí fue pasar por un proceso analítico, uno tiene ideas erróneas en el sentido de ser analista y el propio proceso analítico es lo que determina el ser analista.

- ¿Hay alguna orientación dentro del psicoanálisis que predomine en su práctica?

Fundamentalmente está Lacan en general y para el trabajo con los niños sería Dolto.

- ¿Existe alguna concepción del niño en su clínica?

Al niño lo concibo como sujeto al igual que el adolescente o el adulto el niño es sujeto del Inconsciente, la especificidad del niño es la etapa por la que atraviesa, un niño no concibe el mundo como un adulto, se expresa diferente, simboliza distinto, hay que ver entonces cómo ese niño concibe el mundo, cómo se expresa, como simboliza ahí es donde radica lo especial de un niño. Además creo que el niño si es el síntoma de los padres pero que independientemente de eso él ya tiene una asimilación particular de cómo vivió eso que pasó, cómo lo manejo, qué síntoma apareció, el trabajo con niños implica una reestructuración, un trabajo a fondo por todas sus características.

- ¿Qué función tiene el juego en la clínica?

El juego es el medio a través del cual el niño expresa lo que quiere decir, todo lo que le pasa lo manifiesta a través del juego, es un medio para simbolizar.

- ¿Cómo utiliza el juego en el transcurso del análisis de un niño?

El niño elige siempre lo que quiere hacer jamás propongo yo un juego siempre dejo que sean los niños los que determinen lo que quieren hacer. Yo les digo que si quieren traer juguetes pueden traerlos, no utilizo un cajón para cada niño más bien les doy un lugar dentro del consultorio, pero creo que es más importante que el niño se sienta con plena libertad sin tantos juguetes, que se le

ocurran cosas, pienso que brindarle los juguetes limita al niño no dejan que él se exprese, por ejemplo puede llegar y jugar con las plantas, la mesita, la lámpara eso estimula su creatividad. El dibujo también es un medio fértil, la plastilina, etc. Cada niño es especial y singular algunos no quieren jugar y prefieren hablar entonces hablan, otros llegan disfrazados de vaqueros o traen sombreros o pistolas y trabajamos sobre eso, lo principal creo es que el niño sienta la libertad de poder hacer lo que quiera en este espacio. Es importantísimo en el trabajo con niños establecer una demanda ya que los padres son los que llegan con una, me a tocado que casi siempre existe una identificación del niño con la demanda de los padres, el niño ya está harto de que lo molesten en casa por reprobar, que los papás lo regañen, que la maestra los castigue y están dispuestos a iniciar un trabajo.

Primero veo a la persona que demanda, la que se comunico para pedir la cita generalmente es la madre después veo a los dos papás con el niño para darme cuenta de su relación, es importante esta sesión porque observamos como se relacionen entre sí, le pregunto a los papás que le gusta hacer al niño, le pregunto al niño y ya cuando estoy trabajando con él le digo – y ahora de qué vas a hablar- y el mismo dice, son los niños los que proponen, si ellos quieren, uno no tiene por que preocuparse, ellos encuentran.

- Desde su experiencia ¿cómo explicaría la relación entre la teoría y la clínica?

Pienso que un buen trabajo clínico está en función de un buen análisis personal. Si puede ayudar conocer ciertas cosas por ejemplo las etapas del niño, etc., pero lo fundamental es la escucha psicoanalítica que sólo te la da el análisis personal. Después uno ya se dedica a ligar lo práctico y lo teórico.

Entrevista No. 9

- Tiempo de trabajar clínicamente con niños:

Desde 1984 entonces llevo 16 años.

- ¿Cómo se formó como analista?

En seminarios particulares primero, Silvia Bleichmar, Carlos Schenquerman Norberto Bleichmar y después en el Círculo Psicoanalítico Mexicano.

- ¿Cómo llegó a ser analista de niños?

Pues, porque me interesa mucho, con Silvia Bleichmar entré por eso porque ella es analista de niños y es muy reconocida.

- ¿Hubo alguien que influyera en su formación?

Silvia Bleichmar y un autor muy importante es Sigmund Freud.

- ¿Hay alguna orientación dentro del psicoanálisis que predomine en su practica?

Quizá sí, me parece que es un trabajo basado en Freud, Lacan, y como analista de niños Silvia Bleichmar.

- ¿Existe alguna concepción del niño en su clínica?

Por supuesto o sea para mí el niño es un sujeto en constitución, entonces es pensar que el niño está constituyendo el inconsciente y en esa medida entonces trabajamos, yo trabajo con eso, yo creo que el niño tiene sus propios síntomas, el niño es un sujeto que se está constituyendo y en esa medida los fantasmas de sus padres van a ser fundamentales para constituirlo, pero esto de que el niño es el síntoma de sus padres es pensar que el niño es sólo un apéndice y no alguien que está en constitución y que por tanto tiene su propio aparato psíquico.

Lo que le pasa al niño es efecto de una estructura hay toda cadena una sucesión generacional, los abuelos, los bisabuelos, que eso es lo que a producido que ese niño tenga lo que tiene.

- ¿Qué función tiene el juego en la clínica?

Para mí es central, pero sobre todo porque es la manera en que el niño habla o sea el niño, si el adulto juega con palabras el niño palabrea con juegos, el niño hace palabra a través del juego, una de las ideas es que justo pueda con el

tiempo poder usar más la palabra que el juego pero yo no hago una estricta diferencia creo que el juego es una manera de la palabra en que el niño se expresa o sea palabrea con juego.

- ¿Cómo utiliza el juego en el transcurso del análisis de un niño?

Yo no lo utilizo lo utiliza el niño, sí, es algo que el niño hace o sea Freud dice en una de sus obras que se llama el Poeta y el fantaseo que el adulto no deja de jugar sino cuando deja de jugar fantasea, entonces me parece que el niño lo que hace es fantasear con juego o sea expone ahí todo lo que él quiere decir a través del juego, Freud dice que el juego es una manera de lo que se vivió en pasivo, se pone en activo entonces en esa medida el juego es algo donde el niño elabora, el niño trabaja sus propios fantasmas o sea que el juego es la manera en que el niño dice lo que está viviendo.

La consigna es como en los adultos vas a decir, vas a jugar a lo que tú quieras, vamos a dibujar, a platicar a jugar y aquí veremos qué es lo que te está preocupando para que tú lo puedas resolver, eso se le dice al niño. Al niño le doy su lugar de entrada, fulanito qué es lo que a ti te preocupa, es una de las primeras preguntas que yo hago, fulanito tú crees qué haya que venir conmigo, así tengan 4 años, fulanito tú crees qué haya algún problema, te relato un niño de 4 años que en la primera entrevista lo que me dice es – “oye, tú me vas a decir por qué estoy triste, para eso vengo”- y le dije vamos a intentar que tú lo puedas descubrir y sí, yo voy a acompañarte para que tú sepas por qué estás sufriendo y tenía 4 años. Yo creo que los niños en la medida en que se les reconoce hay una claridad de que están sufriendo y ya sea que el sufrimiento sea neurótico o psicótico hay algo ahí que les permite poder saber que están sufriendo, creo que es posible que lo puedan decir en la medida de que hay alguien que los escuche, en la medida que el niño viene a un espacio propio, que sabe que es reconocido por ese adulto desde fuera me parece que experimenta un alivio, porque además yo le digo algo muy claro para diferenciarme de los maestros, del psicólogo, por eso no hago ni una sola prueba porque entonces el psicoanalista cae en una posición de maestro, de preguntar, de sugerir, yo lo que le digo a los niños es, - bueno esto es un espacio tuyo vamos a trabajar juntos lo que a ti te pasa y en esa medida tú podrás

ir viendo que te sucede para que tú lo resuelvas, pero sobre todo te quiero decir que aquí nadie te va a regañar tú ya tienes papás que te regañen, maestros que te regañen, acá se trata de que entre los dos veamos qué es lo que a ti te preocupa para que tú lo puedas resolver, entonces se trata de que podamos decir, jugar todo lo que se te ocurra, no es que tú puedas hacer todo, no se trata de hacer todo pero si de decir todo- cómo, decirlo con juego, dibujos, con palabras, si hay alguien que trabaja con mucha seriedad son los niños, que es una seriedad con juego.

Yo utilizo una caja con los juguetes individuales de cada niño, por qué, porque el inconsciente es singular cada niño puede hacer con su caja lo que considere, los juguetes que contiene cada caja son iguales, el modelo es la caja kleiniana, yo intento que haya una serie de elementos que le permitan al niño, justo, jugar, entonces entre menos complicados sea los juegos mucho mejor entonces digamos hay muñequitos, juguetes, animalitos de la selva, animalitos de casa o de granja, soldados, muñequitos que sean hombre mujer, pistola y casi eso es todo, material para dibujo, de lo que se trata es que justo el niño pueda crear con eso y que creemos juntos porque eso es la otra, yo juego con ellos o sea no dejo que el niño juegue y que yo no intervenga, no, yo juego con ellos y trabajo con ellos con el juego un poco lo que Winnicott hacía dejar que el niño juegue, también dependiendo de la problemático puedo agregar algún juguete, agrego algunos que pueden ser sugeridos por los padres que le guste mucho al niño y también tengo juguetes de mesa pero esos los tengo para todos los niños entonces en momentos donde hay mucha dificultad o donde al niño le está costando trabajo la relación, o donde hubo problemas en la casa ofrezco este tipo de juguetes, el chiste es mantener algo que tiene que ver con que entre más lúdico sea el trabajo más en el terreno del juego se lleve a cabo creo que esto permite más que el niño pueda elaborar lo propio y no sólo el niño también el adulto, en la medida de que haya más juego y más algo donde nos involucramos el analizante con el analista ese análisis va tener que ver con ese sujeto.

En el transcurso del análisis del niño en el juego llegó quizá a mostrarle los juegos de mesa que los tengo en un apartado pero no propongo ningún juego, no

hago ni una sola prueba, no propongo nada excepto que sea un niño con seriosísimas dificultades para jugar, yo creo que el análisis de niños es también para abrir el terreno del juego, o sea es para que el niño adquiera la posibilidad de jugar también, entonces yo juego, entro al juego como él va trayendo, si en ese sentido hay alguna propuesta de juego es que juguemos, o sea le propongo jugar lo que él elija y en general los niños eligen con mucha tranquilidad, ellos juegan si uno está allí para jugar con ellos.

- Desde su experiencia ¿cómo explicaría la relación entre la teoría y la clínica?

Yo creo que el psicoanalista siempre está en formación o sea es inacabable, por qué, porque cuando un sujeto llega a la clínica yo de ese sujeto no sé nada, yo lo que sé es algo que es una cosa teórica que está digamos elaborada por mí, por mí propio análisis porque yo creo que ningún psicoanalista puede serlo si no se ha analizado o está en análisis o está en análisis continuamente y que es desde ese lugar que puede escuchar a un sujeto, entonces me parece que la relación entre teoría y clínica es absolutamente íntima pero que la teoría queda guardada en el analista, lo que se escucha es un sujeto, se escucha a Juan a Pedro, a mí me llegan personas con un sufrimiento, entonces mi teoría tiene que ver con una lente para enfocar a un sujeto pero que está en mí, no es algo que yo en la clínica la pongo a operar en la medida en que voy escuchando, pero es un sujeto al que yo escucho.

Es una praxis la teoría, para mí el psicoanálisis, para Freud, para Lacan el psicoanálisis es una praxis, Laplanche diría es una teórica, que quiere decir algo que tiene que ver con una teoría que funciona como un elemento elaborado por el analista pero que está tras bambalinas, de lo que se trata es de escuchar a un sujeto en su sufrimiento y acompañarlo en el, él viene a resolverlo pero la situación de uno es de compañía nada más.

Creo que la clínica no se separa de la teoría es algo que trabaja en paralelo, cada vez que una persona con un sufrimiento llega a mi consultorio por supuesto me abre a muchísimas preguntas sobre, primero cómo conducir la dirección de la cura, desde dónde abordarlo, entonces efectivamente la teorización sobre el

sufrimiento de un sujeto está todo el tiempo que dura un análisis si me parece que esto tiene que ver justo con el trabajo analítico donde hay una bisagra continua entre teoría y clínica.

Entrevista No. 10

- Tiempo de trabajar clínicamente con niños:

Más o menos unos 12 años.

- ¿Cómo se formó como analista?

Tengo la licenciatura en psicología después estuve 6 años en el Círculo Psicoanalítico Mexicano para formarme como psicoanalista y posteriormente dentro de la misma formación había seminarios para trabajo con niños que constantemente está uno en ellos, está uno trabajando y bueno a la fecha realmente creo que estudiante tiene uno que ser toda la vida aunque alumno por algún tiempo.

- ¿Cómo llegó a ser analista de niños?

A mi siempre me llamó mucho la atención el trabajo con niños, es un trabajo mucho muy difícil porque los adultos tenemos la palabra por medio de ella trabajamos, claro está que el niño también habla pero cuando son niños muy pequeñitos la forma en que trabajamos es a través del juego, el juego es lo más importante para ellos a través de ello se aprende, a través de dibujos podemos interpretar, todo esto en un tiempo de entrenamiento que nunca damos por terminado tanto para la terapia de juego como para las cuestiones gráficas y bueno uno tiene que conocer al niño, trabaja también uno con los padres periódicamente hay entrevista con ellos respetando el tiempo del niño, en otro tiempo, lo más importante es que se le avise y ellos confíen en uno que siempre sepan que ese es un espacio para ellos donde se puede hablar, decir, bien o mal cualquier cosa donde no van a ser juzgados ni criticados, lo importante es ganar la confianza del niño y saber interpretar todo lo que nos está diciendo desde luego.

Desde el inicio de mi formación empecé el trabajo con niños tengo ya unos 7 años trabajando en forma institucional, trabajo en el Instituto Nacional de Pediatría, trabajo ahí viendo a los niños, viendo a los papás, la mayoría son niños con alguna enfermedad y muchas veces no hay tales nada más es empezar a poner un poquito de orden en la familia, ordenar un poco las cosas y bueno en forma particular atiendo a niños y adultos.

- ¿Hubo alguien que influyera en su formación?

Mira yo creo que son muchísimos, yo creo que Winnicott después de Melanie Klein y después de los grandes, mi formación es de hecho freudiana pero bueno no descartamos todos los demás autores, todo lo que a habido después pero creo que Winnicott es una piedra angular, Aulagnier, Silvia Bleichmar, Dolto, Fendrik, muchos autores.

- ¿Hay alguna orientación dentro del psicoanálisis que predomine en su práctica?

Bueno, una orientación, desde luego es un trabajo específico pero estamos trabajando con el aparato psíquico, si hay una especificidad, pero básicamente por mi formación sería Freud aunque uno revisa las nuevas aportaciones también.

- ¿Existe alguna concepción del niño en su clínica?

Cuando un niño llega a análisis me importa lo que hace él, que dice, desde donde lo voy a abordar yo creo que la escucha y la observación es primordial, quienes trabajamos con niños estamos también muy cerca de los padres, yo lo que hago generalmente es una entrevista inicial únicamente con los padres en la cual se les pide a los padres que informen al niño y posteriormente empiezo a trabajar con él.

En psicoanálisis si algo hay de importancia es que lo que nos importa aquí es el sujeto cada uno, no hay recetas, lo que a uno le conviene a otro no, entonces tenemos que avocarnos realmente a poder penetrar en el psiquismo del niño, desde luego sus primeros años son básicos pero no quiere decir como se ha dicho "infancia es destino" yo creo que es un poco catastrófico porque es como decir sí el arbolito nació chueco ya va ser por ahí, es difícil desde luego, los primeros años son básicos pero se pueden hacer cambios, el niño es muy

moldeable es algo maravilloso el trabajo con niños, porque muchas veces los papás los traen como para arreglarlo para que ya no les de lata, para que se porte muy bien y sea muy obediente, la verdad es que nosotros hacemos casi todo lo contrario es trabajar por su independencia por su separación esto obviamente a los padres les molesta mucho y es cuando se llevan a los niños, algo que es triste en el trabajo con niños y bueno también hay que entender que como inicio la demanda nunca fue del niño sino más bien es una demanda del padre, creo que el trabajo de nosotros como analistas es cambiar esa demanda si antes fue la de tu padre o tu madre ver que pueden ellos encontrar algo en este espacio y los niños defienden, defienden su espacio cuando hay una transferencia que lo permita.

Muchas veces, no siempre el niño es el síntoma de los padres pero como hacer esa desligazón realmente los hijos son un reflejo de mucho de lo que está sucediendo ahí, muchas veces empezamos a trabajar con los chiquitos y lo que vemos es que quien necesita ayuda son los padres, se les dice a ellos lo que se está viendo en el chico y se les invita a que ellos inicien una terapia por separado simplemente porque todo mundo debería acceder a un espacio donde poder hablar en el aquí y el ahora que estamos haciendo, qué queremos hacer de nuestra vida y todas las preguntas existenciales.

- ¿Qué función tiene el juego en la clínica?

Básica, yo creo que sin el juego no se podría trabajar con los niños y ahí hay una infinidad y una riqueza de autores que nos permiten ver lo que pasa, es que cuando estás con el chiquito bueno pues la teoría quien sabe donde está uno tiene que ver lo que pasa ahí y no que estés haciendo cosas como x o z autor sino eres tú la que se está ahí jugando, quien sabe donde queda la teoría pero bueno ahí uno tiene que actuar, que intervenir, que escuchar sobre todo.

- ¿Cómo utiliza el juego en el transcurso del análisis de un niño?

Bueno generalmente el espacio que se les da... se le presentan varios juegos, cosas y ellos van eligiendo al igual que en el adulto uno no elige ni el tema ni de que se va a tratar por algo el niño elige x o z juego o dibujos o lo que sea, uno respeta lo que el niño eligió y sobre de eso se trabaja.

Utilizo un cajón para cada niño sólo ellos tienen acceso a él y cuidadito y les cambias algo porque el papelito que dejaron te lo piden, en fin, los juguetes que contiene son variados hoy en día hay tal variedad de juguetes tan electrónicos pero yo creo que entre más sencillos sean los juguetes lo importante es también la creatividad de cada niño, hoy se da todo tan elaborado que el niño no tiene que hacer mayor cosa, yo trato de que se vea un poco más la espontaneidad del niño, la invención, la fantasía que es algo con lo que se trabaja todo el tiempo con los niños.

Cada cajón contiene cosas básicas como la plastilina, los crayones, los dibujos, las familias, títeres, ellos hablan se trabaja mucho con títeres, son más o menos la misma cosa, no son grandes cosas, hay veces que ellos traen algo, casi siempre se quieren llevar algo aunque no se le permite, si dejan algo, bueno lo dejan y ya saben que lo van a encontrar, en fin es un historizar por lo que están pasando, a través del juego ellos hablan, dicen y regañan a las muñecas igual que mamá los está regañando en fin todo.

A cada niño es se le da la libertad, de querer saber que es lo que está pasando allí obviamente hay niños que quieren patearte y todo esto y uno tiene que saber que tiene que poner límites, alguien decía que hay que tener buenas espinillas para trabajar con niños, hay que poner límites, saber cómo, sobre todo investigar más que nada, pero tampoco puedes permitir que ellos invadan espacios de tu persona.

Los niños generalmente respetan, depende, hay patologías que son muy severas y hay niños que no respetan, hay niños que cuesta mucho trabajo que se queden solos, a veces las primeras sesiones se tienen que quedar un poquito con mamá de hecho no lo permito, lo he permitido una sesión mientras empieza un poquito... hay que ver la dificultad para separarse, después ellos mismos ya no permiten la entrada a los papás.

Ellos eligen el juego, permito que ellos sean los que elijan entonces ellos empiezan a hablar o a platicar, los niños verbalizan muy pronto, entonces empiezan a contarte cosas. Uno no juega con el niño, uno esta como observador e intérprete de lo que está pasando, claro ellos te invitan a que juegues bueno uno

está, pero más que nada viendo lo que él hace y va viendo si hay cambios si no hay cambios, a veces es triste el trabajo cuando uno sabe que el niño va mejor es cuando se lo llevan, pero uno tiene que saber que está trabajando con alguien que está a cargo de su padres.

- Desde su experiencia ¿cómo explicaría la relación entre la teoría y la clínica?

Pues es difícil saber donde se conectan, yo generalmente no pienso la teoría cuando estoy trabajando, yo creo que la teoría la usamos cuando estás hablando de un caso y lo quieres teorizar o lo vas a presentar entonces sí metes la teoría que la tenemos por allí en algún lado, pero sino te estorba mucho cuando estas trabajando –mira que si el Edipo de este niño – yo creo que debemos tratar de ser lo más auténticos, no perder esa parte de niños para poder conectarlos con ellos, no se donde se conectan indiscutiblemente que en algún lado está pero sólo la utilizo cuando voy a presentar algún caso y entonces si ya me valgo de ella – bueno aquí está pasando esto, esto y esto- pero de hecho sería muy denso, muy difícil estar pensando en la teoría cuando estás con los niños y más con ellos que es una actividad constante no te puedes perder de nada.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**